

Pasaporte
para la **misión**
Tercera edición

Erich W. Baumgartner, Jon L. Dybdahl, Pat Gustin,
Wagner Kuhn, Lester Merklin & Bruce C. Moyer

Cheryl Doss, Editor

Instituto de Misión Mundial
Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan, EE.UU.

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA
Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste,
Buenos Aires, República Argentina

Título del original en inglés: Passport to Mission (Third Revised Edition).

Dirección editorial: Cheryl Doss

Dirección editorial en la ACES: Pablo M. Claverie

Colaboradores: Erich Baumgartner, Jon L. Dybdahl, Pat Gustin, Wagner Kuhn, Lester Merklin y Bruce C. Moyer

Traducción: Edeltraut Steger de Pepe

Diagramación: Romina Genski (ACES), Robert J. Ritzenthaler Jr.,

www.RipleEffect-inc.com

Tapa: Flávio Oak / CPB

Fotos de tapa: BSK / Cíntia Martins / Melodi T. / Jean Froidevaux

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera de 1960.

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Segunda edición, revisada

MMIX – 3M

Es propiedad. © Institute of World Mission, Andrews University (2009), Berrien Springs, MI 49104-0220. Tel.:(269) 471-2522, Fax: (269) 471-6252. E-mail: iwm@andrews.edu

© DSA (2009). © ACES (2009).

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-511-7

Pasaporte para la misión / Con colaboración de Erich W. Baumgartner ... [et.al.] /
Dirigido por Cheryl Doss / Dirigido por Pablo M. Claverie - 2ª ed. - Florida :
Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.

208 p. ; 21 x 14 cm.

Traducido por: Edeltraut Steger

ISBN 978-987-567-511-7

I. Misiones. I. Baumgartner, Erich W., colab. II. Doss, Cheryl, dir. III. Claverie, Pablo M., dir.
IV. Steger, Edeltraut, trad.

CDD 253

Se terminó de imprimir el 02 de marzo de 2009 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Tabla de contenidos

Prefacio	5
Reconocimientos	6
Parte 1: Por qué se te necesita	
1 ¡Es urgente!	9
2 ¡Hoy es posible!	16
3 ¡Es un mandato!	20
4 ¡Es cristiano! ¡Es adventista!	24
5 ¡Es tu iglesia!	32
Parte 1: Recursos para un estudio adicional	37
Parte 2: Cargar las baterías para la misión	
6 Entonces, ¿por qué no?	41
7 ¿Estás conectado?	46
8 ¿Podrías usar algo de pasión?	52
Parte 2: Recursos para un estudio adicional	57
Parte 3: Manejar las diferencias culturales	
9 Identifica las “huellas digitales” culturales	61
10 Conquista tus estereotipos culturales	66
11 Prepárate para el impacto cultural	73
12 Comunícate a través de las barreras culturales	79
13 Maneja los conflictos	85
Parte 3: Recursos para un estudio adicional	93
Parte 4: Viviendo en una cultura diferente	
14 El misionero encarnado	97
15 Cómo aprender el idioma	104
16 Control de la realidad	108
17 Consérvate sano	114
18 Cómo construir relaciones misioneras	123
19 La familia misionera	129
Parte 4: Recursos para un estudio adicional	136
Parte 5: Compartir a Cristo en una cultura diferente	
20 Cómo construir relaciones redentoras	141
21 Cómo preparar tu testimonio	146

22	Cómo conducir a alguien hacia Cristo	151
23	Cómo ayudar al cristiano en su crecimiento espiritual	157
24	Cómo mantenerse en forma siendo un testigo de Cristo	163
	Parte 5: Recursos para un estudio adicional	168
	Parte 6: Cómo estar preparados	
25	Cómo hacer un estudio de área	173
26	Qué hacer en caso de emergencia	181
27	Sugerencias para el viaje	191
28	Regreso a casa	196
	Parte 6: Recursos para un estudio adicional	203
	Promesas para misioneros	204

Prefacio

Misión, misioneros. ¿Qué imágenes traen a tu mente estas palabras? Gracias a nuestros padres, que nos proveyeron con un sinnúmero de libros de historias misioneras cuando éramos niños, nuestras mentes están llenas de diversas imágenes: pioneros que usaban sombreros de explorador, hombres y mujeres valientes, rodeados de increíbles desafíos y peligros. Vemos a Hudson Taylor caminando por los senderos y atajos de la China, vestido con su clásica túnica de maestro chino. Vemos a Adoniram y Ann Judson en Curra, a David Livingstone y Mary Slessor en África, a William Carey y Amy Carmichael en India, y a muchos más. También vemos a J. N. Andrews y sus dos niños partiendo hacia Europa como los primeros misioneros adventistas oficiales; a los Westphals, Stahls y Davis difundiendo el “evangelio eterno” en el centro y el sur de América; al marino retirado Abram LaRue marcando la ruta hacia Asia oriental; y por supuesto, al amado “Dr. Rabbit”, Eric B. Hare, que trabajó en Burma.

Como cristianos adventistas del séptimo día en el siglo XXI, es necesario que no demos cuenta de la increíble herencia misionera que hemos recibido. Estamos parados sobre los hombros de miles de hombres y mujeres que aceptaron el desafío de Jesús de “ir a todo el mundo”. Ellos oyeron. Ellos fueron. Y resultaron bendecidos en sus esfuerzos.

Cuando aquí, en el Instituto de Misión Mundial, trabajamos en la redacción de este repaso de Pasaporte para la misión –un manual que nos prepara para el servicio misionero–, hemos orado para que tú y otros más puedan estar mejor preparados para seguir las huellas de aquellos gigantes misioneros del pasado, construyendo sobre sus éxitos y aprendiendo de sus luchas.

Y ahora que comienzas el viaje a través de este curso, oramos para que Dios derrame sobre ti su Santo Espíritu y te capacite para comprender lo que tiene por delante: el gozo, la aventura, el desafío. Que Dios te bendiga en tanto te preparas para “ir” en respuesta a su mandato.

Instituto de Misión Mundial
Universidad Andrews

Reconocimientos

Como la cantidad de misioneros de corto plazo aumentaron considerablemente en la década de los noventa, se hizo evidente la necesidad de proveer materiales para el entrenamiento de los misioneros voluntarios. En 1999, con la primera edición* de Pasaporte para la misión –escrito y publicado por la facultad del Instituto de Misión Mundial–, entregamos un manual de entrenamiento, conciso pero claro, para misioneros de corto plazo. De este modo, los misioneros voluntarios enviados a través de la oficina del Servicio Voluntario Adventista, y también los estudiantes misioneros enviados por los colegios superiores, tuvieron el tan necesitado libro para entrenar misioneros.

En el año 2002, cuando se imprimió la segunda edición*, también se utilizó Pasaporte para la misión como libro de texto para el entrenamiento en la carrera de misioneros en los Institutos de Misiones. Las consiguientes traducciones al francés, al coreano, al portugués y al español lograron que el libro fuera accesible a un grupo cada vez mayor de misioneros. Ahora se hizo necesaria una tercera edición, en respuesta a la creciente demanda de un manual de entrenamiento que cubra las necesidades de misioneros adventistas originarios de una amplia gama de culturas, que se desempeñan en una gran variedad de tareas.

Esta tercera edición* no habría sido posible sin las colaboraciones de los autores originales: Erich Baumgartner, Jon Dybdahl, Pat Gustin y Bruce Moyer. Sus conocimientos y su pasión por la misión inspiraron e informaron a cientos de lectores misioneros en la década pasada. A su vez, queremos mencionar especialmente las incontables horas que Erich Baumgartner invirtió para dar forma a las dos primeras ediciones de Pasaporte para la misión.

En esta tercera edición revisada¹, el cuerpo de profesores del Instituto de Misión Mundial, Lester Merklin, Wagner Kuhn y Cheryl Doss, se han esforzado por actualizar, ampliar e internacionalizar el texto original. Por lo tanto, el libro que tienes en tus manos es el resultado del esfuerzo y la colaboración de tantas personas; pero tiene una sola meta: la formación de una fuerza obrera de misioneros adventistas, que sirve con sensibilidad, da generosamente y atestigüa sabiamente para el Señor.

Berrien Springs, Michigan
Noviembre 2008

¹ Las tres ediciones mencionadas corresponden al inglés. Esta es la segunda edición de la ACES (Nota de los editores.)

¿Porqué se te
necesita?





¡Es urgente!

Como estudiantes del colegio superior, recordamos haber pensado que no quedaban mundos por conquistar. Richard E. Byrd había explorado la Antártida; Hillary Tenzing había escalado el Everest; unos pocos años más tarde, el hombre había caminado sobre la Luna. No quedaba nada por hacer que ya no hubiera sido hecho.

Algunas personas sienten lo mismo con respecto a la misión. Todo el mundo ha sido alcanzado y explorado, dicen. Y lo que quede por hacer lo pueden implementar los creyentes locales.

La época de los misioneros pertenece al pasado. Hay mucho trabajo por hacer en casa. No es necesario cruzar límites culturales para trabajar en misión.

Estábamos equivocados, ¡totalmente equivocados! Había cantidad de mundos por conquistar; simplemente no los veíamos. Los que sienten que ya pasó la época de los misioneros también están equivocados, ¡totalmente equivocados! Este capítulo te mostrará cuán errónea es esa idea.



Piénsalo

- ¿Qué piensas acerca de las misiones y los misioneros? ¿todavía se los necesita? ¿Por qué?
- ¿En qué datos se basa tu respuesta?
- ¿Dónde se encuentran esos datos?
- ¿Qué piensas que sería necesario hacer para completar la tarea de llevar el mensaje de Jesús a todo el mundo?
- ¿A quiénes falta alcanzar aún?
- ¿Qué estrategia debería ser implementada para llegar a esas personas?
- ¿Cuáles son las razones para tus creencias?

Mira al mundo

La iglesia se enfrenta a muchos desafíos para llevar las buenas nuevas a todo el mundo. Algunos de estos desafíos se encuentran en el mundo exterior, y algunos están dentro de la iglesia. Comencemos por ver la situación del evangelismo en más de trece mil grupos singulares de personas en todo el mundo. La inmensidad de la tarea que resta realizar quedará en claro inmediatamente.

El mundo de creyentes no cristianos

Hay aproximadamente cuatro mil millones de no cristianos hoy en día que no han sido evangelizados con éxito. Cerca de un tercio de los trece mil grupos de personas en el mundo todavía tiene que ser evangelizado. Estas son cifras alarmantes. ¡Esto significa que casi un tercio de las “naciones, tribus, lenguas y pueblos” del mundo no ha sido evangelizado con efectividad! Aproximadamente, tres mil millones de personas creen y practican religiones no cristianas. Hoy, cerca de mil millones son considerados “no religiosos”. Observa el siguiente gráfico: muestra la distribución de los grupos cristianos y los principales no cristianos. Muchas de estas personas pueden ser alcanzadas por el evangelio únicamente si alguien que proviene de una cultura diferente hace el esfuerzo por llegar a ellas. Solo una minoría de no cristianos vive lo suficientemente cerca de personas cristianas como para ser influenciada por ellas.

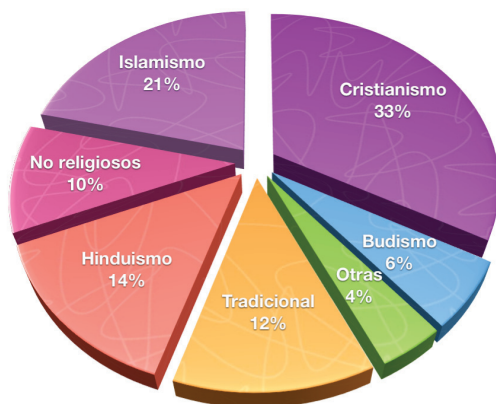


Figura 1: Las religiones del mundo (cifras aproximadas)

El mundo urbano

En el año 2008, el 50% de los habitantes del mundo vive en ciudades. El 5% restante conforma la población rural, que es sumamente dependiente de las ciudades. En el pasado, la mayoría de las mega ciudades (cinco millones o más de habitantes) se encontraba en el mundo occidental y tenía un concepto del mundo basado en el cristianismo. Hoy en día, la mayoría de estas ciudades está en el mundo oriental, y no solamente son no cristianas, sino también, con frecuencia, son anticristianas. Estas ciudades son un desafío “Everest” para los creyentes cristianos.

El mundo herido

Tremendas necesidades físicas nos desafían:

- Casi la mitad de la población mundial vive con menos de dos dólares por día.
- Aproximadamente 40 millones de personas tienen VIH; dos o tres millones mueren cada año de sida, incluyendo 500 mil niños.
- Más de 100 millones de niños viven en la calle.
- Hay 35 mil nuevos huérfanos casa día, mayormente de muertes por VIH.
- 2,2 millones de niños mueren cada año a causa de enfermedades que se pueden prevenir con vacunación.
- 1,8 millones de niños mueren cada año de diarrea.
- 3.800 mueren cada día por beber agua no potable.

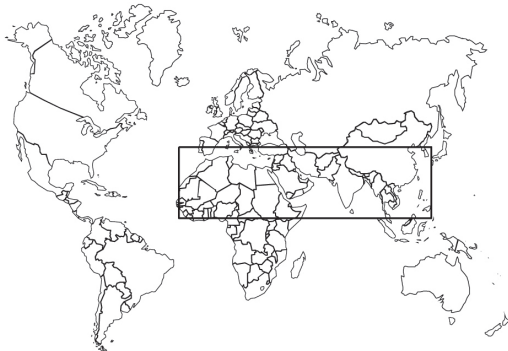


Figura 2: La ventana 10/40

Aproximadamente dos tercios (63%) de la población mundial vive en la región conocida como “la ventana 10/40”. Sin embargo, menos del 8% son cristianos. Esta parte de nuestro globo terráqueo es la zona comprendida entre los 10° y los 40° al norte del Ecuador. Abarca desde el norte de África, a través de Medio Oriente y Asia Central, e incluye el subcontinente asiático y gran parte del Lejano Oriente. Aquí habitan la mayoría de los musulmanes del mundo, los hindúes y los budistas. Esta es la parte menos evangelizada del mundo. Observa las estadísticas del siguiente cuadro:

La Ventana 10/40: el mundo menos evangelizado

- 72% de los grupos de personas, donde menos de un 2% son cristianos.
- 96% de los grupos de personas menos evangelizadas en el mundo (grupos en los cuales el 90% nunca han oído el evangelio!).
- 82% de las personas más pobres del mundo.
- 34 países musulmanes, 7 naciones budistas, 2 países hindúes.
- Aquí trabajan menos del 10% de todos los misioneros cristianos.
- La ventana 10/40 debe tener prioridad en nuestra estrategia misionera.

Estos desafíos deben ser asumidos por los cristianos, si queremos ser fieles al mandato que Jesús dio en la Gran Comisión. La ventana 10/40 debe tener prioridad en la misión.

Barreras en la iglesia

Tan importantes como son los desafíos externos a la iglesia, también hay desafíos dentro de ella que el pueblo de Dios debe enfrentar.

El creyente desinformado

Muchos que invocan el nombre de Cristo son sencillamente ignorantes de las necesidades que existen en las misiones. Se aferran de algunas verdades a medias, basadas en unos pocos datos dispersos. Lo que muchos saben acerca de las misiones les llega, en la iglesia, por medio de unos pocos programas misioneros a medio escuchar que generalmente están enfocando los progresos y no los desafíos. La iglesia debe ser instruida sobre las necesidades de la misión.

El creyente distraído

El dinero, los negocios y las preocupaciones diarias de este mundo nos pueden distraer de nuestra misión. La deuda asumida por una educación y la preocupación por el futuro pueden obstaculizar nuestro compromiso con la misión. Las críticas hacia la iglesia y su organización también pueden llevarnos a olvidar para qué estamos aquí en realidad. Muchos no niegan la necesidad de la misión: sencillamente, no llegan a hacer nada al respecto.

El creyente tímido

Muchos de nosotros somos tímidos y temerosos. Sentimos miedo de no tener nada para compartir con los demás. Algunos están interesados en las respuestas de otros con respecto a la decisión de ir como misioneros. Otros temen a los cambios o a cualquier cosa arriesgada.

¿Quién llegará a los no alcanzados?

¿Qué significa todo esto? Mira la figura 3. Intenta resumir la magnitud del trabajo misionero actual e incluye una lista de cuatro clases de estrategias necesarias para llevar el evangelio a los diferentes grupos de pobladores del mundo.

La fuerza obrera misionera de Dios

La figura 3 muestra que la población mundial se divide, a grandes rasgos, en cuatro partes desproporcionadas:

- **Mundo D:** Cristianos creyentes en la Biblia que toman la Gran Comisión con suma seriedad. Representan alrededor de la décima parte del mundo.
- **Mundo C:** Cristianos solamente nominales. No están comprometidos con la misión mundial. Representan alrededor de dos décimas partes del mundo.
- **Mundo B:** No cristianos que viven cultural y geográficamente cerca de vecinos cristianos. Ellos representan aproximadamente tres décimas partes del mundo.

- **Mundo A:** No cristianos que no pueden escuchar el evangelio porque viven detrás de barreras culturales y, a menudo, también geográficas. Solamente pueden ser alcanzados si cristianos del mundo D deciden enviar misioneros transculturales. La tarea de llegar a ellos se complica, además, por el hecho de que generalmente viven en zonas del mundo con acceso restringido y frecuentemente en extrema pobreza. Representan alrededor de cuatro de cada diez personas en el mundo. La mayoría de ellos vive en la ventana 10/40.

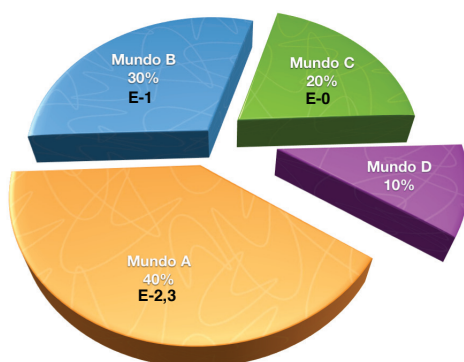


Figura 3: La tarea inconclusa

La estrategia de la misión

La figura 3 también indica cuatro clases de estrategias evangelizadoras para alcanzar a diferentes grupos de personas:

- **E-0:** Evangelismo que suscita un reavivamiento para cristianos nominales en una cultura similar. Requiere herramientas evangelizadoras para la renovación y el reavivamiento. Los adventistas somos fuertes en esta categoría.
- **E-1:** Evangelismo para cristianos que no pertenecen a ninguna iglesia y no cristianos en una cultura similar. Requiere estrategias de evangelización sensibles, que llamen la atención a personas que no pertenecen a ninguna iglesia, a secularizadas y a no cristianos. Solamente hemos tenido un éxito marginal en llegar a personas con estas características.

- **E-2 y E-3:** Evangelismo a través de una creciente cantidad de barreras culturales. El progreso entre las personas del mundo A ha sido lento. Los adventistas tuvimos un buen desempeño para llegar a diferentes tribus. Estamos comenzando a tener más éxito en la comunicación con personas de las grandes religiones mundiales. Pero aún nos queda un camino largo por recorrer.

Y ahora, ¿qué harás tú...?

¿Puedes ver por qué es tan seria la ignorancia de estos datos? En este capítulo vimos una gran cantidad de factores, dentro y fuera de la iglesia, que subrayan la urgencia de la misión hoy en día. Una combinación de factores o cualesquiera de ellos dentro de la iglesia puede llevar a una parálisis que corte el nervio de la misión. Algunos han sido llamados por Dios para lidiar con el desafío de la misión dentro de la iglesia, y por la renovación del fuego del Espíritu de Dios.

Todavía hay muchos “montes Everest” misioneros por escalar. Las necesidades son tremendas. Decídetes valientemente a dar un paso al frente, confiando en la presencia de Jesús, para conocer y conquistar para Dios estos desafíos aún no conquistados ni escalados.



Tu turno

1. ¿Cuál de los desafíos mencionados te atrae más? ¿Qué religión, zona, necesidad o país te está confiando Dios? ¿Cuáles son tus razones? ¿Qué puedes hacer ahora para bregar en pos de ese desafío?
2. Estudia cuidadosamente los gráficos y los datos ofrecidos en este capítulo acerca de la tarea inconclusa. ¿Qué te impacta más de las cifras dadas allí? ¿Piensas que la mayoría de las personas en tu iglesia conoce estos datos?
3. Analiza a las personas en tu “campo misionero”. ¿Dónde estarían ubicados en la figura 3? ¿Cómo pueden ser alcanzados?

¡Hoy es posible!

Cada misionero enfrentará la pregunta. Ya le sucedió al Dr. Jon Dybdahl: “La escena sigue vívida en mi mente. Estábamos en el mirador con vista panorámica sobre la hermosa ciudad de Honolulu. Nuestro guía amablemente nos había mostrado la isla y el día había llegado a su final. Habíamos estado juntos el tiempo suficiente como para hacernos preguntas sinceras. ‘¿Por qué –me preguntó– te estás tomando la molestia de ir a Tailandia? Tenías un buen trabajo en la iglesia en el norte de California. Estabas cerca de tu familia. ¿Por qué abandonar todo eso? De todos modos, ¿qué ganas con irte?’ ”.

Si algunos de tus amigos y de tu familia todavía no lo dijeron, seguro que sí lo pensaron. Seguramente te lo preguntaste en el fondo de tu corazón y de tu mente. Si no lo hiciste, es necesario que te preguntes: “¿Por qué elegiría irme como misionero?” En este capítulo queremos decirte enfáticamente que hay muchas buenas razones para hacerlo. Pensemos juntos sobre el tema.



Piénsalo

- ¿Quiénes te preguntaron acerca de las razones y el valor de ir a la misión de Dios?
- ¿Qué te dijeron y qué les contestaste?

La necesidad de misioneros a corto plazo

Estamos definiendo “a corto plazo” como una experiencia misionera que puede tener desde dos semanas hasta un año de duración. En años recientes ha estallado la cantidad de misioneros a corto plazo. La cantidad de personas en misiones a corto plazo es tan grande y las formas de ser enviadas tan diversas, que cualquier cifra que diéramos sería conjeturada. Pero algunos han estimado que ¡hasta cuatro millones de misioneros a corto plazo, de todas las denominaciones, estarían trabajando cada año!

El estallido de misiones adventistas

La mayoría de los que van son estudiantes misioneros, voluntarios adventistas y obreros en proyectos de ADRA, pero numerosas agencias menores e iglesias locales también envían a personas que están involucrándose en proyectos misioneros. Es mayor el número de misioneros a corto plazo que salen de los Estados Unidos cada año que el total de misioneros adventistas regulares que en este momento están brindando su servicio en situaciones transculturales (alrededor de novecientas familias) en todo el mundo.

La División Pacífico del Sur emplea a unos mil voluntarios sobre una base anual de proyectos misioneros a corto plazo. Hace unos pocos años, Misión Global comenzó a movilizar a más de mil Pioneros Globales locales cada año en proyectos de iniciación de iglesias.

Para apoyar esta emocionante tendencia, la Asociación General estableció en su Secretaría la Oficina de Voluntarios Adventistas, y también la Oficina de Ministerios Voluntarios de la División Norteamericana.

¿Por qué esta tendencia?

¿Cuáles son las razones para este tremendo surgimiento de misiones a corto plazo? Consideremos brevemente tres de las principales causas.

- 1ª Razón:** Los viajes y las comunicaciones son más veloces y más económicas que nunca antes. En vez de viajar en barco durante semanas hasta el campo misionero, ¡hoy en día podemos estar allí en 24 horas!
- 2ª Razón:** Los misioneros a corto plazo pueden prestar el servicio y, sin embargo, no desorganizar el normal desarrollo de sus vidas.
- 3ª Razón:** Las iglesias y las agencias misioneras alientan las misiones a corto plazo.

¿¡Y entonces!?

¿Qué beneficios se obtiene de estos misioneros corto plazo? ¿Acaso no son simplemente excursiones vacacionales para personas a las que les gusta viajar? ¿Cuáles son los beneficios para el Reino de

Dios, resultantes de todo este ir y venir? Analiza los beneficios de la misión en el siguiente cuadro. ¿Qué piensas?

Beneficios de ser un misionero

Beneficio 1: La misión beneficia al que va con:

- Una perspectiva ampliada del mundo con todos sus dolores y necesidades.
- Una oportunidad para autoexaminar su habilidad de servicio y adaptación.
- Comprensión de los beneficios que se obtienen al preocuparse por las necesidades espirituales y materiales de otros.

Beneficio 2: La misión beneficia a los anfitriones:

- Pueden ver la atención y el interés de los misioneros.
- Ganan nuevas perspectivas de su mundo y el mundo exterior.
- Reciben ayuda espiritual y/o material.

Beneficio 3: La misión beneficia a quien envía:

- Experiencia del trabajo con fe, compartida en la iglesia local.
- Mayor dedicación a la misión y a la iglesia.
- Importante aumento del potencial para el servicio en casa y en el exterior.
- Una nueva visión de lo que la iglesia puede y debería hacer.
- Equipo de obreros experimentados para más servicios o carrera a corto plazo.

Un importante beneficio adicional es el que le brinda a una iglesia global que está más unida a través de amistades en la vida real, que generan comprensión internacional e intercultural, y confianza. La “comunidad de los santos” se hace real a medida que hermanos y hermanas, de otro modo distantes y desconocidos, conversen juntos, oren juntos, coman juntos, adoren juntos y sueñen juntos, en tanto se comprendan mutuamente y se amen el uno al otro.

La necesidad de misioneros de carrera o a largo plazo

Para ser misioneros, ¿deberían todos elegir la opción de servir a corto plazo? ¡Por supuesto que no! Como en todas las cosas en esta vida, en realidad hay algunos puntos débiles en la misión a corto plazo:

Como el viaje a una misión a corto plazo es, a menudo, más corto que el tiempo necesario para prepararse adecuadamente para

la misión, frecuentemente la preparación y el entrenamiento se ven reducidos a expensas de una buena misión.

Una misión a corto plazo no provee el tiempo suficiente para aprender la cultura y el idioma del anfitrión.

Las misiones a corto plazo frecuentemente son impulsadas por resultados que esperan los auspiciantes, pero el tiempo empleado es demasiado corto para hacerle justicia a la misión.

Es obvio que el Señor estará llamando a algunos para servirlo por más tiempo; inclusive haciendo de la misión su “carrera”. Estos misioneros tendrán la ventaja de estar ligados con las personas a las que han dedicado sus vidas sirviéndolas. Comprenderán mejor su cultura. Aprenderán el idioma de estas personas. Por lo tanto, el misionero a largo plazo estará capacitado para comunicar el evangelio más eficazmente.

Vuelve a leer la lista de beneficios de una misión. ¿No son aplicables también a una misión a largo plazo? En muchos casos, los beneficios serán más fuertes, ¡especialmente si el misionero de carrera se acuerda de estar en contacto con la iglesia que lo envió!



Tu turno

1. De la lista de los beneficios para la misión, ¿Cuáles son los más importantes para ti, como misionero a corto plazo? ¿Cómo misionero de carrera? ¿Puedes añadir otros beneficios a la lista? ¿Cuáles son?
2. ¿Piensas que el entrenamiento es importante tanto para misioneros a corto como a largo plazo? ¿Por qué?
3. Los misioneros de carrera o misioneros a largo plazo tienen algunas ventajas sobre los misioneros a corto plazo. ¿Cuáles piensas que son las ventajas más importantes? Si eliges servir más tiempo en una misión, ¿qué razón darías para esa decisión?

CAPÍTULO 3

¡Es un mandato!

¡Hay algo más para ser un misionero que simplemente decidir ir a la aventura! Los misioneros necesitan saber ciertas cosas prácticas. Los misioneros deben aprender a practicar todos los detalles útiles para salir adelante, comunicarse y mantenerse saludable en otra cultura.

Sin embargo, primero viene algo más. Los misioneros no son de mucho valor en la causa de Dios si no saben para quién y para qué están trabajando. Si estos dos principios están claros en la mente, todo el entrenamiento práctico adquiere significado. Este capítulo y el siguiente están diseñados para lograrlo. Quédate sintonizado.



Piénsalo

- Si alguien te pidiera una razón bíblica por la cual ir a una misión, ¿qué dirías?
- ¿Qué textos bíblicos son importantes para ti, como futuro misionero?

Dios, el Dios misionero

La primera razón por la que Cristo ordenó ir es que desde siempre le interesó a Dios llegar a todas las naciones y bendecirlas. Dios se preocupa. Recuerda, cada persona sobre la tierra pertenece a la familia de Dios: son sus hijos, él ama a cada uno de ellos tanto como ama a cada uno de nosotros, que lo conocemos bien. Cuando Dios llamó a Abraham hace muchos años (Gén. 12:1-3) le dijo que “todos los pueblos de la tierra serán bendecidos a través de ti”. Dios eligió a Abraham (y más tarde a Israel) con un propósito específico: alcanzar a todos sus hijos perdidos y dolientes en todo lugar.

Por razones propias Dios eligió emplearnos. Él podría utilizar ángeles, sueños u otros medios sobrenaturales, pero eligió enviarnos para compartir con los miembros perdidos de la familia (Rom. 10:11-15).

Jesús quiere emplearnos para llevar a cabo su amante propósito original para el mundo. Esta no es una opción. ¡Es esencial! Forma parte de ser miembro de la gran familia de Dios. Además, Dios ha conectado la Segunda Venida con la participación de las buenas nuevas con los otros miembros de la “familia” alrededor del mundo (Mat. 28:14)

La Gran Comisión

El texto que muchos cristianos citaron para apoyar su misión es Mateo 28:18 al 20. Nosotros lo llamamos la Gran Comisión. Este pasaje contesta siete preguntas básicas sobre la misión.

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

Una lectura cuidadosa de este texto nos dice las cosas esenciales que necesitamos saber acerca de la misión cristiana. Esta es la última orden que Cristo dio a sus discípulos. A medida que estudies las siete respuestas básicas, sigue el texto en tu Biblia.

1. ¿Quién nos envía?

El Cristo resucitado es el que envía, no originalmente la iglesia, la Asociación General, nuestra profesión u otra persona o cosa. Esto es lo que moldea nuestra propia identidad. Nuestra autoevaluación y nuestro trabajo dependen de reconocer por quién somos enviados.

2. ¿Sobre qué base somos enviados?

La autoridad y el mandato del Cristo resucitado y adorado es la base de nuestra misión. A Jesús le fue dada toda autoridad y poder, y él ordena, no sugiere; nosotros vamos. Además de Mateo 28:18 al 20, lee también los pasajes en Marcos 16:14 al 16, Lucas 24:46 al 49, Juan 20:21 y Hechos 1:8.

3. ¿Quién es enviado?

La orden es dada a todos los discípulos que escucharon a Jesús. Todo el cuerpo de creyentes o de la iglesia es enviado. El llamado es más para el grupo como tal que en forma individual. Los individuos no necesitan esperar un llamado especial pues, como miembros del cuerpo de Cristo, ya fueron enviados. En vez de esperar un llamado especial para ir, los creyentes deberían preguntarse si hay alguna fuerte razón válida para no ir.

4. ¿A quiénes somos enviados?

Somos enviados a todas las naciones. El término “naciones” no solamente se refiere a países, sino también a “pueblos” y grupos étnicos. Se refiere al mundo más bien como personas, no a territorio o geografía. El cristianismo es un movimiento de persona a persona. Antes los discípulos habían sido enviados a las personas perdidas de la casa de Israel, pero ahora son enviados más allá de los límites seguros del judaísmo.

5. ¿Qué se debe hacer?

La tarea parece estar delineada en cuatro pasos:

- **Ir.** Salir de donde estás y cruzar fronteras.
- **Hacer discípulos.** Un discípulo es un estudiante o aprendiz. Un estudiante, en la época de la Biblia, vivía con su maestro y aprendía de él, lo seguía y le servía en todo. Nosotros debemos “hacer” esa clase de discípulos para Jesús.
- **Bautizar.** El bautismo es la ceremonia vital de iniciación, y es hecho en el nombre de la Trinidad.
- **Enseñar a observar todos los mandatos de Jesús.** La enseñanza continúa después del bautismo. Uno de los mandatos clave de Jesús es ir y compartir con otros. Los discípulos, a su vez, llegan a ser formadores de discípulos.

6. ¿Cuál es la fuente del poder para esta misión?

Jesús promete estar con nosotros siempre; es decir, el Todopoderoso. Jesucristo con autoridad, resucitado. Su presencia



significa que nunca estamos solos. También significa que se responsabiliza continuamente por el éxito y el avance de la misión.

7. ¿Cuánto tiempo dura la misión?

La misión dura hasta el final del tiempo. La misión no es temporaria, pero dura hasta el fin de la presente era. Esta fase de la misión llega a su final solo con la segunda venida de Jesús y el establecimiento de su Reino de gloria.

Así que, ya tenemos todo: el quién, el qué, el porqué y por cuánto tiempo de nuestra misión especial. ¡Este es un texto lleno de poder! ¿Alguna vez te detuviste a pensar acerca de lo significativo que es el hecho de que este sea el último mandato de Jesús para sus seguidores? Las palabras de despedida son casi siempre relevantes: cosas de importancia y de especial urgencia, y estas fueron las últimas palabras a sus discípulos. Y sabemos que les dijo esto más de una vez (compara Hech. 1:8; Mat. 28:18-20; Luc. 24:46-49 y Juan 20:21).

Como sabes, generalmente nos referimos a este pasaje de las Escrituras como “La Gran Comisión”: un mandato. A veces, los cristianos desearon que fuera “la gran sugerencia” o “la gran opción”, pero la intención de Jesús fue clara: el estar involucrado en su misión para el mundo es arte y parte de ser cristiano.

¿Qué hacemos ahora? ¿Qué tenemos para ofrecerles a las personas en nuestros propios países y alrededor del mundo? ¿Y qué significa esta comisión para nosotros, como adventistas? En el próximo capítulo tendremos una visión más precisa de estas preguntas.



Tu turno

1. Utilizando las ideas dadas en este capítulo, reescribe brevemente cómo entiendes que la “Gran Comisión” se aplica a ti. ¿Qué partes y cómo se aplica a ti? Comienza con las palabras: “Jesús me dijo...” y continúa con unas cincuenta palabras más. ¿Qué crees que él te está diciendo a través de este pasaje?
2. ¿Qué otras ideas bíblicas te ayudan a entender la misión de la iglesia?

CAPÍTULO 4

¡Es cristiano!

¡Es adventista!

En los últimos capítulos hemos hablado acerca de varios aspectos importantes de la misión, y en el último capítulo estudiamos algunas de las razones bíblicas por las cuales vamos. Nos centramos en los textos que no solamente sugieren que vayamos, o que presenten esto como una opción, sino también aquellos que en realidad nos ordenan ir. Pero, ¿por qué es tan importante que vayamos? Como cristianos, ¿qué tenemos para ofrecer a las personas del mundo? Muchos piensan que simplemente deberíamos dejarlos solos y no molestarlos con el cristianismo. Otros discutirían que si no vamos y compartimos las buenas nuevas del evangelio con ellos, se perderán y será por nuestra culpa.



Piénsalo

- ¿Por qué ir es sencillamente importante para nosotros?
- ¿Por qué Cristo nos ordena ir en misión?
- ¿Por qué necesitamos misioneros adventistas?

Qué es lo que el cristianismo tiene para ofrecer

Una de las razones por la que “vamos” es que hay varios puntos importantes del cristianismo que las personas necesitan saber y experimentar para disfrutar la vida abundante aquí y ahora, y estar listos para encontrarse con Jesús. El salmista dijo “Gustad y ved que es bueno Jehová”. En realidad, el cristianismo tiene que ser vivenciado para comprenderlo verdaderamente. Repasaremos aquí

algunas de las creencias básicas que comparten los cristianos. Pero debemos recordar que cuando presentamos el cristianismo a los no cristianos, no podemos simplemente juntar una lista de textos bíblicos para “mostrar” lo que es el cristianismo. Tienen que vivenciar a Dios como un amigo antes que simplemente aceptar una lista de creencias. Sin embargo, para nosotros es importante que nos demos cuenta de que nuestras convicciones están firmemente ancladas en las Escrituras. Vamos a repasarlas ahora.

1. Jesús es la única fuente de vida y salvación, y las personas necesitan conocerlo.
 - **Juan 3:36:** “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”.
 - **Hechos 4:12:** “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”.
 - **1 Juan 5:12:** “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”.
2. Jesús es el Hijo divino de Dios. Él no proclama ser simplemente un buen maestro (como Mahoma o Buda), ni un gran líder (como Moisés o David), o algún tipo de semidios o un dios menor (como Shiva o Krishna). Ninguna religión mayor asegura que su fundador sea divino.
 - Asegura su total divinidad: igualdad con Dios (*Juan 8:58, 59; 10:30-33*).
 - Sus discípulos también aseveraron sin dudar su divinidad (*Mat. 16:14-16*). La prueba que ellos dieron para su aseveración fue su resurrección (*1 Cor 15:14-20*). Si Dios lo resucitó, debe ser verdad lo que él dijo.
3. Jesús ofrece una sola salvación: la salvación por gracia por medio de la fe.

- “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (*Efe. 2:8, 9*).

Ninguna otra religión en el mundo ofrece esta salvación. Otras podrán tener estándares altos, conducta ética, leyes de salud, una filosofía de alta moral o personas amables. ¡Pero creen que las personas se pueden salvar a sí mismas por lo que hacen! El fundamento de estas religiones no cristianas es que la salvación la obtienen por medio de las obras.

4. Jesús ofrece una salvación universal: excluyente y con todos incluidos.
 - “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (*Juan 3:16*).

El cristianismo no es una religión étnica o nacional que pertenezca a un grupo de personas. ¡El ofrecimiento de salvación incluye a todos en el mundo! Pero, en tanto que el cristianismo se ofrece libremente a todos, también es excluyente en el sentido de que hace un llamado de compromiso que pide abandonar aquello que es incompatible con las creencias cristianas para llegar a ser un seguidor de Cristo.

La verdad es que Dios quiere que todos escuchen el mensaje: las buenas nuevas de que Dios ofrece salvación gratuita basada en este Jesús único. En la Gran Comisión, Jesús deja en claro que podemos participar en el compartir estas buenas nuevas con otros.

Qué es lo que el adventismo tiene para ofrecer

¿Hay algo diferente y único con respecto a la misión adventista para el mundo?

Como adventistas, creemos que debemos llegar “a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (*Apoc. 14:6*). Esta convicción ha resultado en

aproximadamente 16 millones de miembros en más de 200 países. ¿Cuál es la esencia del mensaje que ha impulsado esta misión? ¿Qué debemos compartir con el mundo?



Piénsalo

- Si alguien te preguntara por qué eres adventista, ¿qué dirías?
- ¿Qué razones darías para tus creencias?
- ¿Qué textos bíblicos citarías?
- ¿Cómo relacionarías el mensaje adventista con el mensaje cristiano único del cual hablamos recién?
- ¿Cómo relacionarías el mensaje adventista con las religiones no cristianas del mundo?

Recuerda que algunas afirmaciones y clichés que empleamos para describirnos a nosotros mismos no son entendidos por aquellos que no son adventistas o que no tienen un trasfondo cristiano. Aunque la mayoría de las creencias de los adventistas del séptimo día son compartidas por algunos otros cristianos, el “paquete” de doctrinas de los adventistas es único entre grupos cristianos. Las hemos resumido como tres convicciones que son la guía para nuestras creencias y para la forma en que encaramos nuestra misión.

1ª convicción: Jesús viene por segunda vez: esta venida es visible, literal e inminente.

Antes de que comenzara el adventismo la mayoría de los cristianos o no creía en la venida literal o le quitaba énfasis. Muchos eran post milenianos. Esto quiere decir que creían que habría un milenio, esto es 1.000 años de paz y prosperidad y luego Jesús volvería. Lo que las personas ansiaban, y por lo que bregaban, era ese milenio, no por la segunda venida.

Los adventistas creen, sobre la base de su estudio de la Biblia, que la verdadera esperanza del mundo no es un milenio, sino la “bendita esperanza” (Tito 2:13) de la segunda venida de Jesús.

- Ellos leen las promesas de la venida: “Vendré otra vez y los llevaré para que estén conmigo” (Juan 14:1-3); “Vengo pronto” (Apoc. 22:7, 12, 20).
- Esta venida es claramente literal. “Este mismo Jesús [...] vendrá otra vez de la misma manera [...]” (Hech. 1:11).
- La venida se indica como visible. “Verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes de los cielos con gran poder y gloria” (Mat. 24:30). “Miren, viene en las nubes, y todo ojo le verá” (Apoc. 1:7).
- Todas las señales apuntan a una venida pronta, inminente. Jesús empleó una y otra vez la palabra “pronto” (Apoc. 22:7, 12, 20). Las señales que Jesús mismo dio se están cumpliendo (Mat. 24:4-28; Luc. 21:7-28). Las grandes profecías de Daniel y el Apocalipsis señalan la inminencia de su venida. En tanto que esta venida es una mala noticia para los malvados, es una maravillosa buena nueva para los creyentes.
- Verán a Jesús (Juan 14:3) y estarán con él para siempre (1 Tes. 4:17).
- Los muertos resucitarán (1 Tes. 4:13-16), y los que en él creen recibirán la inmortalidad (1 Cor. 15:53).
- Las lágrimas, el dolor y la muerte serán abolidas (Apoc. 21:3, 4).

Nuestra misión hoy

Hoy en día muchos cristianos que no son adventistas creen en la segunda venida. Esto nos debería dar valor para persuadir a las personas desde nuestra posición. Sin embargo, muchos no creen en la venida de Jesús o, si lo hacen, es solo de un modo parcial y encubierto. Necesitan estas buenas nuevas de la bendita esperanza. No obstante, el desafío más grande que enfrentamos es el mundo no cristiano. Millones de musulmanes, hindúes, budistas y adherentes a religiones tradicionales nunca escucharon hablar de esta esperanza. Debemos decirles. Jesús quiere que ellos escuchen acerca de su venida.

2ª convicción: Dios llama a los creyentes a obedecerlo con amor y para un discipulado sincero.

A la luz de la venida de Jesús, necesitamos hacer una preparación seria. Es importante vivir un discipulado fiel y obediente. Los adven-

tistas siempre han creído que Jesús es nuestro Salvador. Nada de lo que podamos hacer nos hará merecedores de nuestra salvación. Solamente la gracia gratuita de Jesús nos habilita para llegar a ser hijos de Dios perdonados. Nuestro fiel discipulado no acumula puntos de mérito que puedan ganar el favor de Dios.

Los adventistas siempre enfatizaron que la fe verdadera se manifiesta en hacer de Jesús su Señor. Las personas salvadas por Jesús gozosamente deberían hacerlo su Señor y seguirlo con gratitud.

Antes del adventismo, muchos cristianos sinceros veían un conflicto entre el evangelio de Jesús y la Ley de Dios. Creían que las personas salvadas por Jesús estaban liberadas de cierta autoridad de la Ley. Algunos eran laxos en su discipulado. Los adventistas creen que ambos, el evangelio y la Ley de Dios, son vitales y van juntos armoniosamente, como los dos remos de un bote. La Ley nos guía hacia Jesús y sirve como nuestra norma. Jesús nos libera de la condenación de la Ley y su espíritu graba la Ley en nuestros corazones. Por esta razón, los adventistas:

- Sustentamos la totalidad de los Diez Mandamientos, incluyendo el sábado del cuarto Mandamiento, que ha sido descuidado, porque creemos que:
 1. Jesús lo dio en la creación (Gén. 2:2).
 2. Jesús lo reiteró al dar los Diez Mandamientos (Éxo. 20:8-11).
 3. Jesús lo reforzó durante su ministerio (Mar. 2:27).
- Creemos que el sábado es un símbolo poderoso de:
 1. El poder creador de Dios (Gén. 2:2; Éxo. 20:8-11).
 2. La gracia salvadora (Éxo. 20:2; Deut. 5:12-15).
 3. El descanso final de la redención en el cielo (Heb. 4:1-11, especialmente 9).
- Aceptamos el señorío de Cristo en todos los aspectos de la vida, incluyendo el matrimonio y la familia, la vestimenta, la recreación, el régimen alimenticio, etc.:
 1. Esposo, esposa, hijos (Efe. 5:21-6:4).
 2. Todo lo verdadero, noble, recto y puro es bueno (Fil. 4:8, 9).

3. Tu cuerpo es templo de Dios (1 Cor. 6:19, 20).
4. La vestimenta y el comportamiento son importantes (1 Tim. 2:8-10).

Nuestra misión hoy

En un mundo en el cual se desprecia cualquier norma de moralidad y decencia, más que nunca el cristianismo debería promover una vida santa. En un mundo en el que la prisa y la premura llevan a un altísimo nivel de estrés, los cristianos, bajo el señorío de Cristo, pueden encontrar gozo y descanso en el sábado. Deberían demostrar en sus vidas tanto el poder salvador como el señorío de Jesús.

3ª Convicción: Dios restaura en los creyentes íntegramente la vida en Cristo.

Los cristianos no van al cielo como almas incorpóreas. La segunda venida restaura toda la vida. Los cristianos deberían prepararse para la segunda venida como personas completas. Dios nos quiere restaurar como personas completas. La salvación incluye cada parte de la vida y del ser. Jesús quiere que vivamos vidas plenas y completas. En Juan 10:10 él dice: “He venido para que tengan vida, y vida plena”.

Antes del adventismo la mayoría de los cristianos creía que la religión se relacionaba con el alma o el espíritu de las personas. Al morir, el alma iba al cielo o al infierno (o quizás al purgatorio). El cuerpo tenía poca o ninguna importancia. Esto llevó a descuidar las reglas de salud y otros aspectos de la existencia humana.

Los adventistas creen que el ser humano es una unidad. No hay un alma separada que existe por sí sola. Todas las partes de la vida afectan a todas las demás. Un cuerpo y una mente sanos ayudan a una vida espiritual saludable, y viceversa. No solamente son parte de la religión la salud física y mental, sino también las relaciones humanas. Jesús sanador o salvador quiere afectar a la totalidad de nuestro ser. Por esta razón, nosotros:

- Promovemos una vida saludable, incluyendo la higiene, la abstinencia del cigarrillo, del alcohol y de las drogas, ser vegetarianos como ideal, educación sana, ejercicio y el descanso apropiado.

- Apoyamos una educación cristiana.
- Alentamos las relaciones sociales apropiadas.
- Nos oponemos a la guerra.
- Procuramos cuidar de las necesidades físicas, espirituales y mentales de las personas en nuestro trabajo misionero.
- Creemos que cuando morimos, dormimos, esperando ser resucitados como una persona completa cuando Jesús venga otra vez.
- Alentamos el trabajo práctico, vocacional, como parte de la educación.

Nuestra misión hoy

Más que nunca, un mundo que está enfermo, adicto, y viviendo en la ignorancia, necesita el mensaje de un Jesús que se preocupa por todos los aspectos de nuestra vida y nos atiende. Un mundo moribundo necesita la esperanza de una vida nueva, vivida en toda su plenitud por la gracia y el poder de Dios.

¿Tiene sentido para ti?

Todas estas creencias apuntan a una presentación más plena de Jesús. Soy un adventista porque para mí el adventismo es la presentación más plena de Jesús:

- Un Jesús al que veré cuando venga.
- Un Jesús que es Salvador y Señor, y que se preocupa lo suficiente como para guiar mi vida.
- Un Jesús poderoso que sana no solamente mi alma o mi naturaleza espiritual, sino también quiere sanar y servir a la totalidad de mi ser.

Los adventistas a menudo se sienten raros o extraños entre otros cristianos por cosas tales como el sábado y nuestro régimen alimenticio o las pautas de conducta. No debemos olvidar que las cosas que nos hacen diferentes de otros cristianos son, frecuentemente, aquellas que tienen sentido para millones de no cristianos. El adven-

tismo muchas veces tiene más sentido para las religiones no cristianas del mundo que para otros tipos de cristianismo.

- Los musulmanes aprecian nuestras altas normas en relación con la recreación, la modestia, las carnes inmundas y el alcohol.
- Los judíos se identifican con nosotros respecto del sábado y en algunos aspectos del régimen de salud.
- Millones de budistas e hindúes enseñan el vegetarianismo como algo ideal, y están de acuerdo con nuestra posición de no combatir ni guerrear.

¡Estas personas son en realidad nuestro campo misionero! Necesitan oír acerca de Cristo de parte de personas con las que se pueden identificar en otros aspectos.



Tu turno

1. ¿Realmente crees que Jesús es el Hijo único de Dios, quien ofrece una salvación maravillosa que es un obsequio? ¿Es importante esto en tu vida? ¿Cómo? Si verdaderamente crees esto, ¿qué debería suceder? ¿Cómo afectaría esto tu misión?
2. ¿Estás de acuerdo con el singular énfasis adventista que se presentó aquí? ¿Qué parte es la más importante para ti? ¿Cuál te parece la menos importante? ¿Por qué? ¿Qué partes piensas que son las más importantes del capítulo?
3. ¿Crees que el adventismo es una presentación más completa de Jesús? ¿Por qué? ¿Qué podrías agregar a esto? ¿Cómo se ha incrementado tu imagen de Jesús gracias a tu fe? Como iglesia, ¿siempre presentamos nuestro mensaje singular cuando se refiere a Jesús? ¿Qué podemos hacer para mejorar en este tema?

¡Es tu iglesia!

Mientras viajaba en avión en Asia, un misionero adventista comenzó una conversación con su compañero de asiento, que representaba otra organización cristiana.

Después de escuchar brevemente acerca de la organización mundial de los adventistas del séptimo día, este compañero de viaje comentó, con evidente envidia, “Si tan solo pudiéramos funcionar como una iglesia mundial, ¡qué fuerza habría!” Esta reacción es frecuente entre líderes de otras iglesias y organizaciones cristianas. En este capítulo veremos cómo está organizada la Iglesia Adventista del Séptimo Día para trabajar eficientemente, cómo te ayuda en tu tarea y cómo puedes contribuir para que sea así.



Piénsalo

- ¿Qué sabes acerca de la organización mundial de la Iglesia Adventista?
- ¿Cómo se pueden involucrar las iglesias locales en la misión?

Una iglesia global

Al observar a la Iglesia Adventista, puedes ver de inmediato que es una iglesia mundial. En vez de estar organizada en iglesias nacionales que son independientes la una de la otra, los adventistas decidieron permanecer en una confraternidad de iglesias que están unidas la una a la otra por una fe en común y a través de una fuerte estructura organizativa. Desde un puñado de personas en 1863, la iglesia se ha desarrollado hasta llegar a ser un verdadero movimiento mundial de más de 16 millones de personas. Este asombroso crecimiento está apoyado por una organización eclesiástica compleja y, al mismo tiempo, sencilla. La complejidad se debe al trabajo multifacético llevado a cabo en todo el mundo. Incluye alrededor de

125.000 iglesias y “empresas” y miles de instituciones encargadas de una increíble variedad de servicios y ministerios.

Instituciones

Las más conocidas son quizá las instituciones dedicadas al cuidado de la salud, al trabajo educativo de la iglesia y el ministerio de la agencia adventista de ayuda y desarrollo social (ADRA). La red de 7.200 escuelas que trabajan mundialmente es uno de los sistemas escolares eclesiásticos más amplios en el mundo. Si a esto agregamos orfanatos y casas cuna, más de 60 casas publicadoras, 27 industrias alimenticias y otros innumerables proyectos, tenemos en verdad una organización increíblemente compleja.

Departamentos

Por supuesto que, además, tenemos un amplio espectro de servicios departamentales. Estos incluyen la Escuela Sabática, los ministerios personales, de jóvenes, de niños, de mayordomía, publicaciones, de salud y temperancia, de familia y de la mujer. Estos ministerios apoyan en áreas especiales para el mayor crecimiento y un alcance más amplio.

Una estructura sencilla

Sin embargo, la Iglesia Adventista está estructurada de una forma sencilla. Hay solamente uno o dos niveles organizativos entre la iglesia local y la organización global. La iglesia local es una “familia” de miembros adventistas en un sitio, a la que se le ha conferido el rango de iglesia local. Estas iglesias locales están organizadas en asociaciones o uniones de iglesias. Las asociaciones están organizadas en uniones, cubriendo zonas geográficas más amplias.

La Asociación General (AG) tiene sus oficinas centrales en Silver Spring, Maryland, y está representada en todo el mundo a través de sus “divisiones”. Por ejemplo, en enero de 2007, había 61.818 iglesias organizadas en 566 asociaciones, misiones o uniones de igle-

sias (6) y 96 uniones o unión de misiones. Estas abarcan el trabajo establecido en 203 países dentro de 13 divisiones de la Asociación General. Las divisiones y las ubicaciones de sus oficinas al momento de esta publicación son:

- Africana Centro-Occidental(WAD), Abidjan, Costa de Marfil
- Africana Centro-Oriental (ECD), Nairobi, Kenya
- Asiática del Pacífico Norte (NSD), Koyang City, Corea
- Asiática del Pacífico Sur (SSD), Silang, Filipinas
- Euroafricana (EUD), Berna, Suiza
- Euroasiática (ESD), Moscú, Rusia
- Interamericana (IAD), Miami, Fl., Estados Unidos de América
- Norteamericana (NAD), Silver Spring, MD, Estados Unidos de América
- Del Pacífico Sur (SPD), Wahroonga, Australia
- Sudamericana (SAD), Brasilia, Brasil
- Sudafricana y del Océano Índico (SID), Pretoria, Sudáfrica
- Sudasiática (SUD), Tamil Nadu, India
- Transeuropea (TED), St. Albans, Inglaterra

Respaldo para la misión

¿Cuál es la importancia de esta organización que guía el trabajo de la Iglesia Adventista en todo el mundo? En realidad, la importancia es mucha.

Cómo enfrentar desafíos globales

La mayor importancia de una estructura organizativa eficiente es la capacidad de la iglesia para afrontar desafíos globales. A pesar de todos los esfuerzos en el pasado, la misión de la Iglesia Adventista dista mucho de haber sido concluida. En el capítulo uno mostramos que muchos millones nunca escucharon hablar de Cristo. Cientos de grupos de personas siguen sin haber sido alcanzados por el mensaje cristiano. Cientos más aún no fueron contactados con el mensaje adventista del pronto regreso de Cristo. Este desafío demanda la movilización de recursos que van mucho más allá de las capacidades de los creyentes locales solamente.

Estrategias para la evangelización mundial

En 1990 la Iglesia Adventista creó un “depósito de pensamientos” para desarrollar e implementar los esfuerzos de la iglesia para evangelizar a miles de grupos de personas que aún no han sido alcanzadas. Esta iniciativa, llamada Misión Global, resultó en la movilización de miles de pioneros de Misión global que penetraron muchos lugares nuevos y la ubicación de miles de nuevas iglesias. Además, esta nueva visión influenció a iglesias y organizaciones en el ámbito local para asumir seriamente el desafío de grupos poblacionales no alcanzados en el mundo y encontrar el modo de llegar a ellos.

Cómo coordinar la actividad mundial

La Secretaría de la Asociación General es responsable de la coordinación del caudal misionero de la iglesia en el área global. Todos los miembros de la secretaría tienen responsabilidades específicas para el llamamiento y el envío de misioneros y voluntarios a zonas específicas del mundo. En tanto que la cantidad de misioneros de carrera (profesión) no aumentó en los últimos años, el número de misioneros a corto plazo y de voluntarios ha estallado, llevando a la fundación del Centro de Voluntarios Adventistas (AVC, por sus siglas en inglés) en la Secretaría de la Asociación General. Este centro tiende a alentar el consiguiente desarrollo de oportunidades para involucrar a los voluntarios, para un entrenamiento trans cultural, y en iniciativas de iglesias locales para la misión mundial. Este manual, Pasaporte para la misión, está parcialmente patrocinado por este centro, que lo utiliza como recurso de entrenamiento primario.

A comienzos de este nuevo siglo, la iglesia está estableciendo nuevamente el servicio voluntario de misioneros, tan común en la época de los pioneros de la Iglesia Adventista, como una característica definitoria del estilo de vida de los adventistas del séptimo día. La estructura polifacética de la iglesia tiene el potencial de ser una gran ventaja para hacer que esta visión sea nuevamente una realidad, abriendo muchas oportunidades para el servicio y devolviendo la misión a la iglesia local.

Contacta la Secretaría de la Asociación General o visita su sitio web (www.adventist.org/beamissionary/#career) para ver las posibilidades de misión de la iglesia. Los estudiantes de colegios adventistas querrán contactar la oficina de misión de su colegio, para ver las oportunidades misioneras para estudiantes.

Entrenar para la misión (Instituto de misión mundial)

Por más de cuarenta años la iglesia ha preparado familias de misioneros para el servicio trans cultural a través de los Institutos Misioneros pre partida. Estos institutos enseñan a futuros misioneros no solamente a vivir en otras civilizaciones, sino también cómo ser misioneros eficaces. Se ha comprobado que son de gran ayuda para los misioneros. Este entrenamiento es un requisito para los misioneros nombrados por la Asociación General. A través de este libro (Pasaporte para la misión), por medio de clases preparatorias on line, y de seminarios y retiros de entrenamiento, los recursos de entrenamiento del Instituto, también están ayudando a entrenar a voluntarios como así también a misioneros sirviendo con ministerios de apoyo.

Cómo puedes contribuir

Ahora comprendes cómo está organizada la iglesia para apoyar el emprendimiento misionero en el ámbito mundial. También viste cómo todo esto puede ayudarte en tu compromiso con la misión. Pero, lo más importante es cómo puedes tú contribuir al cumplimiento de la misión de la Iglesia Adventista.

En casa

Recuerda que la misión no comienza con el pasaje aéreo a algún lugar exótico, sino que se inicia en el corazón del creyente. Ser un misionero significa reconocer que somos representantes de Cristo llamados a testificar de su bondad. Así que te puedes involucrar en la misión ahora mismo. También hay cosas específicas que puedes hacer para contribuir mientras estás “en casa”.

Como mínimo, puedes informarte acerca de las necesidades misioneras en el mundo. Comienza por traer nuevamente la misión a los programas de tu iglesia local. ¿Es interesante el informe misionero? ¿Cuál fue la última vez que los diferentes departamentos de la iglesia se hicieron cargo de un proyecto misionero? ¿Por qué no adoptar a un grupo de personas? Inclusive podrías hacer eso como un proyecto personal. Busca información acerca de grupos de personas no alcanzadas por el mensaje, luego, elige a uno de ellos, por el cual orarás e intercederás. Hay algunos recursos excelentes que pueden ayudarte y que figuran al final de este capítulo. En el capítulo 28 se encuentran varias otras cosas que puedes hacer.

En el campo

Como misionero, serás una parte de nuestra organización eclesiástica. Es muy importante que tengas una actitud positiva hacia aquellos con quienes estás trabajando. En el resto del libro te ayudaremos a comprender por qué es tan importante ir con la actitud de un aprendiz. Recuerda que si deseas producir cambios o hacer alguna contribución a la organización con la cual trabajas, necesitas comunicarte correctamente. Trabaja siempre en armonía con el director de tu junta o comisión.

Descubrirás, en diversas culturas y en iglesias de ambientes diferentes fuera de tu país de origen, que hay muchos estilos diferentes de liderazgos y varias formas de acercamiento que difieren de los que estamos acostumbrados. En la mayoría de los casos, el éxito de tu trabajo tiene mucho que ver con las actitudes y las formas de relacionarte.

La iglesia está emocionada porque estás interesado en servir como misionero. Necesita de tu apoyo y compromiso. Como miembro de la familia de la iglesia global, con todas las esperanzas encontrarás tu sitio, donde tus talentos e intereses puedan hacer la diferencia.



Tu turno

1. ¿Qué sientes con respecto a la organización mundial de la Iglesia Adventista? ¿Cuáles te parece que son las fuerzas de una eficiente estructura eclesiástica global para la misión?
2. ¿En qué clase de ministerio te gustaría servir?
3. Cómo consideras llegar a ser un misionero, trata de localizar a ex misioneros y conversa con ellos sobre sus experiencias.

Recursos para un estudio adicional

Barrett, D. B., G. Kurian & T. Johnson (2001). *World Christian Encyclopedia*. (2ª ed.). New York: Oxford Press.

Brown, L. (2005). *Short-Term Missions: A Team Leader's Handbook*. Lincoln, NE: AdventSource. Planes paso a paso para dirigir con éxito viajes de misión a corto plazo.

Bruinsma, R. (1998). *It's Time to Stop Rehearsing What We Believe and Start Looking at What Difference It Makes*. Nampa, ID: Pacific Press. Un delicioso librito que subraya cómo nuestras creencias fundamentales impactan los resultados de nuestra vida real.

Bush, L. & B. Pegues (1999). *The Move of the Holy Spirit in the 10/40 Window*. Seattle, WA: YWAM.

Dearborn, T. (2003). *Short-Term Missions Workbook: From Mission Tourists to Global Citizens*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press. Un curso de ocho semanas para la preparación espiritual y transcultural de equipos misioneros de corto plazo.

Dybdahl, J. (Ed.). (1999). *Adventist Mission in the Twenty-First Century: The Joys and Challenges of Presenting Jesus to a Diverse World*. Hagerstown, MD: Review and Herald. Una explicación profunda de la doctrina básica adventista.

Fann, A. & G. Taylor (2006). *How to Get Ready for Short-Term Missions*. Nashville, TN: Thomas Nelson, Inc. La guía fundamental para patrocinadores, padres y los que van.

General Conference of Seventh-day Adventists, Ministerial Association. (1988). *Seventh-day Adventists Believe: A Biblical Exposition of 27 Fundamental Doctrines*. Hagerstown, MD: Review and Herald. Una explicación profunda de la doctrina básica adventista.

Johnstone, P. (2001). *Operation World*. Cumbria, UK: Paternoster Lifestyle. Una mina de oro de realidades misioneras que abarca a todos los países del mundo e incluye a los adventistas del séptimo día.

Johnstone, P. (1998). *The Church is Bigger Than You Think: Structures and Strategies for the Church in the 21st Century*. Pasadena, CA: William Carey Library.

Knight, G. R. (2000). *A Search for Identity: The Development of Seventhday Adventist Beliefs*. Hagerstown, MD: Review and Herald.

Livermore, D. A. (2006). *Serving with Eyes Wide Open: Doing Short-Term Missions with Cultural Intelligence*. Grand Rapids, MI: Baker Books.

Siewert, J. A. & D. Welliver (2008). *Mission Handbook, 2007-2009 U.S. and Canadian Protestant Ministries Overseas* (20th ed.). Wheaton, IL: Evangelism & Missions Information Services.

Stott, J. R. W. (1999). *Basic Christianity* (2nd ed.). Grand Rapids, MI: Eerdmans. Una introducción básica a la cristiandad.

Stott, D. W. (1975). *Christian Mission in the Modern World*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press. Este libro clásico muestra que la misión cristiana tiene que ver tanto con la acción social como con el evangelismo.

Parte 2

Cargar las baterías para la misión





Entonces ¿Por que **no?**

¿Alguna vez fuiste a comer afuera y no tenías suficiente dinero para pagar la cuenta? ¿Llevaste tu auto al mecánico para que lo arreglaran y, al volver a buscarlo, te encontraste con que la factura era el doble de lo que esperabas que fuera? En ambos casos no estabas realmente listo para afrontarlo, porque tus expectativas eran equivocadas. No fue muy divertido, ¿no es cierto? ¡Nunca es una experiencia agradable que te pesquen desprevenido!

Muchos problemas en el campo se suscitan por razones similares. Detrás de muchas de las dificultades que surgen en el campo yacen metas irreales y expectativas junto a motivos erróneos. Este capítulo es un intento de guiarte a confrontar honestamente tus metas y motivos, de modo que tu experiencia de misión pueda ser beneficiosa para ti y para las personas a las que sirves. También veremos qué significa ser “llamado”.

Metas

Algo realmente importante es que nos propongamos metas realistas. Proponernos metas que sean demasiado altas (falsas expectativas) o demasiado bajas (sin expectativas) puede causarnos muchas frustraciones y desilusiones a lo largo del camino.



Piénsalo

- ¿Qué imagen tienes en mente cuando piensas acerca de tu servicio misionero?
- ¿Qué expectativas tienes de lo que harás?
- ¿Cómo te ves que vas a ser recibido por las personas donde vas a ir?

- ¿Cuáles son tus metas para tu servicio misionero? ¡Sé honesto y sé específico! Escribe lo que viene a tu mente en este momento. Ahora que estás pensando en las metas realistas que te puedas proponer, hay varias cosas que puedes hacer para ayudarte.
1. Entrevista y conversa con la mayor cantidad de personas que sea posible, de la zona donde vas a trabajar. Esto podría incluir a misioneros anteriores (regulares o voluntarios), como también nacionales o de ese país. En lo posible, deberías hablar con personas que hayan desarrollado el mismo trabajo que vas a hacer. ¿Qué clase de objetivos profesionales te puedes proponer? ¿Metas evangelizadoras? ¿Metas de enriquecimiento personal? ¿Metas de crecimiento espiritual?
 2. Lee y estudia todos los materiales escritos que lleguen a tus manos acerca de la cultura en la que vas a estar; especialmente historias reales que tengan que ver con la vida y la misión en ese lugar.
 3. Adáptate. Incluso los más preparados encontrarán sorpresas. Espera que tus metas deban ser adaptadas a medida que pasa el tiempo. Cuando suceda eso, adáptate y sigue adelante. Comprende que la adaptabilidad es una de las virtudes más importantes de todos los misioneros.

Motivos

Ahora que pensaste un poco sobre tus metas, pensemos un poco acerca de tus motivos. Los motivos son muy importantes. Es más, son la fuerza motora detrás de la mayoría de las cosas que hacemos en la vida. Analizarlos y entenderlos sinceramente es el principal factor para nuestra autocomprensión y preparación para el servicio.



Piénsalo

- ¿Cuáles son tus motivos? ¿Por qué quieres ser un misionero? Asegúrate de considerar ambos: tus motivos religiosos y los no religiosos para ir como misionero.
- Trata de hacer una lista de los tres motivos más importantes en estas dos categorías.

Motivos no religiosos**Motivos religiosos**

.....
.....
.....
.....
.....

Motivos no religiosos

Si somos honestos, admitiremos que todos tenemos motivos mezclados. Los motivos no religiosos contribuyen en la decisión de ir en misión. Esto no es necesariamente malo; es la naturaleza humana normal.

Motivos no religiosos que tuvieron muchos misioneros

- Deseos de viajar
- Aburrimiento: querer alguna aventura
- Un descanso de clases o del trabajo
- Curiosidad o deseo de vivenciar otras culturas
- Deseo de aprender un idioma
- Decisiones de carrera o de trabajo
- Tradición familiar
- Decisión o deseo de un padre, amigo o esposa
- Reclutado/vendido por la idea
- Escape de una situación difícil

Motivos religiosos

Sin embargo, además de estos motivos no religiosos, la Biblia brinda algunos motivos directamente religiosos para la misión.

Amor por Cristo: en 2 Corintios 5:14 Pablo dice que el amor de Cristo lo constriñe a ir. Y cuando Jesús apartó a sus discípulos para el servicio, primero los llamó a sí mismo (Mar. 3:13). Luego de que se acercaron a él, entonces los envió a sus misiones. Primero el venir a Cristo y ser lleno de su amor llega a ser nuestro mayor motivo para salir en su servicio.

La necesidad de las personas: Mateo 9:37 y 38 dice que “la mies es mucha, pero los obreros son pocos”. En el capítulo 1 vimos que esto

todavía es así actualmente porque, aún hoy, más de dos mil millones de personas en el mundo solamente serán alcanzadas por el evangelio si alguien está dispuesto a cruzar fronteras culturales para enseñarles. Al mismo tiempo, menos del diez por ciento de los obreros cristianos se centran en este grupo de personas sin Cristo. La canción es correcta: “Las personas necesitan al Señor”.

Los mandatos de Jesús: “Si me aman, guarden mis mandamientos”, dijo Jesús en Juan 15:15. Cuando escuchamos esto, muchos de nosotros pensamos primeramente en los diez Mandamientos. Eso está muy bien, pero ¿son esos los únicos mandamientos a los que se pudo haber referido Jesús? ¿Y el mandato para la misión en la Gran Comisión que estudiamos en el capítulo tres? ¿Y el “gran mandamiento” de amarnos los unos a los otros? Si verdaderamente amamos a nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo, vamos a querer compartir las buenas nuevas de salvación con ellos, ¿no es así?

La misión juega un papel crucial en la salvación de las personas: Que vayamos produce realmente una gran diferencia en las vidas de las personas. “Oír” ayuda a la gente a ser salva (Rom. 1:14, 15), como también darles una “vida más abundante” en el aquí y ahora (Juan 10:10). Dios a veces salva a las personas sin nuestra ayuda, pero en su plan básico requiere nuestra cooperación.

Llamado para la misión

Todo esto nos lleva a pensar en el “llamado” para la misión. A veces oímos que alguien dice: “Pienso que Dios me está llamando para la misión”. O “Si Dios me llama iré”. ¿Qué queremos decir con “llamado”?

Para empezar, tenemos que darnos cuenta de que existe un sentido en el cual cada cristiano es “llamado”. Somos llamados al servicio, un servicio que surge de nuestro amor y gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros. Este amor crea en nosotros el deseo de compartir ese gozo y buenas nuevas con otros. Por lo tanto, tiene sentido decir que todos los cristianos son llamados a ser misioneros, no necesariamente misioneros transculturales, aunque sí siervos del Maestro, de todos modos. Pero Dios llama a algunos para un mi-

nisterio especial transcultural. Veremos dos formas distintas por las cuales nos llama.

En la historia, algunas personas recibieron un llamado especial, milagroso:

- Samuel escuchó la voz de Dios llamándolo cuando era un pequeño niño.
- Pedro y Juan escucharon que Jesús les decía: “Sígueme y los haré pescadores de hombres”.
- Pablo fue detenido por una luz brillante camino a Damasco, y escuchó a Jesús llamándolo por su nombre para que fuera apóstol a los gentiles.

Sin embargo, la mayoría de las personas en la Biblia no recibieron un llamado sobrenatural como esos, sino que diferentes circunstancias los llevaron a la misión de Dios:

- Esther resultó estar en el lugar correcto para salvar al pueblo de Dios de la aniquilación.
- David estaba visitando a sus hermanos cuando Dios lo ayudó a matar a Goliat.
- Sara siguió a su esposo a un país desconocido y llegó a ser la madre del pueblo de Dios.
- Daniel era un cautivo en una corte extranjera cuando le fueron confiadas las profecías para nuestro tiempo.
- Juan Marcos falló en su primer trabajo misionero, pero siguió siendo el primero en escribir un relato de los evangelios.

Muchos de nosotros también somos llamados por “la suave guía de Dios”. Vemos a Dios trabajando en nuestras vidas, y a través de varias providencias guiadoras sentimos que Dios nos está llamando.

- Nos damos cuenta de que nuestros dones o talentos nos hacen especialmente aptos para servir en un ambiente transcultural.
- Recibimos información (a través de libros, oradores, etc.) que despiertan nuestra mente y nuestro corazón “llamándonos” al servicio.

- Experiencias que hemos tenido (encuentros con misiones o misioneros, momentos especiales de compromiso) nos llaman a un compromiso personal.
- Vemos a Dios que guía a nuestro esposo para la misión, y sentimos que nos llama para apoyar su servicio.
- El deseo de servir a Dios y a su iglesia nos lleva a aceptar un llamado para la misión.

Todos los factores mencionados arriba pueden ser incentivos poderosos para el servicio hacia la misión. Primeramente Dios nos llama hacia él y luego, con amor, le respondemos y vamos donde él nos envíe. Él no ordena resultados, pero espera fidelidad. Los resultados están en sus manos, pero la voluntad de responder a su llamado para la misión es nuestra.



Tu turno

1. ¿Cuáles son tus metas y expectativas personales para ser un misionero? Haz una lista y analízala con una persona de confianza.
2. ¿Cuáles son tus motivos para comprometerte con la misión? Haz una lista y clasifícalos en religiosos y no religiosos. Pregúntate cuáles son tus motivos de mayor peso. ¿Son lo suficientemente fuertes como para sostenerte cuando enfrentes una crisis?
3. Repasa cómo Dios te llevó a sentir su llamado para la misión. ¿Estás dispuesto a confiar en su conducción? ¿Por qué no hablas con él en oración sobre este tema ahora mismo?

i Estas conectado!

“[La mujer junto al pozo] representa la obra de una fe práctica en Cristo. Cada verdadero discípulo nace en el Reino de Dios como misionero. Él que bebe del Agua viva llega a ser una fuente de vida” (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 166).

Te estás aventurando como un misionero. El principal propósito de tu misión es compartir a Jesús, ser un agente del Reino de Dios, y ampliar el dominio de Jesús. No importa qué otra cosa hagas (construir, sanar, enseñar, cavar o predicar), tu identidad es ser un misionero. Esto no es tanto una actividad como una *identidad*. No es lo que hagas, sino quién eres. En este capítulo nos centraremos en la diferencia entre una relación nominal (por ejemplo: intelectual, objetiva, no participativa) con Jesús y una relación dinámica (por ejemplo: vivenciada, subjetiva, participativa) con Jesús.

Un caso de estudio

El entrevistador miró profundamente a los ojos del hombre joven que estaba entrevistado. El hombre joven había nacido y había sido criado en un hogar y una iglesia cristianos conservadores, sin embargo, durante sus años de estudio en un colegio superior había cuestionado seriamente su fe y, por consiguiente, había decidido echar su suerte con una fe oriental liderada por un místico gurú.

“¿Qué encuentras en esta nueva fe que te parece mejor que la anterior?”, le preguntó.

El hombre joven reflexionó, y luego contestó: “La religión es como una lata de sopa. Como cristianos, todo lo que hacíamos algu-

na vez era leer la etiqueta en la lata, analizando los contenidos. En mi nueva fe abrimos la lata y comemos la sopa”.

¿Cómo se abre la “lata”?

Como misionero, conocerás personas de otras religiones que “abrieron la lata”. Ellas a menudo practican una religión que está entrelazada en la mismísima trama de sus vidas. ¿Cómo compartes a Cristo con estas personas? ¿Por qué no comienzas pensando en tu propia experiencia: cuando dejaste a un lado la etiqueta y “abriste la lata para comer”? ¿Cuáles son algunos de los resultados de esta experiencia?

Tenemos aquí algunas sugerencias prácticas para abrir la “lata”:

- Estudio interactivo de la Biblia
- Oración conversada
- Haciéndote responsable de un Grupo pequeño
- Culto de adoración grupal dinámico, con énfasis tanto en la reflexión como en la dimensión emocional
- Compromiso personal práctico o participación en la misión local o en las necesidades de otros.
- Dádiva con sacrificio

Ser un discípulo de Cristo y un misionero requiere una profunda relación personal con Jesús, que resulta en un alto nivel de compromiso personal y obediencia amorosa. Veamos por un momento estos dos ingredientes básicos del discipulado.

Compromiso

Sócrates enseñó que la vida no examinada no vale la pena ser vivida. La verdad es que una vida sin compromiso no vale la pena ser vivida. El compromiso es el primer componente en la vida de un seguidor de Cristo. ¿Qué es el compromiso, la entrega?

- El compromiso señala el momento en que tomamos una decisión consciente: “Sí, Jesús. Te pertenezco. Entra en mi corazón y en mi mente; sé el Señor de mi vida”.

- Posteriormente se vuelve a hacer a diario, a veces cada hora.
- Incluye un continuo compañerismo con el Señor viviente.
- Es un compromiso con final abierto, muy parecido al matrimonio, abierto a una relación creciente, que se profundiza.

Si tomaste esta decisión, haz una pausa y renuévala. Si no tomaste esta decisión aún, este sería el gran momento de hacerlo.

Obediencia

El segundo componente del discipulado es la obediencia por amor hacia nuestro Señor viviente. Obediencia que no significa perfección, pero sí una relación.

“Toda verdadera obediencia proviene del corazón. La de Cristo procedía del corazón. Y si nosotros consentimos, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, amoldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su voluntad, que cuando le obedecemos estaremos tan solo ejecutando nuestros propios impulsos” (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 621).

Aparte de esta relación, comúnmente hacemos elecciones diarias que aumentan nuestra relación con Jesús. Regularmente nos ocupamos con actividades y disciplinas que hacen que estas elecciones sean naturales (por ejemplo: devociones personales, alabanza grupal, celebrando el sábado, ayudando y cuidando a otros, dando el diezmo y ofrendas).

Fe con compromiso

¿Qué significa ser un seguidor de Cristo? Significa ser una persona que está entregada a Jesús y crece en una relación de amorosa obediencia hacia él. A esta relación la llamamos fe con compromiso. Es la base de todo lo que hacemos.



Tu turno

1. Hablamos de vivir como un cristiano comprometido. ¿Qué significa esto para ti, como misionero? Vuelve a leer la Gran Comisión (Mat. 28:18-20), y piensa acerca de cómo está demostrada la autoridad de Jesús en tu vida en forma general. ¿Cómo te llamó Jesús para “ir”? ¿Cuándo y cómo escuchaste esta invitación personalmente?
2. ¿Cómo experimento la continua presencia de Jesús en mi vida? ¿Qué disciplinas estoy utilizando generalmente para reforzar mi compromiso y amorosa relación con Jesús?
3. Utiliza la planilla de clasificación de la vida espiritual que está a continuación para evaluar tu actual condición espiritual.

Planilla de clasificación de la vida espiritual

Utiliza esta planilla de clasificación de la vida espiritual para evaluar tu condición espiritual actual. Marca con un círculo el número correspondiente de cada ítem.

Mi relación con los demás	1= bajo										alto=10
1. Me comporto con madurez y humildad hacia los demás (Fil. 2:1-8).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
2. Dar testimonio a los demás es una manera de vivir para mí (2 Tim. 4:1-5)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
3. Sé cuales son mis dones espirituales y los empleo para servir a la iglesia (Rom. 12:1-8).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
4. Estoy ayudando a otros jóvenes cristianos en su crecimiento espiritual (2 Tim. 2:1, 2).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
5. Estoy ayudando a otros en sus necesidades físicas y económicas (Sant. 2:14-18).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
6. Demuestro tener carácter cristiano (Gál. 5:22, p.p.).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

Mi relación con Dios	1= bajo										alto=10
1. Soy cristiano y estoy completamente seguro de mi salvación en Jesús (1 Juan 1)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
2. Reconozco a Jesús como Señor en mi vida de palabra y acciones (Fil. 3:7-14)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
3. Estoy experimentando la plenitud del Espíritu Santo (Efe. 5:18-20).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
4. Estoy ayudando a otros jóvenes cristianos en su crecimiento espiritual (2 Tim. 2:1, 2).	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
5. Mis convicciones sobre la verdad y la realidad están basadas en la Biblia y sus enseñanzas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
6. Puedo enunciar una filosofía de vida basada en la Biblia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
7. Puedo integrar la fe y la vida.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
8. Estoy vivenciando el significado de una vida y una adoración colectivas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
9. Tengo con regularidad momentos tranquilos con Jesús.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
10.. He experimentado respuestas a mis oraciones.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

Adaptado de Jonathan Lewis, ed. (1996). Abriendo camino para las naciones: una guía para fabricar carpas eficazmente (p. 40). Downers Grove, IL: InverVarsity Press. Usado con permiso.

Conocer a Jesús

Lo que me gusta hacer

Toma una hoja de papel y escribe una lista de doce a quince cosas que disfrutas hacer. Piensa en las diferentes estaciones del año y distintas horas del día, en actividades grupales o para hacer tú solo. Luego, elabora los cinco pasos que te damos a continuación.

Cosas que disfruto hacer	G	S	O
1. Caminar en el bosque		x	
2. Invitar a amigos	(x)		
3. Trabajar en el jardín			x

1^{er} paso: Cuando hayas terminado tu lista, dibuja tres columnas verticales y márcalas con G / S / O. Luego, registra con una (x) en la columna "G" aquellas cosas que te gusta más hacer en grupo, en la columna "S" aquellos ítem que haces mejor con una persona determinada, en la columna "O" las actividades por las cuales te sientes realmente orgulloso de cómo las haces, y señala con un círculo los tres ítem más importantes de la lista. Te puedes decir a ti mismo: "Este soy yo. Estoy contento conmigo mismo". Detrás de cualquier fachada, este eres realmente tú.

Lo que Jesús disfrutaba de hacer

2^o paso: Piensa en la vida de Jesús tal como está descrita en los Evangelios y en el libro El Deseado de todas las gentes. Escribe una lista de algunas de las cosas que Jesús verdaderamente disfrutaba hacer y que eran importantes para él. Luego, reflexiona sobre las preguntas que están al final de la lista.

Cosas que Jesús disfrutaba hacer	G	S	O
1. Hablar con el Padre		x	
2. Sanar a las personas	(x)		
3. Ir a casamientos			x

3^{er} paso: Cuando hayas terminado tu lista, traza tres columnas verticales y márcalas con G / S / O. Luego registra con una (x) en la columna "G" aquellas cosas que hacía mejor en grupo, en la columna "S" los ítem que hacía menor con una persona determinada, en la columna "O" las actividades por las que estaba realmente orgulloso, y señala con un círculo los tres ítem más importantes de la lista.

4^o paso: Ahora, compara las listas en la hoja A y en la hoja B. ¿Cuántos puntos tienes en común con Jesús? ¿Cuáles podrías hacer con él? ¿Cuántos puede él compartir contigo? ¿Qué tendría que ver el compartir estas actividades con el desarrollo de una relación con Jesús?

5^o paso: Finalmente, escribe una lista de tres pasos que debes seguir para mejorar tu relación con Jesús. Quizá también podrías anotar las fechas en las que quisieras que estos tres pasos se hayan realizado.

¿Podrías usar algo de pasión?

Este manual estudia muchas facetas de la preparación misionera. El requisito más básico para la misión es conocer a Dios. Esto no es lo mismo que saber acerca de Dios o incluso hacer la obra que crees que Dios te encomendó hacer. Conocer a Dios implica tener una relación personal íntima con el Dios viviente y con su Hijo Jesucristo.

Lo más importante que puedes hacer para prepararte para tu servicio es tomarte el tiempo para pensar seriamente en esta relación. Por tu bien y por el bien de tu misión, por favor considera con mucha oración y profundo pensamiento tu diario caminar con Dios y qué puedes hacer para fortalecer esta relación.



Piénsalo

Mírate y analiza tu vida espiritual. Toma tu temperatura espiritual.

- ¿Cuánto tiempo pasas en momentos de devoción, por ejemplo: oración, meditación, estudio de la Biblia, lecturas devocionales, anotaciones diarias, etc.?
- El tiempo que empleas en estas actividades ¿es adecuado o inadecuado? ¿Por qué?
- ¿Qué te gustaría ver que suceda en este aspecto de tu vida?

Utilizando el sencillito gráfico que se encuentra en la página siguiente, traza tu viaje espiritual a través de la vida mostrando los movimientos altos y bajos, buenos y malos. ¿Dónde estás ahora? ¿Cuáles son las razones de tu condición actual? Fíjate dónde están tus puntos altos. ¿Por qué están donde están?

El mapa de tu vida



En la búsqueda de la vida espiritual, enfrentamos una cantidad de conflictos que bregan en contra de nuestra relación con Dios.

- Ocupaciones, obligaciones, trabajo, escuela, y el estrés de la vida moderna tienden a arrinconar lo espiritual.
- Todo el estilo de vida y los sistemas educativos del mundo contemporáneo, incluyendo con demasiada frecuencia a los cristianos y la educación cristiana, se ocupan de enfatizar lo material y lo científico más que lo espiritual.
- Muchos esperan que el servicio en misión sea un beneficio para su vida espiritual. En algunos casos puede ser, pero en otros puede producir un enorme estrés en la espiritualidad.
- Muchos de nosotros nos encontraremos que aquellos a los cuales vamos a servir tienen o aparentan tener una experiencia con Dios más profunda que la nuestra. ¡Esto puede llegar a ser deprimente!

Principios para fortalecer la vida espiritual

¿Qué se puede hacer frente a todo esto? Existen ciertos principios básicos con los cuales, si se los sigue, podemos comenzar a renovar nuestra vida espiritual.

Que tu vida espiritual sea una prioridad

¿Qué es lo más importante en tu vida? ¿Qué haces primero? ¿Está tu vida espiritual ubicada en esta categoría? Si no es así, ¿por qué no?

Compromete un tiempo específico

El tiempo es el elemento fundamental básico de la vida. Hacemos tiempo para aquello que realmente es algo prioritario. Programar para hacer tiempo para la vida espiritual es un acto de obediencia y de compromiso. ¿Qué tiempo específico del día le entregarás a Dios? Elige un momento que sea compatible con tu temperamento. ¡Asegúrate de darle a Dios un tiempo cuando estés despierto!

Vive y actúa como si el Reino espiritual fuera real

Muchos dejan de orar por ellos y por otros porque temen que su fe sea débil. Otros no comparten su fe porque no están demasiado seguros de su propia relación con Dios. La fe viene a través del ejercicio. El modo de cultivar y construir la fe es simplemente actuando como si Dios hará las cosas. Orar por esa persona que pide que lo hagas. Dale a Dios la oportunidad de mostrar lo que puede hacer.

Sé honesto acerca de tu vida y condición espiritual

Esconder quién eres y tu relación con Dios nunca funciona. Puedes engañar a otros y quizás a ti mismo por un tiempo, pero nunca podrás engañar a Dios, y con el tiempo tú y los demás se darán cuenta. Dios perdona abundantemente, y los demás comprenden. Podemos crecer si somos honestos.

Ten la voluntad de arriesgar y experimentar

¡No estamos hablando de hacer algo que no sea cristiano! Algunas personas permiten que su vida devocional y religiosa se transforme en una rutina. Nunca oran, estudian o alaban de maneras distintas. Hay cientos de modos apropiados de comunicarse con Dios, pero a menudo nos atenemos a unos pocos.

Comparte tu vida espiritual con otros

Muchos de nosotros somos demasiado individualistas y privados en nuestra vida espiritual. El compañerismo cristiano es importante para la salud espiritual. Nos beneficiamos si compartimos

nuestras alegrías y penas, nuestros triunfos y derrotas, nuestras esperanzas y sueños con nuestros amigos cristianos.

Prácticas para fortalecer la vida espiritual

Fuera de estos principios básicos, hay prácticas específicas que pueden beneficiar nuestra vida espiritual. Estas son algunas sugerencias. No intentes hacerlas todas, ¡especialmente de inmediato! Prueba con algunas a medida que el Espíritu Santo te guíe.

Forma parte de un Grupo pequeño para orar y/o para estudiar la Biblia

Donde mejor se satisface la necesidad de cuidado mutuo y aliento es en el compañerismo de los Grupos pequeños. Si es posible forma parte de alguno, y si no, piensa en organizar uno. Es posible conseguir muchos tipos diferentes de materiales para comenzarlo.

Escribe un diario

Un diario es un registro de tu caminar con Dios y tus experiencias importantes. Muchas personas redescubrieron recientemente el valor de registrar, y les fue de gran ayuda hacerlo. Especialmente durante el tiempo de tu servicio en misión te será de ayuda mantener un registro de lo que sucede. Todos olvidamos más de lo que nos damos cuenta, y un diario puede ayudarte más tarde a recordar los acontecimientos importantes de tu servicio en misión. Las bendiciones de Dios y las oraciones contestadas se recuerdan fácilmente si fueron escritas.

Aprende nuevas formas de orar

Una de las mejores maneras de avivar tu vida devocional es probando nuevas formas de orar. Si estás enteramente satisfecho con el modo en que lo haces ahora, muy bien, pero nuevos horizontes pueden ser muy útiles. Prueba orar en voz alta en vez de silenciosamente, o de postrarte como lo hacían las personas en los tiempos bíblicos. Utiliza un versículo de las Escrituras como oración, u ora sobre la base de las frases del Padrenuestro, usándolas como tema tuyo. Intenta la oración conversada con amigos.

Prueba con el silencio, la quietud y la meditación

Muchos de nosotros estamos tan acostumbrados a hablarle a Dios que dejamos de escuchar la quieta vocecilla. Prueba estar en silencio en su presencia o meditando calladamente en un versículo de las Escrituras. Escuchar reverentemente a Dios y a nuestra propia alma es, en verdad, una forma de oración.

Prueba con el ayuno

En la Biblia, la oración muchas veces está ligada al ayuno. Generalmente uno se refiere a ayunar no comiendo, pero también pueden ser de ayuda otros tipos de ayuno. Muchos de nosotros nos beneficiaríamos con hacer ayuno de televisión o de radio. Ayunar de las compras puede beneficiar a otros. Ayunar por el bien de otros es una forma especial de aprecio.

Asiste al culto aunque no entiendas el idioma

No necesitas entender el idioma hablado para comprender el idioma del corazón. Escucha la fe y la entrega de las personas con las cuales adoras a Dios. Disfruta de la presencia de Dios que existe cuando las personas adoran juntas. No permitas que el ser diferente te haga perder una experiencia tan valiosa.

Utiliza la música y el arte en tu vida religiosa

Si cierto tipo de música habla a tu alma, trae cintas o música. Comparte la música con otros. La música que habla de nuestra relación con Dios es una forma de oración. Úsala como parte de tus devociones. Si determinado cuadro o lámina te habla poderosamente de Dios, úsalo también.

Comparte generosamente con otros

Aprender a compartir lo que tengas (dinero, ropa, tiempo) con otros te cambiará. Da con espíritu gozoso, y serás bendecido.

Lee tu Biblia y libros de devoción de un modo distinto

Lee la Biblia en una traducción nueva o encuentra un libro de de-

vociones nuevo. No leas rápidamente. Es mejor haber leído un versículo con meditación y reflexión que dos capítulos apuradamente. La Biblia no está diseñada para lectura veloz. Escribe una oración basada en un versículo clave, o memoriza un versículo y hazlo tuyo. Esta práctica realmente fija la Biblia en la mente y es más valiosa que la lectura ritual.

Y tú, ¿qué harás?

Cómo estructuras tu tiempo con Dios depende, en parte, de tu temperamento. Está bien ser tú mismo. Puedes descubrir más sobre tu singularidad a través del Inventario de Temperamentos de Myers-Briggs (ver los libros de Keirse y Bates y Goldsmith en la página 68). Recuerda que las personas finalmente se dan cuenta de si eres real o no. Las personas que son genuinas ante Dios también pueden ser genuinas frente a otros. Una relación verdadera con Dios basada en el tiempo que pasas con él no solamente te sostendrá cuando el viaje se haga difícil, sino también te comunicará con otros. Esa es la esencia de ser un misionero.



Tu turno

1. ¿Cómo experimento la presencia continua de Jesús en mi vida?
2. ¿Qué disciplinas estoy empleando comúnmente para reforzar mi amistad con Jesús?
3. ¿Cuáles sugerencias dadas arriba te resultan útiles para tu vida devocional? ¿Por qué? ¿Existen otras prácticas que fueron beneficiosas para ti? ¿Cuáles son?
4. ¿Cuál sería un plan y un programa realista, sustentable, para tu vida de devoción? Traza un bosquejo de estos y asume el compromiso de seguirlos.

Recursos para un estudio adicional

Augsburger, D. W. (1996). *Helping People Forgive*. Louisville, KY: Westminster John Knox.

Foster, R. J. (1992). *Prayer: Finding the Heart's True Home*. New York: Harper Collins.

Foster, R. J. (1999). *Celebration of Discipline: The Path to Spiritual Growth*. San Francisco, CA: Harper & Row.

Foster, R. J. & J. B. Smith (2005). *Devotional Classics*. Revised ed. San Francisco, CA: Harper San Francisco. Cincuenta y dos lecturas selectas presentando al lector a los grandes escritores devocionales de la cristiandad cubriendo los temas de una vida de fe saludable y holística.

Goldsmith, M. (1998). *Knowing Me, Knowing God: Exploring Your Spirituality with Myers-Briggs*. Nashville, TN: Abingdon.

Hybels, B. (1998). *Too Busy Not to Pray: Slowing Down to Be with God*. Downers Grove, IL: IVP. Con instrucciones para tener un diario de oración.

Keirse, D. & M. Bates (1998). *Please Understand Me II: Temperament, Character, Intelligence*. Del Mar, CA: Prometheus Nemesis. La introducción básica al Inventario Myers-Briggs del temperamento.

MacDonald, G. (2007). *Ordering Your Private World*. Nashville, TN: Thomas Nelson. Pensado para ayudar a cultivar la vida interior para aumentar la efectividad pública.

Nouwen, H. (1972). *The Wounded Healer*. Garden City, N. Y. : Doubleday.

Seamands, D. A. (1985). *Healing of Memories*. Wheaton, IL: Victor. Cómo permitir que Dios sane heridas emocionales.

Willis, A. T. & H. T. Blackaby (2002). *On Mission with God: Living God's Purpose for His Glory*. Nashville, TN: Broadman & Holman. Por el autor de *Experiencing God*, este libro apunta al llamado de Dios para cada cristiano a llegar a ser parte de la misión de Dios.

White, E. G. de. *El Deseado de todas las gentes*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1987.

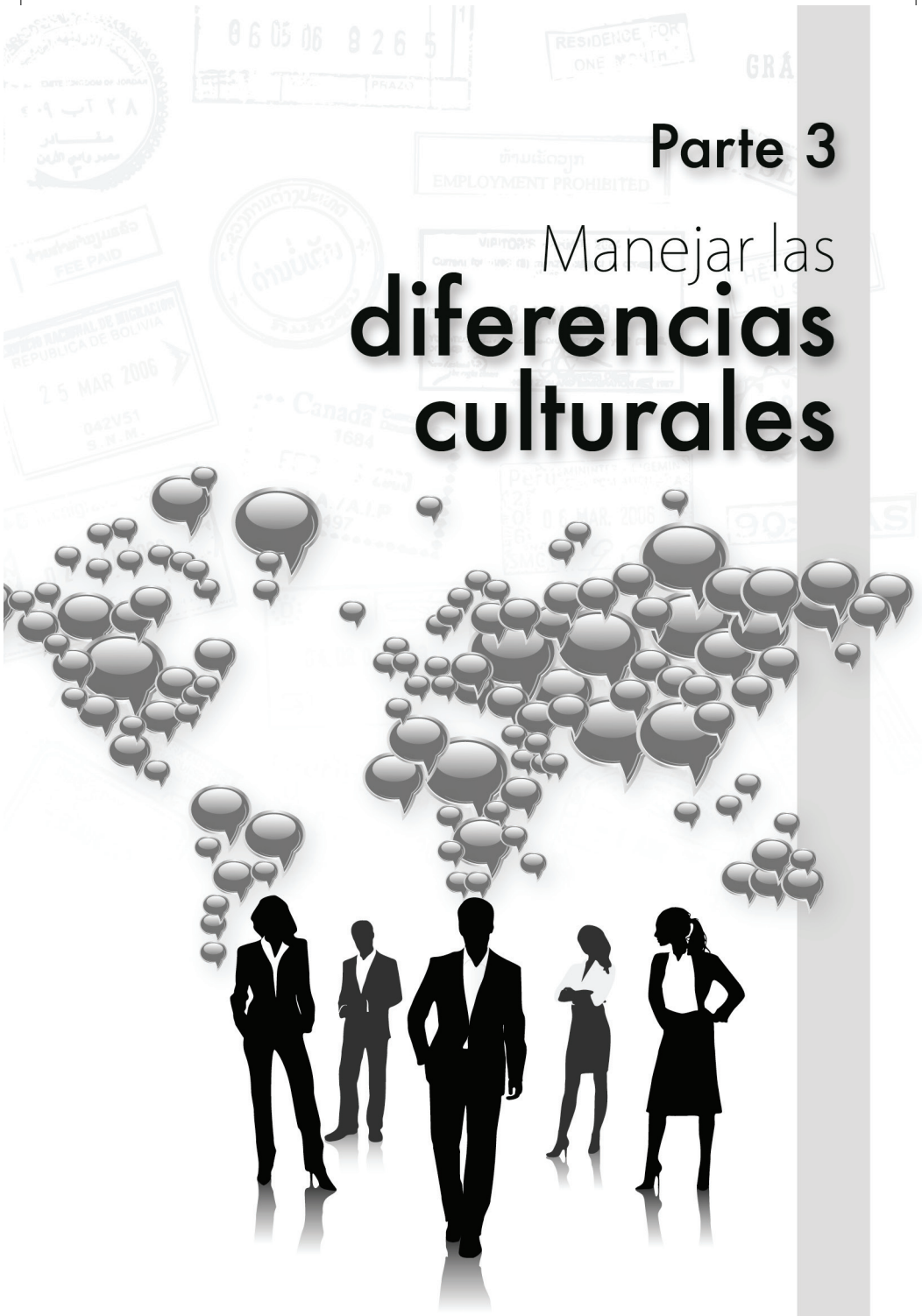
_____. *El camino a Cristo* (Buenos Aires: ACES, 1995).

Yancey, P. (1996). *The Jesus I Never Knew*. Grand Rapids, MI: Zondervan.



Parte 3

Manejar las diferencias culturales





Identifica las "huellas digitales" culturales

La mayoría de nosotros recordamos alguna vivencia que hizo que un viaje a otro país fuera memorable. A menudo es algún aspecto de la nueva cultura que aún no habíamos aprendido: por ejemplo, cómo saludar a nuestro anfitrión extranjero, quizá ser incapaces de hablar el nuevo idioma o sentirnos inseguros de cómo contestar correctamente a la invitación para cenar con la familia. Para ser un misionero eficiente debemos entender la influencia que la cultura tiene sobre cada uno de nosotros, y aprender a ser sensibles a las maneras de la cultura de nuestros anfitriones.



Piénsalo

¿Alguna vez fuiste a un lugar nuevo, donde no te conocían? ¿Recuerdas cómo te sentías? ¿Recuerdas cómo te sentiste cuando conociste por primera vez a una persona de otro entorno cultural o étnico? Describe tu experiencia.

¿Qué es “cultura”?

¿Acerca de qué piensas cuando escuchas la palabra “cultura”? En lenguaje común, a veces usamos el término “cultura” para referirnos al comportamiento de una elite rica y educada. Tienen cultura porque saben cómo comer con la cuchara y el tenedor apropiados en un banquete, saben cómo vestir adecuadamente y escuchan música clásica. En el contexto del estudio de personas, los antropólogos ampliaron el término “cultura” para referirse al modo en que una sociedad vive y piensa.

Un modelo de cultura

La cultura afecta todas las dimensiones de nuestra vida. Para ayudarnos a pensar en las diferentes dimensiones de cultura vamos a utilizar un modelo simplificado de tres círculos, que son las capas de una cebolla. Veremos cómo cada capa pasa a ser menos explícita, pero es un fundamento extremadamente importante para lo que es más obvio en el exterior.

- La capa exterior: el comportamiento visible, productos e instituciones
- Las capas más profundas: valores, creencias, ideas y sentimientos
- La capa invisible: visión del mundo



Figura 4: Un modelo de cultura de capas múltiples.

La capa visible: comportamiento, productos e instituciones

¿Qué es lo primero que notamos en otra cultura? Es el comportamiento de las personas. Las personas comen, se saludan, duermen, caminan, leen y trabajan. También podemos observar que hay pautas de conducta. Las personas se saludan de un modo determinado.

Todas estas pautas de conducta son aprendidas, y no determinadas biológicamente. Los productos de un pueblo y las instituciones de una nación también forman parte de esa capa exterior.

Ejemplos:

- En los Estados Unidos las personas se dan la mano.
- En Méjico y en Francia las personas se abrazan.
- En la India las personas pueden juntar las manos y elevarlas hacia su frente con una leve inclinación de cabeza, pudiendo, de este modo, saludar a muchos otros con un solo movimiento.

Las capas más profundas: valores, creencias, ideas y sentimientos

¿Cómo se explican estas diferencias en el comportamiento? Están determinadas por los valores, las ideas y las creencias que tiene una sociedad acerca de la vida, el mundo y las personas. Estas ideas podrían parecerse a mapas mentales interiores que guían el comportamiento y las acciones de las personas. Sin comprender estas dimensiones más implícitas de la cultura, muchos comportamientos siguen siendo un misterio para el recién llegado.

Ejemplos:

- La manera de saludar en la India es importante en una sociedad en la que el toque de un intocable profana a una persona de casta alta y la fuerza a tomar un baño de purificación.
- Los musulmanes solamente comen después de la puesta de sol durante Ramadán, el mes de ayuno religioso.

El nivel de suposiciones: Visión del mundo

En el nivel más profundo, las culturas proveen respuestas sobre lo que es real. Estas respuestas ayudan a las personas a formar sus puntos de vista sobre los interrogantes de significado y origen, lo que produce enfermedad y muerte. Las culturas no son una acumulación casual de ideas, pautas de conducta y valores, sino sistemas integrados alrededor de suposiciones acerca de la realidad y la vida.

Cada aspecto de la cultura está inseparablemente ligado con otras pautas. Incluso aunque siempre hay “cabos sueltos”, inconsistencias y cambios constantes, las culturas funcionan holísticamente (como algo entero, completo).

Cómo aprendemos la cultura

Para resumir, podemos definir cultura como “los sistemas más o menos integrados de ideas, sentimientos y valores y sus pautas asociadas de comportamiento y productos compartidos por un grupo de personas [...]” (Hiebert, *Discernimiento antropológico para misioneros*, p. 30). Pero podrías preguntar: “Si la visión del mundo y de la cultura nos han formado tan fundamentalmente, ¿cómo aprendimos la cultura en primer lugar?”

La mayoría de las facetas de la cultura las aprendemos durante la más tierna infancia, antes de saber cómo razonar. Aprendemos las cosas diarias tales como: cómo saludar; cómo vestir; qué, cuándo y cómo comer; cuándo ir a la cama; cómo decir “no” amablemente; y como relacionarnos con extraños, con amigos y con personas que detentan autoridad. Nuestros conceptos de familia, amistad, relaciones, propiedad, privacidad, tiempo y espacio se desarrollan a través del entrenamiento de los padres y se refuerzan por medio de la interacción social. Las reglas de comportamiento adecuado se refuerzan mediante sanciones. La instrucción adicional la aprendemos en conexión con el entrenamiento escolar y de la profesión. Todas estas ideas y habilidades nos ayudan a que nuestra vida tenga sentido y a resolver nuestros problemas diarios. Al final, sentimos que nuestra vida es “normal” siempre que lo que aprendemos pueda ser integrado dentro de nuestros marcos culturales de comprensión.

Tres observaciones

La cultura es una manera de vivir total y, por lo tanto, es penetrante. No existe sociedad sin cultura. La cultura es el diseño de vida de las personas que afecta todos los aspectos de la vida. Funciona como lentes de color a través de los cuales filtramos lo que percibimos. En realidad, no nos damos cuenta de los anteojos hasta que se ensucian o hasta que comenzamos a utilizar otros lentes. Más aún, no puedes cambiar una faceta de la cultura sin afectar también a otras partes.

La cultura le confiere significado a la vida de su pueblo. Provee respuestas de la sociedad a los interrogantes humanos básicos que to-

das las personas enfrentan. Estas respuestas le dan sentido a la vida y proveen una lógica integrada a aquellos que estén dentro de dicha cultura, aunque puedan parecer extrañas para los de afuera. La cultura hace posible la comunicación.

Las personas se comunican de varias maneras. La cultura crea los sistemas de símbolos (por ejemplo: lenguaje, gestos, signos) que las personas necesitan para comunicarse de un modo comprensible. La cultura se refleja en el lenguaje. Por lo tanto, sin conocer el lenguaje de un pueblo, los misioneros estarán limitados en su comprensión de la cultura.

Deducciones para los misioneros

Lo que aprendimos acerca de la cultura tiene muchas inferencias para el servicio cristiano. Veremos aquí algunas, para pensarlas.

Ser diferente no es malo. Cada cultura actúa según su lógica innata. Debemos ser cuidadosos en no condenar a las personas cuyas costumbres no son como las nuestras, como si deliberadamente eligieran una manera perversa de vivir.

Las culturas resisten cambios. Como la cultura abarca todos los aspectos de la vida, debemos darnos cuenta del hecho de que llegamos a un pueblo que ya tiene una serie de respuestas para sus interrogantes y su modo de vivir.

El evangelio es un agente de cambio. Antes de poder ministrar eficazmente en una cultura nueva, debemos primeramente esforzarnos por entenderla dentro de su propio contexto. Los misioneros a menudo introdujeron cambios sin saber cómo cambian las culturas.

El cambio en una fase afecta a la totalidad. Cuando introducimos el cambio tenemos que preguntarnos en qué medida esto afectará la totalidad de la vida de estas personas. Piensa en un automóvil. No puedes cambiar una parte sin afectar la condición de todo el sistema.

Rasca donde pica. Como ninguna sociedad está perfectamente integrada, los cristianos pueden encontrar aperturas para testificar en aquellos problemas e interrogantes a los cuales las personas no encuentran respuestas dentro de su propia cultura.



Tu turno

1. En este capítulo desarrollamos una definición básica y un modelo de cultura. Cuando piensas en los tres niveles de la cultura, ¿Qué ejemplos de tu propio entorno cultural te vienen a la mente?
 - Conducta
 - Valores y creencias
 - Visión del mundo
2. El idioma frecuentemente refleja la cultura y las experiencias de un pueblo. Por ejemplo, las personas que viven en Michigan están familiarizadas con tormentas invernales y condiciones de calles con hielo, como también con veranos calurosos y helados. Ellos utilizan la misma palabra “ice” (hielo) para las calles con hielo y para los helados. En cambio, los esquimales tienen muchos términos diferentes para distinguir entre diferentes tipos de hielo o de condiciones de congelamiento. ¿Puedes pensar en otros ejemplos similares en tu idioma?
3. La cultura es un croquis total, más o menos integrado, para vivir en una sociedad dada y tiende a resistir el cambio, a menos que respuestas viejas a interrogantes básicos ya no se vean como válidas. ¿Cuáles son algunas preguntas en tu sociedad que sientas que ya no tienen una respuesta adecuada y, por lo tanto, pueden llegar a ser puentes para compartir respuestas cristianas con personas de tu propia cultura?

Conquista tus estereotipos culturales

Nuestra cultura determina lo que se siente como normal, correcto y real para nosotros; lo que damos por sentado. Cuando nos preguntan por qué nos sentamos en sillas en vez de sentarnos en el piso, posiblemente sonreiremos ante la ignorancia de nuestro interlocutor y le contestemos que “este es el modo en que vivimos aquí”. ¡Suponemos que este es el modo en que debe ser! Pero otras culturas desarrollaron otras formas de vivir que pueden parecer extrañas para alguien de afuera. Estas diferencias culturales abren el camino para desarrollar malos entendidos transculturales, orgullo cultural y prejuicios.

En este capítulo enfocaremos las formas de tratar no solamente nuestras dificultades conscientes para aceptar otras culturas, sino también con aquellas barreras culturales que están enraizadas en nuestras emociones, creencias y visión del mundo.

Caso de estudio

Una señorita norteamericana limpió la habitación mientras su compañera de cuarto tailandesa tomaba el desayuno en el comedor. Cuando la compañera regresó, se molestó, lloró y se fue de la habitación. Más tarde se aclaró que la señorita americana había colocado la pollera de su compañera tailandesa sobre la cama, en el lugar de la almohada. En la cultura tailandesa, la cabeza es sagrada, y colocar una vestimenta asociada a una parte inferior del cuerpo en un lugar reservado para la cabeza era uno de los insultos más graves que se pueda imaginar. Las amigas y los consejeros trataron de explicarle a la niña tailandesa que las

intenciones de la americana habían sido solamente buenas, pero la reacción involuntaria fue tan profunda que se rehusó a compartir nuevamente la habitación con la americana. (De Sikkema y Niyekawa, (1987). Lineamientos para una vida transcultural. Yarmouth, ME: Intercultural Press).



Piénsalo

Si fueras esa compañera de habitación americana, ¿cómo te sentirías en este momento? ¿Alguna vez estuviste en una situación similar, en la cual sin querer ofendiste a alguien? ¿Cómo solucionaste esa situación? Describe algunos de tus sentimientos y pensamientos.

Dios ha hecho a los seres humanos tan creativos, que hay una variedad casi infinita de diseños de vida humana. Cada cultura ha desarrollado su propia serie de características que le confieren a la sociedad su peculiaridad y su unidad. Para aprender a apreciar esta diversidad debemos llegar a ser biculturales. Frecuentemente hay algunos obstáculos en el camino hacia esta meta.

Etnocentrismo

La mayoría de nosotros nos hemos criado en un ambiente de una sola cultura, apenas conscientes de las diferencias en hábitos y costumbres dentro de nuestra propia cultura. El modo en que hacemos las cosas en casa o en nuestro grupo es normal para nosotros, Las personas que tienen diferente acento y hábitos nos chocan como “extrañas”. Cuando confrontamos otra cultura, nuestra reacción emocional normal es etnocéntrica: reaccionamos ante las costumbres “raras” de otras personas a través de nuestros propios lentes coloreados. Curiosamente, esta reacción es una calle de doble mano, porque ellos también tienen una cierta visión estereotipada de nosotros.

Estereotipos que los occidentales tenemos de los no occidentales

Ellos son	Pero también
Inocentes	Interdependientes con la familia y la sociedad
Haraganes y corruptos	Viviendo en armonía con la vida
Ineficientes	Muy espirituales
Emotivos	Satisfechos
Lentos	Tienen actitudes serviles
Indiferentes	
Pobres y no educados	
Necesitados de ayuda	
Controlados por las costumbres	

Estereotipos que los no occidentales tienen de los occidentales

Ellos son	Pero también
Agresivos	Educados
Severamente pragmáticos	Confiables
Tensos	Individuos fuertes
Descontentos	Tienen aseguradas mejores vidas
Solitarios	Libres de supersticiones
Corruptos	Confiados
Ricos y materialistas	Organizados
Dominadores	
Ruidosos y ofensivos	
Competidores	
Egoístas y auto-centrados	
Tienen una actitud de superioridad	
Preocupados por la eficiencia	

Los estereotipos pueden tener su valor como puntos de referencia para una rápida orientación que facilita el entendimiento. Pero, como nadie encarna todas las características de una lista en particular, estas pronto llegan a ser barreras para la comprensión. Los misioneros tienen que aprender a desarrollar la empatía y una apreciación de la cultura anfitriona y sus modalidades. Este enfoque nos lleva a recordar nuestra humanidad en común, ante Dios.

Falsos conceptos culturales

Otra barrera para la comunicación son los falsos conceptos culturales. Cuando cruzamos fronteras culturales, especialmente como turistas, a menudo suponemos que los símbolos y los comporta-

mientos que encontramos en otra cultura significan lo mismo que en nuestra propia cultura. Este es un error muy común. Lo que tenemos que entender es que los comportamientos están articulados con valores, creencias y suposiciones de una visión del mundo que pueden diferir muchísimo de los nuestros.

Por ejemplo, en los Estados Unidos es bastante descortés llegar más de cinco minutos tarde. Si haces esperar más de cinco a diez minutos a tu compañero, más te vale tener tu buena justificación por haber llegado tarde. Llegar tarde treinta minutos es básicamente inexcusable y grosero. Pero, en ciertas culturas árabes solamente los sirvientes están “a tiempo”. Los de rango más alto llegan unos treinta minutos tarde, después de que los sirvientes prepararon todo para la reunión.

Valores y cultura

Nuestros valores guían todas nuestras acciones. Sin embargo, los individuos y las culturas difieren en lo que evalúan como lo más importante. Más aún, como cristianos, también escuchamos la Palabra de Dios. Para poder comprender las diferencias culturales, necesitamos distinguir entre los diferentes tipos de valores que sostenemos:

- *Valores personales*: Estos valores reflejan nuestras preferencias personales e incluyen cosas tales como higiene, seguridad, salud y satisfacción en el trabajo.
- *Valores culturales*: Esta categoría incluye valores que son las primeras prioridades en nuestra cultura dominante (hogar). Individualismo, éxito material e independencia son los ejemplos de valores culturales sobresalientes en el mundo occidental. Muchas culturas orientales dan mayor valor a la comunidad, la herencia cultural y la dependencia.
- *Valores Bíblicos (eternos)*: Evidentemente, esta es la parte más importante de los valores por los cuales vivimos. Incluyen la misericordia, la justicia y el amor.

Cuando te mudes a un lugar con otra cultura descubrirás que los ajustes más difíciles surgirán cuando tus valores choquen con los valores de la cultura del lugar. Si no estás prevenido sobre el significado de las expectativas culturales, pronto te sentirás frustrado. Aprende a ser sensible a los indicios culturales.

Sé un aprendiz

Ahora bien, ¿cómo puedes evitar a tus anfitriones las equivocaciones culturales y los apuros? Te damos algunos datos para ayudarte a no juzgar prematuramente desde la perspectiva de tu propia cultura, a medida que llegas a ser una persona bicultural.

Sé un aprendiz con el corazón de un sirviente: Es imposible llegar a ser una persona bicultural sin atravesar un período de aprendizaje. Si quieres acercarte a las personas, debes acercarte a la nueva cultura como un aprendiz y sirviente, no como maestro que juzga las maneras de los otros antes de haber aprendido a entenderlas y apreciarlas.

Sumérgete directamente: La clave para aprender una nueva cultura es la actitud que tenemos ante la nueva situación. Misioneros experimentados y antropólogos recomiendan ¡sumergirse en la cultura aprendiendo directamente desde el comienzo! Puede ser atemorizante aventurarse a lo desconocido. Pero pronto vemos que el riesgo tiene su recompensa. Las personas reaccionan ansiosas por ayudarnos en nuestros esfuerzos, a menudo simples, para aprender sus modos.

No presumas de saber: Sé consciente de la diferencia entre la comprensión pasiva y la activa de una cultura. Muchos se consideran equivocadamente competentes para comunicarse con “extranjeros”. Pudieron haber estudiado algo de la literatura, la historia o el arte de la cultura nueva en la que están; pudieron haber conocido a representantes en los encuentros escolares o profesionales o haber viajado a otros países. Pero esta sensación es decepcionante porque está basada en una comprensión pasiva de otra cultura, lo cual no garantiza que una persona será capaz de interactuar efectivamente

con personas de otras culturas en su propio terreno. Para llegar a ser un misionero efectivo, necesitas desarrollar una comprensión activa de la cultura.

Verdadero aprendizaje: La comprensión activa de una cultura incluye no solamente aspectos intelectuales o racionales, sino también emocionales. Podemos aceptar algo racionalmente, pero rechazarlo en el nivel emotivo (como la niña en nuestro caso de estudio). La comprensión activa a menudo llega cuando vemos las limitaciones de nuestro propio entorno cultural. Este es uno de los aspectos positivos del choque cultural del cual hablaremos en el próximo capítulo.

¿Y entonces!?

La meta de llegar a ser una persona bicultural es la de capacitarte para identificarte con tus anfitriones y que puedas apreciar verdaderamente su cultura en los tres niveles.

Razonando y pensamiento racional (nivel cognitivo). Recuerda, cada cultura encontró su propia manera de enfocar la vida y sus problemas. Aprende a reconocer las diferentes percepciones de la realidad y los modos distintos de hacer algo. Hay otras formas de reconstruir una casa que la típica estructura de madera con aire acondicionado de los estadounidenses. Cómo se produce una enfermedad puede ser explicado de otra manera que utilizando la teoría de los gérmenes. Algunas de estas explicaciones pueden estar enraizadas en las ciencias populares y en las creencias religiosas; algunas podrán ser más adecuadas que otras. Pero, recuerda que no estás tratando solamente con un comportamiento, una manera de hacer las cosas o una simple creencia, sino con toda una visión del mundo.

Sentimientos y gustos (nivel afectivo): El hecho es que muchas cosas son cuestión de preferencias y gustos, más que algo correcto o equivocado. Por ejemplo: cómo te gustan ciertos tipos y combinaciones de comidas.

Juzgando y tomando decisiones (nivel evaluativo): Cuando tratas con las normas y los valores de otra cultura, sé cuidadoso y no condenes



lo que no puedes entender como alguien de afuera. Cuando evalúes aspectos culturales o aconsejas a creyentes, haz una diferencia entre:

- Aspectos buenos y valiosos, para animarlos
- Aspectos neutrales, para ser retenidos
- Aspectos malos o perjudiciales a los que hay que tratar y cambiar

En la mayoría de las culturas los aspectos buenos y los neutrales superan por lejos a los aspectos malos. De este modo, las culturas reflejan el gran regalo de la creatividad de parte de Dios para la humanidad.

Recompensas

¿Cuáles son las recompensas por ser una persona bicultural? Presentamos tres consideraciones importantes para tener en mente cuando trabajes a lo largo del proceso de llegar a ser una persona bicultural.

- *Identificación:* mientras te esfuerzas por aprender de otras culturas, te verás desafiado a sobreponerte a tu tendencia natural hacia el etnocentrismo y a ser más eficaz en el ministerio para las personas, a medida que te identificas con ellas.
- *Enriquecimiento:* será enriquecedor darte cuenta de otros enfoques creativos para la vida, que son tan válidos como tus propias formas culturales.
- *Perspectiva:* comprenderás mejor tu propia visión del mundo porque tienes la oportunidad única de comparar y contrastar con otras.

La mayoría de los misioneros te confirmarán que posiblemente no sea fácil llegar a ser una persona bicultural, pero vale la pena hacerlo.



Tu turno

1. Mira la lista de estereotipos que los occidentales y los no occidentales tienen los unos de los otros. ¿Posees alguno de ellos?

- ¿Piensas que alguno de ellos son válidos? ¿Por qué? ¿Cómo pueden estos estereotipos llegar a ser piedras de tropiezo para un ministerio transcultural eficiente?
2. Echa un vistazo a la lista opuesta. ¿Algunas de estas características son aplicables a ti? ¿Cómo te sientes con respecto a la forma en que puedes ser estereotipado por las personas de la cultura de tus anfitriones?
 3. Cuando te mudes a tu nuevo ministerio, ¿de qué manera podrías involucrarte en la nueva cultura?
 4. Piensa acerca de ti mismo y tus valores personales y culturales. ¿Cuáles son los primeros cinco en cada categoría? ¿Cómo reflejan tus valores personales y culturales los valores bíblicos?



Prepárate para el impacto cultural

¿Alguna vez cargaste un disco que había sido formateado para una Apple Mackintosh en una computadora IBM? Recuerda el mensaje: “No se puede leer el disco”, o algo similar. Este fenómeno ilustra lo que experimentan las personas que fueron culturalizadas (“formateadas”) en un entorno cultural (nuestro “sistema operativo”) y se encuentran incómodas y desorientadas en otro contexto cultural.



Piénsalo

En este capítulo enfocaremos el shock cultural: un malestar psicológico que parte de datos desconocidos y de expectativas no concretadas en una nueva cultura. ¿Puedes pensar en algunos de los síntomas de shock cultural que ya reconoces de experiencias previas o de haberlo leído?

¿Por qué experimentamos un impacto cultural?

Nuestra cultura determina lo que se siente como normal, correcto y real para nosotros.

Cuando vamos a otra cultura, estamos tratando de procesar las experiencias nuevas a través de nuestro sistema cultural, que aún no ha aprendido a leer las nuevas pautas culturales. Los comportamientos tienen diferentes significados. Toma como ejemplo algo tan básico como es el comer. Además del gusto personal, los valores culturales nos guían en nuestras decisiones acerca de qué, cómo y cuándo comer, y con qué utensilios. Para nosotros, la comida nueva puede verse, tener sabor y olor extraño. Agreguemos a esto que

hay costumbres y, a menudo, también idiomas nuevos. Dados los muchos factores nuevos y desconocidos que estás experimentando, es fácil sentirse frustrado, fuera de lugar y mal equipado para tratar inclusive con situaciones aparentemente simples. La condición resultante es el shock cultural, una condición temporal de estrés y desorientación que una persona experimenta en el camino de llegar a ser bicultural.

Causas

Algunas de las causas para experimentar un shock cultural son:

- Inhabilidad para comunicarse
- Cambios en la rutina
- Cambios en las relaciones
- Pérdida de comprensión
- Desorientación emocional
- Desorientación de los valores

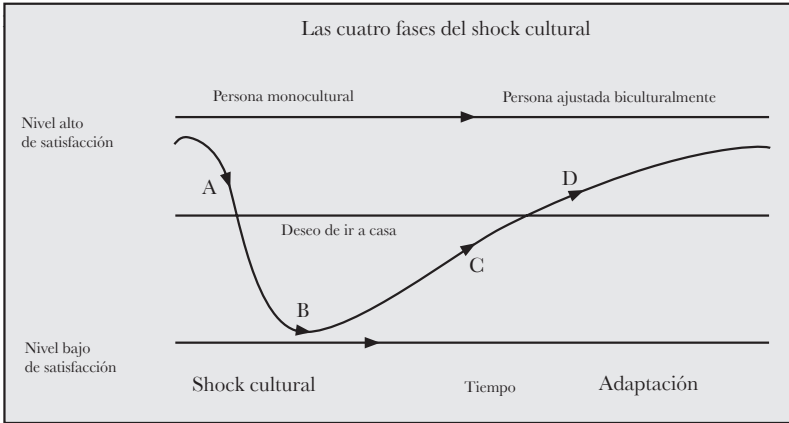
La severidad del shock cultural depende de varios factores tales como tu personalidad, la cantidad de diferencias ente las culturas y la forma en que te manejas con las situaciones nuevas.

Síntomas

Algunos de los síntomas más comunes incluyen los siguientes:

- Irritación por la manera de vida local
- Nostalgia
- Aburrimiento y soledad
- Un sentimiento de insatisfacción generalizada
- Estrés creciente, desconfianza y depresión
- Enfermedad física, especialmente dolores crónicos de cabeza, hipertensión
- Preocupación excesiva por la salud de uno

Las cuatro fases muestran que el shock cultural es generalmente un proceso de adaptación al estrés causado por un entorno cultural



Cuatro fases

Durante el proceso para ser una persona bicultural, la mayoría de las personas atraviesa cuatro fases.

Inicial Alta (A):

Durante esta fase, generalmente te sientes emocionado, quizás un poco atemorizado, por estar en un país nuevo. Tu nivel de satisfacción es alto. ¡Finalmente estás ahí! Es la fase de la luna de miel de tu estadía misionera.

Frustración (B):

Tarde o temprano te golpea. Estás aquí para quedarte. Los sabores y los sonidos diferentes no se irán. Algunas de estas cosas extrañas comienzan a fastidiarte. Parecería que no puedes entender a nadie. Ahora los malentendidos parecen frecuentes. Se te está acabando la paciencia. El nivel de satisfacción es bajo. Tienes deseos de volver a casa.

Recuperación (C):

La buena noticia es que el shock cultural es temporal. Tus esfuerzos por hacer amigos son cruciales y tienen su recompensa. Comienzas a reír nuevamente. Algunos de sus "modos" raros comienzan a tener sentido, si los ves desde sus puntos de vista. Comienzan a surgir los lazos.

Aceptación (D):

Comienzas a sentirte cómodo nuevamente. Tienes un sentimiento de satisfacción con respecto a tu trabajo. Estás aceptando el clima local, la comida, la vestimenta y las costumbres. Funcionas sin ansiedades. Haces amigos y los disfrutas. ¡Llegado el caso, los extrañarás!

“Zonas de peligro”

La vida en una cultura diferente aparenta estar llena de potencial para malos entendidos transculturales y estrés. Algunas zonas de peligro son:

- Relaciones interpersonales (por ejemplo: cómo relacionarte con compañeros de trabajo, personas con autoridad o un vendedor en el mercado local)
- Incompatibilidades culturales (por ejemplo: gallinas u otros animales en la iglesia)
- Reglas de cortesía, etiqueta y amistad (por ejemplo: cómo decir “no” a un pedido donde esa conducta se vería muy grosera)
- Privacidad o la falta de ella (esto es algo muy duro para occidentales)
- Uso del tiempo (¿alguien por aquí tiene un reloj?) y el espacio
- Comunicación (¿Por qué no lo entienden?)

Las preocupaciones por el clima, la comida, las condiciones de vida y de higiene a menudo están al comienzo de la lista de ansiedades. Estas generalmente no son los puntos más problemáticos, porque nos adaptamos a diferentes climas bastante rápido y podemos aprender a comer los alimentos nuevos. Sin embargo, parecería que la lista de equivocaciones culturales parece interminable. Pero no te desanimas. A medida que te unas con las personas de la cultura anfitriona, te familiarizarás cada vez más con las formas culturales. Pronto desarrollarás un nuevo sentido de seguridad y de pertenencia.

Informaciones prácticas

Te damos algunas informaciones que te podrán ayudar a sortear más efectivamente el estrés del shock cultural.

- *No lo niegues, sino reconoce el shock cultural.* Aquellos que sienten que son inmunes a eso pueden llegar a padecerlo mucho peor. Si niegas tus sentimientos o actúas como si no estuvieras afectado, solo te aislarás.
- *Conócete.* Aprende a fortalecer tu seguridad emocional por medio de la autoaceptación. Dios te hizo especial, con tus dones y talentos.
- *Proponte metas realistas.*
- *Busca una cantidad razonable de escapatorias:* lectura, tu música favorita o un hobby. Inclusive, puedes empaquetar algunos libros de humor sano. El humor a menudo es específico de cada cultura. Una buena carcajada te puede ayudar a sobrellevar algunos momentos difíciles. Asegúrate de planificar tus vacaciones si tu misión es por un año o más. Pídeles a tus amigos que te obsequien suscripciones a tus revistas favoritas. De cualquier forma, tómate el tiempo para la relajación y recreación semanal.
- *Aprende tu cultura anfitriona.* Intenta apreciar las formas no familiares de hacer cosas como una manera distinta de tratar los problemas de la vida y sus alegrías, aunque sean diferentes de las tuyas.
- *Mejora la comunicación.* Estudia el idioma y observa formas no verbales de comunicación.
- *No te aísles.* Recuerda que el shock cultural es solamente temporal, y se pasará a medida que formes lazos con las personas y aprecies la manera en que la cultura anfitriona hace frente a la vida y sus desafíos.

Anota tus observaciones y reflexiones en el diario de campo. (Lo mejor sería comenzar con uno antes de partir de casa.) Te proveerá con una riqueza de discernimiento cuando estás informando a amigos, otros misioneros y personas en casa.

Transición

La transición es una parte integrante de tu vida. Algunas transiciones son de desarrollo: una parte de las pautas normales de

crecimiento. Algunas transiciones nos son impuestas por las circunstancias: cambio social o pérdida personal. Otras transiciones las elegimos: matrimonio, educación o cambios de carrera. Mudarse y vivir internacionalmente intensifica las transiciones normales e incrementa la frecuencia y la cantidad de ajustes requeridos. Cada transición incluye varias etapas. Cada una de las etapas de transición es una parte normal y necesaria del proceso de ajuste transcultural. Algunos propusieron que hay diez etapas, pero consideremos las cinco etapas, sugeridas por David Pollock, de Interacción internacional.

Etapas 1: Compromiso

Tenemos un sentido de pertenencia y seguridad, empleo y reputación, amigos y responsabilidades. Estamos comprometidos y entregados a nuestras vidas y a nuestra comunidad.

Etapas 2: Partida

Comienza un sentimiento de liberación de compromiso, a menudo subconscientemente, llevándonos a una renuncia de nuestros roles y a una liberación de ataduras. Los sentimientos de retirada, exclusión, incluso de rechazo, pueden llevar a la crítica, al conflicto y a la tristeza.

Durante esta etapa debe tener lugar la reconciliación de relaciones y debe haber la correspondiente despedida.

Etapas 3: Transición

En el centro del proceso de transición están los sentimientos de caos, tristeza y desorientación interior. Se exageran los problemas, se interrumpen las rutinas normales, son abundantes los malos entendidos y las ambigüedades. El resultado es la tristeza y la conducta centrada en uno mismo. Expectativas realistas, la comprensión del proceso de transición y un cuidado de sí mismo apropiado pueden aliviar la frustración y la ansiedad.



Etapa 4: La entrada

A medida que observamos y aprendemos acerca de nuestra nueva cultura, cometemos errores y nos sentimos marginados y vulnerables. Es fácil herir nuestros sentimientos; y la ambivalencia y el temor hacen que incluso acciones simples se sientan como arriesgadas. Un mentor de confianza puede aminorar la incertidumbre y ayudarnos a sentir una aceptación tentativa.

Etapa 5: Sé comprometido

Desarrollar el sentido de pertenencia en una comunidad nueva requiere la voluntad de llegar a las personas, la aceptación de diferencias en las personas y en las situaciones, un compromiso de participación e involucrarse. El apoyo de otros que ya hicieron transiciones transculturales es muy útil durante este tiempo.

Adaptado de D. C. Pollock & R. E. Van Reken, *Third Culture-Kids: The Experience of Growing Up Among Worlds* (Boston: Nicholas Brealey, 2001), pp. 199-213.



Tu turno

1. El proceso de adaptación es similar a otras experiencias de cambio o transición que puedes haber tenido, por ejemplo: mudarte a otra ciudad, mudarte de casa, cambiar de escuela o perder a un amigo. Recuerda una experiencia de transición en tu vida y describe cómo te adaptaste. ¿Cuáles fueron los mayores desafíos que experimentaste? ¿Qué te ayudó a enfrentarlo?
2. ¿Cómo te estás preparando para el shock cultural? Confecciona una lista de algunas de las cosas que planeas hacer cuando te enfrentes con el estrés cultural. ¿Cuáles son las pocas cosas que llevarás para crear tu nuevo sentido de “hogar”?

Comunícate a través de las **barreras culturales**

“¿Por qué este estadounidense es tan irrespetuoso cuando ora a Dios? ¿Cómo puede ser una persona espiritual si hace eso?”, le susurró a su pastor una mujer afligida. Durante la oración, el predicador invitado de ultramar, en vez de plegar sus manos, había puesto una mano sosteniendo el mentón, la otra adentro de uno de sus bolsillos donde estaba jugando con algunas monedas sueltas. El impacto del mensaje se había visto rebajado por un gesto inocente, interpretado como una irreverencia en una cultura en la cual Dios es visto como el Rey soberano y se considera que la oración es un acto de acercarse al Dios santo.

La comunicación es la principal tarea misionera. Si no eres eficaz en tu comunicación, toda otra eficacia tuya se verá estorbada. El modelo básico de la comunicación transcultural en este capítulo te ayudará a estar mejor preparado para la tarea de compartir el evangelio en entornos culturales diferentes.



Piénsalo

¿Cómo expresas la reverencia en tu cultura? ¿Observaste cómo expresan reverencia personas de otras culturas? ¿Te diste cuenta de que un comportamiento inofensivo en una cultura puede ser bastante repulsivo en otra?

¿Qué quieres decir?

Comunicarse es compartir el mismo significado con otra persona. Si estás en un contexto transcultural, al principio es frecuentemente difícil entender los significados que aparentemente se dan

por sentados. Los significados pueden estar unidos a cualquier modo, tal como una pauta de conducta, una palabra o un producto. Por ejemplo, la conducta de sacudir tu cabeza puede significar aprobación o desaprobación. Es tu cultura la que determina lo que significa cada modo diferente de sacudir tu cabeza. En la India las personas sacuden sus cabezas aprobando, de un modo que puede ser mal entendido por los occidentales como una desaprobación. La comunicación es un proceso de envío y recepción de significados en niveles diferentes. Pueden ser identificados conceptualmente, para ayudarnos a entender la complejidad del proceso de comunicación.

- *Nivel cognitivo*: palabras y conceptos, y su significado explícito
- *Nivel afectivo*: los sentimientos y las relaciones presentes en el proceso
- *Nivel evaluativo*: la amplia dimensión de crítica inconsciente

En la vida real, estos tres niveles afectan al proceso de comunicación en su totalidad. Por lo tanto, la ineficacia en una dimensión puede impactar el proceso en total.

El nivel cognitivo

En sociedades occidentales este nivel de comunicación es claramente de mayor importancia. En este nivel comunicamos palabras, ideas explícitas y conceptos. Pero otras culturas enfocan más la atención en el contexto de la comunicación. Por esto los antropólogos hacen una distinción entre culturas de contexto bajo y culturas de contexto alto. Esta distinción puede ser bastante útil.

- *Personas de contexto bajo* prestan atención a palabras, ideas y conceptos. Pueden recordar el tema de una conversación, pero no los nombres de las personas que participaron del debate. Se centran en las palabras explícitas más que en el tono de voz implícito. Disfrutan analizando y comparando ideas. Y prefieren un contrato firmado que un sacudón de manos.
- *Personas de contexto alto* prestan especial atención al mundo concreto que los rodea. Se dan cuenta de las indirectas sutiles en el entorno físico de la conversación, que pueden comuni-

car información importante: sonidos, olores, expresiones en los rostros de las personas, el lenguaje corporal y la atmósfera en la habitación. Estas personas tienden a recordar nombres y detalles de los eventos. Se esfuerzan con gusto para aprender el idioma local, como una señal de amistad.

Nivel afectivo

Las nociones de las personas acerca de la belleza, el estilo y la estética ejercen influencia en sus gustos y sus relaciones. Los misioneros tienen que ser sensibles hacia los sentimientos de otras personas. No hay comunicación sin identificación. Aunque utilices las palabras correctas en un idioma extranjero, las personas aún quieren que te identifiques con ellas, que compartas sus sentimientos y empatices con ellas como personas. En los entornos transculturales más del cincuenta por ciento de toda la comunicación se lleva a cabo en este nivel. Es posible que no puedas hablar su idioma muy bien, pero al intentar aprenderlo estás comunicando que te preocupas por ellos.

El nivel evaluativo

Las culturas proveen a las personas patrones para emitir juicios, determinando la verdad y el error, los gustos y lo que no gusta, lo correcto y lo equivocado. Siempre evaluamos lo que vemos, escuchamos y experimentamos en términos de nuestra propia cultura. Cuando el mensajero no cabe dentro de los patrones establecidos, él/ella a menudo es percibido como no confiable y el mensaje puede ser rechazado. Ejemplo: Los misioneros occidentales frecuentemente son rápidos para juzgar lo que perciben como falta de moralidad y valores en otras culturas. Sin embargo, puede sorprendernos que ellos son juzgados como inmorales por sus anfitriones. Hiebert (1985) informa que las personas en la India consideran la vestimenta de las mujeres misioneras como inmorales. En su sociedad, las partes más sexis del cuerpo de una mujer son las pantorrillas. Para estar vestidas decentemente las mujeres visten saris largos hasta el tobillo. Las mujeres misioneras visten polleras hasta la rodilla.

Formas y significados

Frecuentemente no nos damos cuenta de los significados que hay detrás de las costumbres y las maneras observables, que influyen extensamente el nivel afectivo y evaluativo de la comunicación. Nos damos la mano para significar "Hola". En ciertas circunstancias es apropiado saludar a una persona con un beso. La costumbre de los hombres de Sirano (América del Sur) de escupir el pecho del otro fácilmente sería mal interpretado como un insulto en un entorno occidental. La asociación de un significado específico (por ejemplo: saludar), emoción (por ejemplo: enojo) o un valor con cierto modo (por ejemplo: conducta, producto, señal) se llama símbolo. El hecho de que las personas compartan una serie de símbolos posibilita la comunicación. Como estas asociaciones están determinadas culturalmente, a menudo es difícil la comunicación transcultural. Más aún, los símbolos no solo tienen significados "sencillos", sino también "connotativos". Es relativamente fácil aprender los significados "sencillos" de las palabras. Frecuentemente son difíciles de descubrir los significados connotativos, que son una fuente abundante de malos entendidos.

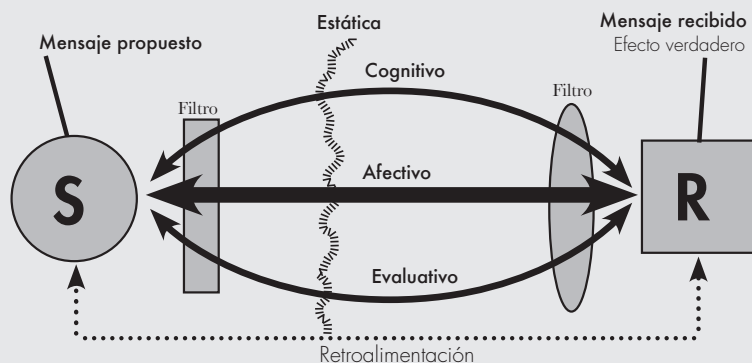
- *Significados sencillos*: apuntan a ciertas cosas o eventos, y no a otras, en un terreno distinto. "Rojo" significa cierto color y no el color negro.
- *Significados connotativos* vienen de diferentes terrenos. "Ejército rojo" o "Estar en rojo" no se refiere al color rojo, sino que tienen significados políticos o económicos.

¿Y entonces!?

La cultura tiene implicaciones importantes para compartir el evangelio. Los misioneros necesitan acercarse a una situación con el oyente o receptor que tienen en mente. El elemento importante de la comunicación no es simplemente el mensaje entregado, sino el mensaje que el receptor escucha.

El proceso de la comunicación

Presentamos un modelo simplificado para resumir algunos de los conceptos analizados en este capítulo.



S= Emisor: inicia la comunicación enviando un mensaje. Para enviar el mensaje tiene que codificar el mensaje y seleccionar la forma o el medio que le permitirá transmitir el mensaje propuesto y que es entendido por el receptor.

R= Receptor: Recibe, decodifica, interpreta y responde al mensaje. Está limitado a recibir los mensajes en los lenguajes y sistemas de símbolos con los que está familiarizado.

Niveles de comunicación: Las dimensiones cognitiva, afectiva y evaluadora están presentes en el proceso comunicativo de varias maneras.

Medio: El medio no es el mensaje, sino el sistema codificador simbólico por medio del cual se transmite el mensaje.

Feedback (retroalimentación):

Es la respuesta del receptor retroalimentando al emisor por varios canales y evaluado para continuar

el proceso de comunicación. La importancia del feedback puede ser demostrado por medio de la experiencia del teléfono. En una conversación telefónica dependemos de cierto tipo de reconocimiento de que el receptor está escuchando, ya que no hay contacto visual que podamos interpretar.

Estática: "Ruido" factores en el ambiente que obstaculizan la comunicación eficaz.

Filtros: Factores que influyen la comunicación en muchos niveles distintos tanto del emisor como del receptor. Por ejemplo: estado emocional común. Personalidad, educación, valores, religión, condiciones socio-económicas, factores de idioma y de cultura. A menos que sepamos acerca del sistema cultural de otras personas y seamos sensibles hacia sus valores, es virtualmente imposible que haya comunicación.

Los sentimientos de las personas están influenciados por su nivel de confianza en el mensajero. Si el comunicador carece de credibilidad a los ojos de los receptores, el mensaje muchas veces es rechazado. Si sienten la sinceridad y el amor del misionero, estarán más abiertos al mensaje.

La conversión no solamente incluye cambios en el conocimiento y los sentimientos, sino también en las decisiones más profundas que toman las personas, afectando sus relaciones y conductas. Las personas evalúan cómo sus decisiones afectarán sus sistemas de apoyo social. Si no hay apoyo de parte de sus iguales, las presiones de su comunidad pueden ser demasiado fuertes.

Más aún, los símbolos también reflejan la visión del mundo de las personas, las suposiciones implícitas y escondidas que hacen sobre la realidad. Las palabras para “Dios”, “bien”, “mal”, “salvación” y “pecado” a menudo tienen significados escondidos, difíciles de descubrir porque se dan por sentado y no se habla acerca de ellos.



Tu turno

1. *Imágenes de misión* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1995) es un informe en imágenes impresionante de la diversidad de la Iglesia Adventista del Séptimo Día alrededor del mundo. Las fotos muchas veces reflejan el origen cultural de quien las tomó. En la página 19 hay fotos que muestran un cartel publicitario de un Seminario sobre el Apocalipsis en Shanghai, China: un hombre solo frente a una pared de piedra monumental (los Diez Mandamientos) en el recinto de un tribunal lleno de ángeles vestidos de blanco. ¿Cómo te parece que se sienten las personas chinas con respecto a ese cuadro del juicio final? Trata de descubrirlo, si puedes. ¿Cómo pintarías este cuadro para que fuera diferente para comunicar un significado culturalmente sensible?
2. En los Estados Unidos la inmoralidad sexual se ve como un gran pecado. Los misioneros de esa parte del mundo tienden a poner el énfasis en una conducta sexual correcta. Sin embargo,

en el Sur de Asia, un pecado capital es enojarse. Demasiado a menudo los misioneros occidentales están completamente desprevenidos de las implicancias de una conducta impaciente en el proceso de comunicación (especialmente con sus ayudantes asalariados). ¿Cómo te sientes ante esto? ¿Tienes algún problema en este aspecto? ¿Qué harás al respecto?

3. Observa el modelo de comunicación presentado en este capítulo. ¿Estás de acuerdo con él? ¿Cómo lo modificarías? ¿Cómo lo usarás para llegar a ser un comunicador más eficaz?



Maneja los conflictos

Una de las experiencias más comunes en el servicio transcultural es el conflicto. Aun al trabajar o viajar con gente que conoces bien pueden surgir malos entendidos que pueden devenir en grandes conflictos. Agrega a eso diferencias culturales, y el potencial para el conflicto será aún mayor. Los misioneros necesitan entender la naturaleza del conflicto y las formas apropiadas para manejarlo.



Piénsalo

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que las personas reaccionan frente al conflicto?
- ¿Cómo te sientes cuando estás en una situación conflictiva?
- ¿Cómo sueles reaccionar al conflicto?

¿Qué es conflicto?

Conflicto es la experiencia humana común para manejar diferencias. Las personas están en desacuerdo o difieren de muchas maneras: roles, comportamientos, creencias y esperanzas, visión del mundo, actitudes y valores. El modo en que tendemos a reaccionar en un conflicto está determinado en parte por nuestras personalidades. Más allá de eso, un misionero tiene que tener conocimiento del hecho de que cada grupo tiene sus propias reglas, muchas veces no escritas, para manejar las disputas y las diferencias de un modo culturalmente apropiado.

No todos los conflictos tienen la misma intensidad. Hay probablemente por lo menos cuatro etapas, o niveles, de conflicto. ¿Puedes pensar en algún ejemplo?

- Nivel 1: Descontento
- Nivel 2: Desacuerdo
- Nivel 3: Confrontación
- Nivel 4: Conflicto declarado

Cómo manejamos el conflicto

Cada uno de nosotros ha desarrollado pautas de conducta en conflictos interpersonales que reflejan nuestras experiencias pasadas, nuestra personalidad y nuestra “teología de conflicto”. Estas pautas pueden llegar a ser tan predecibles que los expertos las llaman “estilos de manejo del conflicto”.

Algunos de estos estilos son más apropiados en una situación que en otra. Si comprendes tu propia pauta preferida y cómo el estilo tiende a impactar en una situación, puedes aprender a elegir más consciente y productivamente.

Norman Shawchuck, en su libro de 1983 *How to Manage Conflict in the Church* (Schaumburg, IL: Spiritual Growth Resources), presenta una lista de cinco estilos típicos de manejo de conflictos. Las próximas páginas muestran un breve resumen.

1. Evitar (La paloma pasiva)

Lema

Yo me quedo afuera.

- Renuncia a la responsabilidad
- Produce frustración

Ejemplo bíblico

Adán evitando a Dios después de pecar (Gén. 3:9, 10)

Cuándo es apropiado

- Los problemas no son tu responsabilidad o sin importancia a largo plazo
- Los participantes son demasiado frágiles e inseguros
- Las diferencias son irreconciliables
- No se logrará nada con la confrontación
- Algunos padres deberían usar este estilo

Propuesta

- Quedar fuera del conflicto
- Ser neutral
- Otros son responsables por el conflicto
- No es mi problema
- No me preocupa
- A veces: el conflicto-es-actitud-equivocada

No utilizar

- Para problemas importantes
- Cuando los problemas no desaparecen sino que siguen creciendo

Comportamiento

- No dogmático y pasivo
- No coopera para definir el conflicto
- A menudo niega que existe el problema
- Retirada

Resultados

- Yo pierdo: tu pierdes
- Estrategia negativa no-productiva

2. Bondadoso (El amoroso osito de peluche)

Lema

Voy a ceder.

Ejemplo bíblico

Lot y Abraham (Gén. 13:5-9)

Propuesta

- Preservar las relaciones a cualquier costo
- Seguir adelante parece más importante que los problemas del conflicto
- Las relaciones más importantes que el trabajo y las metas

Acción

- Preservar las relaciones a cualquier costo
- Ser dogmático con respecto a las soluciones de los demás pero no con las propias
- Hasta puede estar dispuesto a aceptar la culpa del conflicto

Resultados

- Yo pierdo: tú ganas
- No resuelve el conflicto
- Los ganadores suponen que sus maneras son superiores
- Irreal
- Termina siendo un felpudo (deja que lo pisoteen)

Cuándo es apropiado

- Problemas relativamente menores
- Cuando las propias ideas no son útiles ni mejores y se ofrecen varias otras soluciones igualmente buenas
- Cuando las relaciones a largo plazo son más importantes que los conflictos de poco alcance

No utilizar

- Para evadir el problema
- Cuando otros están dispuestos a ocuparse del problema

3. Transigente (El zorro astuto)

Lema

Nos encontramos a mitad de camino

Ejemplo bíblico

Concilio de Jerusalén (Hech. 15:1-35)

Propuesta

- Gana un poco y cede un poco
- Satisfacer parcialmente a todas las partes
- Popular con políticos, negociadores colectivos y negociadores internacionales

Acción

- Negociación y convenio
- Nosotros estamos de acuerdo con X si tú estás de acuerdo con Y
- Estilo flexible
- Emplea la persuasión y no la manipulación

Resultados

- Ambos ganan algo y pierden algo
- Puede resultar en soluciones no eficaces
- No engendra compromisos totales para llevar a cabo soluciones
- Puede salvar del estancamiento
- Muchas veces se logra lo bueno, ya que lo mejor no es posible

Cuándo es apropiado

- Cuando las metas de todas las partes son válidas
- No vale la pena pelear por las diferencias
- El tiempo no permite buscar soluciones más profundas

No utilizar

- Para transigir con posiciones irreales
- Si se duda del compromiso
- No engendra compromisos totales para llevar a cabo soluciones
- Puede salvar del estancamiento
- Muchas veces se logra lo bueno, ya que lo mejor no es posible

- No vale la pena pelear por las diferencias
- El tiempo no permite buscar soluciones más profundas

No utilizar

- Para transigir con posiciones irreales
- Si se duda del compromiso

Cuándo es apropiado

- Cuando las metas de todas las partes son válidas

4. Rivalizar (El tiburón agresivo)

Lema

Se hará a mi modo

Ejemplo bíblico

La ira de Saúl contra Jonatán (2 Sam. 20:30-33)

Resultados

- Yo gano y tú pierdes
- Crea la polarización
- Frustra a los vencidos
- Frecuentemente se vuelve hostil
- No funciona: uno puede ganar la batalla pero no la guerra

Propuesta

- Ganar
- Da por sentado que hay solamente dos posibilidades en el conflicto: ganar o perder
- Es mejor ganar
- Los valores, metas e ideas de uno mismo son de suprema importancia

Cuándo es apropiado

- Debe tomarse una decisión muy rápidamente
- Para decisiones necesarias pero impopulares
- Cuando el futuro de una persona depende de esto

Acción

- La defensa y la dominación si es necesario
- Desde la suave diplomacia hasta el rudo poder, pero con la misma meta: ganar
- Puede manipular
- Mensaje: yo sé lo que es mejor

No utilizar

- Cuando destruyes a otros por salir ganando
- Cuando el perdedor no puede expresar sus necesidades

5. Colaborador (La lechuza sabia)

Lema

Trabajemos juntos para el bien de todos

Ejemplo bíblico

La sabiduría de abrir la comunicación (Prov. 27:5, 6). Practicada con poca frecuencia

Propuesta

- Lograr que ganen todas las partes
- Se considera que son importantes los problemas y las personas
- Supone que las personas son capaces de resolver sus propios problemas
- Aprecia el valor de cada persona
- Respeta las ideas y las metas de cada parte buscando al mismo tiempo mantener una buena relación

Acción

- Dogmático, también flexible
- Compromiso para llegar a soluciones que cada parte gane
- Promueve respeto, comunicación abierta
- Firme aunque sensible para con los sentimientos de las personas
- Asegura equidad
- Todas las partes tienen que estar dispuestas a cooperar

Resultados

- Yo gano, tú ganas
- Crea participación
- Aclaración honesta de los problemas y los intereses
- Toma de decisiones e implementación compartidas
- Movilización de la creatividad
- Ambas partes obtienen lo que quieren, frecuentemente de una manera novedosa

Cuándo es apropiado

- En la mayoría de los conflictos
- Especialmente cuando están involucradas metas a largo plazo y relaciones
- Requiere madurez y paciencia
- Debería ser puesto en práctica con más frecuencia

No utilizar

- Cuando las condiciones y el tiempo son demasiados cortos
- Cuando no se tiene en cuenta los compromisos
- Cuando no existe la capacidad

Diferencias culturales

Cada uno de nosotros tiene un estilo personal preferido para manejar los conflictos. Pero en situaciones transculturales también tienes que conocer cómo encara tu cultura anfitriona el manejo de los conflictos. Para saber qué es apropiado en una situación dada, debes ser sensible a por lo menos estas tres preguntas:

- ¿Cómo manejan el conflicto en mi cultura anfitriona?
- ¿Cómo manejan el conflicto en mi propia cultura?
- ¿Cuáles son los principios bíblicos que pueden ser utilizados para interactuar compensadoramente con las tradiciones culturales?

Algunos factores que influyen en el modo en que las sociedades manejan los conflictos son:

- *Organización social*: ¿Quién tiene la autoridad? ¿Cuáles son los roles sociales de los involucrados? ¿Cómo se toman las decisiones?
- *Distancia del poder*: ¿Cuánto poder tiene un líder en comparación con otras personas?
- *Individualismo*: ¿Cuánta libertad tienen los individuos para tomar sus propias decisiones?
- *Orientación grupal*: ¿Cuán importante es el grupo?
- *Canales*: ¿Hay “canales” apropiados para resolver conflictos? ¿Qué influencia tienen estos factores en la manera en que son tratados los conflictos tanto grupales como personales? En culturas occidentales individualistas está permitida la crítica abierta y la confrontación cara a cara, como medios para lograr una solución. También se utilizan comisiones para equilibrar la libertad individual. En las culturas orientadas a grupos, en las cuales “salvar la reputación” es algo muy importante, puede ser inaceptable exponer la vulnerabilidad de los individuos. Los conflictos pueden ser resueltos a través de mediadores. Otras sociedades resuelven los conflictos y toman decisiones por consenso, anunciado luego de largos períodos de debates informales y consideraciones. Las comisiones pueden no funcionar eficazmente en tales contextos.

¿Y entonces!?

Los misioneros frecuentemente no conocen su propio contexto cultural, en el que aprendieron cómo manejar conflictos. Más aún, los cristianos fallan por no apreciar que la Biblia ha sido escrita para personas en contextos sociales específicos, y aplican principios del Reino universal para acciones sociales específicas. El resultado es que los misioneros a menudo eligen pasajes bíblicos en armonía con los valores de su propio ambiente social y los aplican de modo que pueden estar violando otros valores bíblicos fundamentales, tales como humildad, amor y respeto del uno hacia el otro. El modo en que frecuentemente se utiliza Mateo 18 es uno de los casos puntuales.

Principios bíblicos

En Mateo 18:15 al 17 Jesús instruyó a sus discípulos sobre cómo manejar el pecado en la iglesia. ¿Cómo abordan los occidentales este texto?

- *Confrontación privada*: Los occidentales a menudo entienden las instrucciones de Jesús como una orden para una confrontación abierta, cara a cara, en privado.
- *Confrontación pública*: Si este procedimiento no tiene éxito, el próximo paso a seguir es utilizar figuras de autoridad, llevando esto a una confrontación pública.

Si bien puede haber momentos para una confrontación pública del pecado en cualquier cultura, el proceso descrito refleja una interpretación de la Escritura que deriva de nuestras raíces occidentales. Aquellos que han vivido en una cultura con orientación grupal saben cuán inadecuado y destructivo puede ser este procedimiento. ¿Pero hay otras alternativas? Cuando leemos todo el capítulo, como contexto para este pasaje (especialmente los versículos 4, 14, 19, 23 y 35), nos encontramos que Jesús está enfatizando cualidades tales como la humildad, la sensibilidad, la compasión, la unidad, el servicio y el espíritu perdonador. Esto es importante cuando pensamos en aplicar las instrucciones de Jesús en culturas orientadas a la no confrontación. En vez de utilizar Mateo 18:15 al 17 como un llamado a procedimientos de confrontación inaceptables en culturas que valoran relaciones de grupo, podemos tratar de utilizar los poderosos principios que contiene este texto. Más aún, debemos asegurarnos si también consideramos otras instrucciones de las Escrituras de cómo manejar conflictos.

Sé sensible

La envergadura del conflicto: Ejerce la precaución y la sabiduría en situaciones de conflicto restringiendo el alcance del desacuerdo a “solamente entre ustedes dos”. Recuerda los proverbios que instruyen a las personas a ser precavidos (Prov. 3:30; 20:3; 25:8).

La meta de la solución del conflicto: Restaurar las relaciones con quienes tuvimos desacuerdos. Jesús afirma que el amor es el centro de las relaciones entre vecinos (Mat. 22:39 frase central, Fil. 2:3).

Recurre al consejo de otros: Humildemente cuenta con el consejo de otros, más que con el juicio propio. El propósito de tener dos o tres testigos es invitar al consejo y al apoyo. La Biblia nos amonesta a ser “lento para la ira”, y Pablo nos anima a emplear la paciencia y la unidad (Efe. 4:2, 3), y evitar contiendas (2 Tim. 2:14; 1 Cor. 3:3).

El empleo de mediadores: La Biblia contiene ejemplos valiosos del empleo de mediadores, mensajeros, obsequios y fiestas de paz para restaurar la paz. Lee 2 Samuel 3 (Abner y David), 1 Samuel 25 (Abigail, Nabal y David), 1 y 2 Samuel (Jonatán y Saúl).

Deducciones para misioneros

Como misionero, serás más eficiente si buscas aplicar los principios bíblicos en una forma culturalmente sensible. Los siguientes principios pueden ayudarte en esta empresa:

1. Comprende el contexto social en el que practicas el ministerio, para determinar si la modalidad directa o indirecta de toma de decisiones y confrontaciones es la apropiada.
2. Cuando hayas comprendido tu ambiente, examina cómo puedes vivir una vida transformada, empleando los principios del reino para comprometer a las personas de esa sociedad para manejar los conflictos para redimir y descubrir los lazos de la unidad y la paz.
3. Comprende que el ambiente social del libro de Hechos y las epístolas se caracteriza por una confrontación formal, el gobierno de la mayoría y el arbitraje en las disputas.

Distingue entre principio procesal y ético moral. Las personas no son salvas a través de procesos, sino por medio de una correcta relación con Cristo y la transformación que viene a través de él. A medida que desarrollas mayor sensibilidad a factores transculturales, también serás más eficiente en manejar conflictos.



Tu turno

1. Repasa los cinco estilos para manejar conflictos. ¿Qué estilos usaste? ¿En qué situaciones? ¿Cuán eficiente eres resolviendo conflictos en tu propia cultura, sin crear amargura?
2. Repasa el modo en que los principios de Mateo 18 son empleados para resolver conflictos en tu propia cultura. ¿Cómo te sientes al respecto? ¿Puede un conflicto ser resuelto de la misma manera en tu cultura anfitriona? ¿Por qué no tratas de analizar este asunto con alguien que conozca bien tu cultura anfitriona? Luego, tilda los principios más importantes que aprendiste.
3. ¿Cómo te sientes con respecto a los principios clave para el manejo transcultural de conflictos que debatimos en este capítulo? Escribe con tus propias palabras cómo usarás estos principios en tu ministerio para ser un agente de paz y unidad.



Recursos para un estudio adicional

Cornes, A. (2004). *Culture from the Inside Out: Travel and Meet Yourself*. Yarnouth, ME: Intercultural Press.

Donovan, K. (2002). *Growing through Stress*. (Rev. ed.). Berrien Springs, MI: Institute of World Mission.

Elmer, D. (1993). *Cross-cultural Conflict: Building Relationships for Effective Ministry*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Elmer, D. (2002). *Cross-cultural Connections: Stepping Out and Fitting In Around the World*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Hesselgrave, D. J. (1999). "The Role of Culture in Communication." R. D. Winter & S. C. Hawthorne. (Eds.), *In Perspectives* (3rd ed.). (pp. 392-396). Pasadena, CA: William Carey Press.

Hiebert, P. G. (1985). *Anthropological Insights for Missionaries*. Grand Rapids: Baker.

Lane, P. (2002). *A Beginner's Guide to Crossing Cultures: Making Friends in a Multi-cultural World*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Lingenfelter, S. (1998). *Transforming Culture: A Challenge for Christian Mission*. (2nd ed.). Grand Rapids, MI: Baker.

Nussbaum, S. (1998). *The ABCs of American Culture: Understanding the American People Through Their Common Sayings*. Colorado Springs, CO: Global Mapping International.

Nwanna, G. I. (1998). *Do's and Don'ts Around the World: A Country Guide to Cultural and Social Taboos and Etiquette*. Baltimore, MD: World Travel Institute. Esta serie incluye volúmenes sobre África, el Caribe, Europa, Medio Oriente, Oceanía y Japón, y Rusia.

Palmer, D. C. (1990). *Managing Conflict Creatively: A Guide for Missionaries and Christian Workers*. Pasadena, CA: William Carey Library.

Storti, C. (2001). *The Art of Crossing Cultures*. (2nd ed.). Yarmouth, ME: Intercultural Press.

Viviendo en una
**cultura
diferente**





El misionero encarnado

Así que ya decidiste. Definitivamente vas a ser un misionero. ¿Ahora qué? Tienes millones de preguntas, ¿no es así? Y algunas miles de inquietudes (sin mencionar las varias miles más que tiene tu madre). Estás emocionado, por supuesto, pero... Estás comprometido, pero ¿qué si...? Parece una gran idea, pero ¿qué con respecto a...? ¿Te estás sintiendo así en este momento? Bien, únete al club. Todos tuvimos preguntas, dudas e inquietudes (a veces llamadas miedos). Encarémolo así: nos vamos a un territorio desconocido. Un lugar nuevo. Un trabajo nuevo. Una cultura nueva. Un idioma nuevo. Desafíos nuevos. Queremos tener éxito. Queremos hacer un cambio positivo. Queremos ser “buenos misioneros”. Pero ¿cómo lo lograremos? Además, la mayoría de nosotros escuchamos “historias de terror” realmente detestables sobre misioneros que fueron al extranjero. Y definitivamente no queremos hacer eso ¿correcto?



Piénsalo

¿Cómo podemos evitar terminar siendo arrogantes y culturalmente insensibles?

¿Cómo podemos vivir en un lugar nuevo de tal modo que no ofendamos, rechacemos, seamos antagónicos, y de otras maneras alienemos a aquellos que estamos tratando de alcanzar? En otras palabras, ¿cómo podemos ser misioneros exitosos que atraigamos a las personas hacia nosotros, hacia Jesús y al evangelio, en vez de echarlos fuera?

Cómo Dios modeló la misión encarnada

Comencemos buscando algunos datos sobre “cómo ser un misio-

nero exitoso” mirando algunos retratos significativos de Dios y de Jesús (nuestros misioneros modelo) que se encuentran desparramados por toda la Biblia. De estas “instantáneas”, podemos ver cómo interactuaban con las personas que eran diferentes, incluso extraños a ellos. Luego podemos preguntar qué significan sus ejemplos para nosotros.

Dios con nosotros

En el mismo comienzo de la historia registrada, antes de que entrara el pecado, encontramos un cuadro importante de Dios. Está caminando y conversando con Adán y con Eva en el jardín del Edén al finalizar cada día. Ahí están. Juntos. Es un pensamiento simple; esta imagen muestra el escenario de los miles de años de interacción entre Dios y la humanidad que siguió. Dios siempre quiso estar junto a su pueblo.

Después, cuando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto y les quiso mostrar claramente que todavía estaba con ellos, permaneció justamente en medio de ellos en la forma de una columna de nube durante el día y de fuego a la noche. Y cuando les dio las indicaciones para la construcción del Tabernáculo (y más tarde el Templo), él les dijo claramente que era su propósito vivir “entre ellos”. Juntos nuevamente.

Al final de todo vemos a Jesús, al cual se refieren como “Emanuel” tanto en Isaías como en Mateo: “Dios con nosotros”. Dios dejó atrás las glorias del cielo, el compañerismo de los amigos ángeles, la comida, ropajes, lenguaje y cultura del cielo, para venir a este campo misionero retrógrado, sucio, degenerado, llamado tierra, para estar nuevamente con su pueblo.

Vivió con ellos durante 33 años: comiendo su comida, usando sus ropas, hablando su idioma, pensando sus pensamientos. Otra vez juntos.

Esto es lo que nosotros llamamos “la encarnación”. Y este es el ejemplo de Dios, para nosotros, de qué se trata una misión. Es estar con las personas que vinimos a servir. Cerca. Juntos. Viviendo lo

más posible como ellos. A veces nos referimos a esto como “Identificación misionera”.

Cómo se identificó Jesús con nosotros

“¿Qué significó la encarnación para Jesús? En 2 Corintios 8:9 leemos “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros, con su pobreza, fueseis enriquecidos”. Justo exactamente lo que esto significó está delineado muy claramente en Filipenses 2. Primeramente, él le dio su estatus: igualdad con Dios y su identidad como Dios. (Por supuesto, él todavía era Dios, pero no utilizó su divinidad ni era reconocible como Dios). Además, renunció a su independencia y realmente llegó a ser sirviente.

También renunció a su inmunidad a las dificultades de la vida, y llegó a ser débil y vulnerable. Finalmente, totalmente identificado con las personas, vino a servir y a salvar. Para un observador Jesús fue un judío del primer siglo que vivía en un pequeño país subdesarrollado en el Medio Oriente.

La encarnación de Cristo nos ayuda a entender algo muy práctico. Al seguir el ejemplo de Cristo de identificarse con las personas, en realidad estamos diciendo a las personas a las que servimos:

- Tus maneras son buenas y valiosas, y yo las respeto.
- Yo no soy superior o mejor que ustedes.
- Ustedes me gustan y quiero entenderlos mejor.
- Quiero aprender de ustedes.

Pero qué significa esto para nosotros hoy en día, en los aspectos básicos de nuestras actividades diarias?

Actitudes de un misionero encarnacional

Lo primero (y más importante) que está afectado es nuestra actitud.

- Consideramos a todos los demás como nuestros iguales, incluso superiores, aceptando el rol de aprendiz.
- También llegamos a ser un sirviente, renunciando a nuestros derechos de estar “a cargo”.

- Echamos suertes con los que nos rodean, experimentando, lo más posible, la vida tal como lo hacen ellos.
- Tratamos de ver el mundo a través de sus ojos, más que pedirles que miren a través de los nuestros.
- Elegimos ver el bien a nuestro alrededor, cultivando el sentido de la tolerancia y la aceptación.
- Admitimos que nuestra propia cultura es menos que perfecta. Recordamos que... “no hay persona ni nación que sea perfecta en todas sus costumbres y formas de pensar. Una debe aprender de la otra. Por esto, Dios quiere que las diferentes nacionalidades se asocien para ser un solo pueblo en su manera de ver, en sus propósitos. Así se verá cumplida la unión que es en Cristo” (Elena G. de White, Joyas de los testimonios, t. 3, p. 379).

Comportamientos de un misionero encarnacional

En segundo lugar, la encarnación, o identificación, afecta el modo en que vivimos, desde lo cotidiano: comer, vestir, habitar, comprar, jugar, e incluso adorar. Aunque probablemente no podamos hacer todo de la misma manera que los de la cultura anfitriona, sin embargo necesitamos hacer el esfuerzo para adaptarnos lo más que podamos.

Comida

Aunque el alimento principal sea arroz, fideos, pasta, papas o gachas de maíz, aprendemos a comerlo aiosamente, con esperanzas, incluso con gusto. Reprimimos nuestro impulso de gastar la mayor parte de nuestro salario en comidas importadas de casa, que otros ven solamente como un lujo innecesario: un símbolo silencioso de nuestra separación.

Vestimenta

En cuanto sea posible, tratamos de adaptarnos a la vestimenta adecuada para el lugar y el trabajo al que hemos sido destinados. ¿Cómo se visten los maestros (enfermeras/pastores/agentes del go-

bierno)? ¿Qué se considera modesto/inmodesto? ¿Qué se considera ostentoso? ¿Qué se considera inapropiado para la iglesia? ¿Para el trabajo? ¿Para la playa? En otras palabras, ¿cómo puedes vestirte de manera de estar identificado con lo mejor y no ofender?

Lo que significa es que si las mujeres van a nadar en vestidos en vez de trajes de baño, y no usan shorts aun para eventos deportivos en el lugar donde estás sirviendo, vas a querer esconder esas prendas de vestir en el fondo de tu armario y dejarlas ahí durante toda tu estadía, del mismo modo en que Jesús escondió su ropaje de gloria durante su vida en esta tierra. Y si los hombres no usan barba, corbatas o camisas colorinches en el lugar donde estás sirviendo, vas a seguir el ejemplo de Jesús, sacando de circulación esas prendas durante el período de tu servicio.

Vivienda

En tiempos pasados era la costumbre, para los extranjeros, incluyendo a los misioneros, vivir en casas muy bonitas, mucho más bonitas que las que la mayoría de las personas del lugar podían pagar. Como te podrás imaginar, esto causaba malos sentimientos. Afortunadamente, en muchos lugares esto ya no es así, aunque en cierta medida sigue sobreviviendo esta tendencia. Sin embargo, todavía existe la tendencia de llevar con nosotros nuestro estándar de vida, quizá con la esperanza inconsciente de que las cosas sean “como en casa”: baños y cocinas azulejados, calefones para agua caliente, habitaciones amplias, etc. Como misioneros encarnacionales, estaremos dispuestos a tener una vivienda mucho más modesta y sencilla que la que tendríamos en casa. Si maestros solteros viven en una habitación con un pequeño baño agregado, y como únicos muebles una cama, un ropero, una mesa y dos banquetas, aceptaremos esta vivienda con agradecimiento.

Compras

La mayoría de los lugares donde servimos tienen una variedad de opciones para hacer las compras. Probablemente haya mercados

locales, pequeños negocios, y en muchos casos varios tipos de tiendas grandes: desde las de precios relativamente modestos, en las cuales muchas personas del lugar pueden hacer sus compras ocasionalmente, toda la gama, hasta las tiendas muy exclusivas, donde solamente extranjeros o lugareños muy ricos pueden comprar. ¿Dónde haría sus compras Jesús? Nos guste o no, el lugar donde hacemos nuestras compras da testimonio de cómo usamos nuestro dinero y cómo nos tratamos de identificar con las personas a las que vinimos a servir. Desdichadamente, los productos que podemos conseguir en algunos de los mercados y negocios locales pueden no tener la calidad a la que estamos acostumbrados, y esto a veces resulta frustrante, pero debemos recordar que esta es la única alternativa que tienen la mayoría de las personas del lugar, y si vamos a estar “con ellos” como Jesús estuvo “con nosotros”, haremos nuestras compras lo máximo posible en el mismo lugar que ellos.

Juegos

En cada país las personas tienen sus propias maneras de relajarse y jugar juntos. Una parte de adaptarse a un lugar nuevo y ser uno con las personas es aprender a disfrutar jugando con ellos de cualquier forma que sea moralmente aceptable. Esto frecuentemente nos invita a algunas elecciones y ajustes. Puede ser que tengamos que cambiar nuestro amor por el baseball y aprender a jugar al fútbol; privarse de las tradiciones del Día de la Independencia o el de Acción de Gracias, y cambiarlo por las maravillosas festividades de los feriados locales; dejar a un lado nuestra dependencia de la televisión, los videos y las películas para experimentar la diversión de una comunidad que está esencialmente relajada en muchas partes del mundo. Jugar juntos con las personas a las que hemos venido a servir: esta es la meta.

Adoración

Puede ser que nunca hayas pensado mucho al respecto, pero la verdad es que la adoración es realmente un evento muy cultural. Es difícil de creer, porque la mayoría de los cultos de adoración que

visitaste eran bastante parecidos, pero hay en realidad muy pocas “reglas” que se imponen en los cultos de adoración mundialmente. Incluso una breve recorrida por la Biblia y la historia te mostrará que hay muchas maneras en que oran los cristianos, vivencian la música y muestran su reverencia a Dios. Identificarse con las personas en la adoración significa que permitimos, incluso alentamos, a las personas a adorar a Dios de maneras que pueden ser muy diferentes de las nuestras, pero que son relevantes y significativas para ellos.

Sacarse los zapatos antes de entrar en una casa de adoración es un gesto importante para mostrar respeto y reverencia en algunas culturas; salmodiar puede ser más significativo que cantar; postarse en oración mejor que estar parado o arrodillado, etcétera. Del mismo modo en que Jesús adoraba en las sinagogas de Israel y seguía las otras prácticas religiosas que habían llegado a formar parte de la adoración judía en sus días, también nosotros nos unimos a las personas adorando a Dios de la manera que ellos sientan como apropiada y significativa.

Pero ¿cómo!?

En este capítulo vimos la cuestión del ministerio encarnacional y lo que deducimos que significa para la vida de un misionero. Suena bien, ¿no? Pero ¿cómo lo hacemos en realidad?

Para considerar el cómo realizarlo, tenemos que ver el “otro lado” de la encarnación. Comenzamos pensando en Jesús: cómo se hizo uno con las personas y de este modo llegó a ser nuestro ejemplo. Gálatas 2:20 nos señala la dirección a tomar para poder seguir sus pisadas. “Cristo vive en mí. La vida que vivo [...] Vivo por fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí”. Si Cristo está viviendo en mí, él me capacita para llegar a ser uno con las personas. Juan 15:5 también nos recuerda que solamente en la medida en que permanecemos en Cristo (la vid y los pámpanos) podemos llevar frutos. Es conociendo a Cristo y experimentando su amor íntimamente, teniéndolo “en nosotros”, como entonces nos compele a servir como él lo hizo (2 Cor. 5:14). Y finalmente,

Pablo nos recuerda que “podemos hacer todas las cosas por medio de Cristo que nos fortalece” (Fil. 4:13). No yo, sino Cristo: es el fundamento de la misión encarnacional.

Estas son buenas noticias: el que te llamó vivirá en ti y te capacitará para vivir de tal manera que construirás puentes, no barreras.



Tu turno

1. ¿Cómo te sentirías con respecto a alguien que viene a vivir en tu país y no hiciera ningún esfuerzo en absoluto para “adaptarse”? ¿Cómo te sentirías con respecto a alguien que no solamente no hizo esfuerzo alguno para adaptarse, sino también fue casi arrogante por ser diferente, y mantenía la separación? ¿Cómo te sentirías con respecto a alguien que hizo algunos esfuerzos básicos para ajustarse y adaptarse a tu país? ¿Con cuál de ellos sería más fácil hacerse amigo?
2. De los aspectos de identificación mencionados, ¿cuál sientes que será más fácil para ti? ¿Por qué? ¿Cuál será el más difícil? ¿Por qué?
3. ¿Qué cosas prácticas puedes hacer para que las cosas difíciles resulten más fáciles?

Cómo aprender el idioma

En el último capítulo hablamos del concepto total de encarnación: llegar a ser uno con las personas con las que estamos viviendo. Como descubrimos, este tipo de ministerio afecta todos los aspectos de nuestra vida. Pero hay un punto más, que es quizás el más importante de todos para un misionero que ansía seguir el ejemplo de Jesús: aprender el idioma.



Piénsalo

¿Te puedes imaginar cómo habría sido si Jesús hubiera traído un traductor desde el cielo y hubiese predicado todos sus sermones y enseñado todas sus lecciones a través de un traductor durante 33 años? Este es un pensamiento extraño, ¿no es cierto? Ser capaz de comunicarse con las personas en su propio idioma es una gran parte de la encarnación, de estar juntos, con las personas.

Razones para aprender el idioma

Bien, ¿por qué es tan importante para nosotros aprender el idioma lo máximo posible? Aquí están las razones más importantes:

- Es el fundamento de la identificación y la unión.
- Destruye barreras.
- Aumenta tu eficacia al hacer tu trabajo.
- Es la única manera de comunicarse verdaderamente y de llegar a los corazones de las personas.
- Es la única forma de entender alguna vez realmente la cultura y a las personas.
- Es el único modo de saber realmente lo que está pasando.

Mitos acerca del aprendizaje de un idioma

Aprender un idioma, sin embargo, es más fácil decirlo que hacerlo. No solamente es un desafío, sino también frecuentemente escucharás un montón de “razones” según las cuales no es realmente necesario hacerse todos esos problemas de estar aprendiendo un idioma, o que no es posible o que no es práctico.

- No necesitas estudiarlo: simplemente “lo pescas”.
- En realidad no lo necesitas: la mayoría de las personas con las que vas a tratar hablan inglés (o castellano).
- Puedes usar un traductor: de todos modos lo van a entender mejor a él/ella.

Pero adivinaste correctamente. Pronto quedará demostrado que estos razonamientos no son verdaderos. Veremos por qué. Muy pocas personas simplemente “pescan” un idioma. La mayoría de nosotros necesitamos algo de ayuda. La mejor opción es una escuela de idiomas, pero también puede ayudar un tutor entrenado o con experiencia durante unas pocas horas al día. El fondo de la cuestión es que inicialmente necesitas abocarte al aprendizaje del idioma y tener a alguien con experiencia que te guíe.

Aunque es verdad que en muchos lugares son muchas las personas que hablan inglés (o francés, español o lo que fuese) con fluidez, la realidad es que para la mayoría de ellos este no es el idioma materno, y es posible que sea en realidad el idioma asociado con un poder colonial. Su idioma “del corazón” sigue siendo el idioma que aprendieron en las rodillas de su madre, y siempre será el idioma más significativo para ellos. Para identificarte verdaderamente con ellos (además de los otros que ni siquiera hablan el segundo idioma) necesitamos hacer el esfuerzo para llegar a ellos en su “idioma del corazón”.

Es verdad que las instituciones en muchos lugares tienen traductores talentosos que pueden ayudarte mucho. Pero un traductor siempre es una barrera inconsciente entre tú y las personas con las que estás deseando comunicarte. Para estar verdaderamente “juntos, con ellos” necesitas poder hablarles en su primer idioma.

Cómo aprender un nuevo idioma

Ya que aprender el idioma de las personas es tan importante, ¿cómo puedes lograrlo? Probablemente estés pensando en este momento que esta es una expectativa bastante irreal. Es posible que estés planeando servir solamente por un año o dos, y entonces ¿cómo vas a aprender un idioma en tan poco tiempo? Bueno, es asombroso cuánto puedes aprender de un idioma en poco tiempo si realmente estás dispuesto a hacerlo.

Por empezar, tienes que tener una actitud positiva: “pienso que puedo...” (¡Honestamente, realmente puedes!) Además, realmente ayuda estar convencido de que es importante aprender ese idioma. ¡Eso te ayudará a continuar en días difíciles! También te ayudará ser un poco infantil. Dejamos a un lado nuestro orgullo de adultos y tenemos la disposición de cometer errores y “jugar” con el idioma, sabiendo que al principio no vamos a ser perfectos. Obviamente, esto incluye asumir riesgos: algo que debe ser así para aprender un idioma. Tarde o temprano tendrás que arriesgarte a decir algo que bien puede crear una confusión o provocar una carcajada al principio, pero al mismo tiempo ganarás el aprecio y el respeto de las personas del lugar, porque estás haciendo el esfuerzo para llegar a ser uno con ellos.

Bien, ya lo tienes. Puedes aprender un idioma. Puedes llegar más cerca de los corazones de las personas al hablarles en su propio idioma del corazón. Puedes experimentar el gozo de ser capaz de comunicarte realmente en un idioma nuevo. ¡Adelante!

Tu turno

1. ¿Cuántos idiomas sabes?
2. ¿Cómo los aprendiste?
3. ¿Puedes utilizar los mismos principios para ayudarte a aprender otro idioma?

Control de la realidad

Bien, aquí estamos: casi “en camino”. Probablemente estés planificando qué y cómo embalar, mirando hacia adelante, hacia la aventura emocionante y desconocida que estás enfrentando. Naturalmente tienes sueños y expectativas de lo que encontrarás cuando llegues “allá” (sea donde fuere); sueños que están basados en muchas cosas. Cuando éramos niños leíamos montones de historias misioneras, y decidimos a temprana edad que queríamos ser misioneros. Nuestros sueños de misión comenzaron hace mucho tiempo. ¿Y tú? ¿Cuándo comenzaste a desarrollar sueños de misionero? Como nosotros, pudiste haber leído historias que te hacían agua la boca por una misión. Puede ser que hayas escuchado a misioneros de licencia o a estudiantes misioneros que vinieron a tu iglesia o colegio. Puede ser que tu interés sea más reciente, proveniente del estímulo de un amigo, o del estímulo del Espíritu Santo en tus devociones o durante un encuentro. Sin embargo, no importa dónde comenzaron, el hecho es que ahora te estás preparando para convertir esos sueños en realidad. ¡Alabado sea el Señor!

Tener sueños es valioso, en realidad indispensable, para un misionero. Pero los sueños deben estar equilibrados con la realidad para no terminar chasqueando, incluso burlándose, de nosotros, volviéndose una insatisfacción y finalmente una desilusión. Por lo tanto, veamos algunos pocos aspectos que enfrentaremos en lo que llamaremos un “registro de la realidad”.

El lugar

Ir a un nuevo lugar: naturalmente tenemos ciertas ideas de cómo será, cómo se verá, etcétera. Sin pensar mucho sobre el tema, muchos de nosotros esperamos que todos los campos misioneros se

parezcan: algo así como paraísos tropicales, con arena blanca y palmeras, simples casas de bambú con techo de paja ubicadas en la jungla exótica y, por supuesto, piraguas como transporte. ¿Te suena familiar? Es posible que sepamos mejor, pero esta imagen mental permanece. La realidad es que los campos misioneros vienen en todos los tamaños y las formas. Y en el mundo de hoy en día, a causa de que la mayoría de la población mundial vive en mega ciudades, encontrarás que los campos misioneros más grandes son las ciudades del mundo. Y las ciudades son muy parecidas en todo el mundo: grandes, populosas, sucias, y (según algunas normas, finalmente) feas. Pueden ser tropicales y puede ser que veamos algunas pocas palmeras, pero de cierto modo las ciudades no se ubican dentro de nuestro estereotipo de “campo misionero”. El asunto es que entonces, al ver la realidad, tenemos que preguntarnos: ¿Son las ciudades menos campo misionero que la jungla? Un suburbio moderno lleno de personas que no tienen conocimiento de Jesús, ¿está menos necesitado del evangelio que una aldea aislada? ¡La respuesta obvia es no! Pero terminar en una ciudad desparramada, con sus desafíos inherentes, no cabe en lo que inicialmente soñamos como campo misionero. La primera realidad es que un campo misionero es cualquier lugar donde las personas necesitan conocer al Señor, ¡inclusive una ciudad!

Nosotros mismos

El segundo aspecto a analizar es a nosotros mismos como “misioneros reales”. Cuando éramos niños el “misionero real” era el semi santo, vestido con casco de explorador, un rollo de láminas todo gastado permanentemente agarrado debajo de su brazo, caminando perpetuamente a través de la jungla. La realidad es que los misioneros de hoy en día probablemente nunca hayan visto un casco de explorador y se reirían con el solo pensamiento de ser semi santos. Los misioneros son personas comunes y corrientes que están trabajando en ambientes transculturales lejos de su hogar.

Naturalmente, la mayoría de los misioneros aspiraría a ser versiones nuevas mejoradas de aquellos, pero desafortunadamente, llegar a ser un misionero no nos hace distintos, necesariamente. Ciertamente todos tendremos los mismos rasgos básicos de personalidad, buenos o malos, que siempre tuvimos. Tendremos tentaciones y luchas similares, fortalezas y debilidades. No tendremos repentina inmunidad a los desafíos de la vida solo porque nos mudamos a un sitio nuevo como misioneros. La realidad es que una de las bellezas del plan de Dios es que él nos toma tal cual somos (defectuosos y todo) y nos usa en su servicio. Oh, definitivamente él trabaja en nosotros todo el tiempo, a medida que se lo permitimos, pero no deberíamos estar shockeados o desilusionados si nos damos cuenta de que todavía somos básicamente la misma persona que siempre fuimos cuando lleguemos al campo misionero, no algún súper (o aun semi súper) santo. Dios no estará sorprendido. ¡Ni debiéramos estarlo nosotros! Esa es la segunda realidad.

El trabajo y las personas

El tercer aspecto a considerar es el trabajo y las personas para las cuales somos llamados. Nuevamente tenemos esas imágenes del pasado en nuestros sueños: hileras de niños adorables pendientes de cada una de nuestras palabras; una muchedumbre de personas con los brazos abiertos dándonos la bienvenida; nosotros mismos enseñando y bautizando a una multitud de nuevos conversos ansiosos. Por supuesto, todavía existen ese tipo de eventos hoy en día en una misión; y te garantizamos que conocerás y te harás amigo de algunas de las personas más maravillosas que hay en la tierra, personas que llegarás a amar; personas que extrañarás muchísimo cuando tengas que partir.

Sin embargo, tus encuentros serán algo diferentes de esa imagen estereotipada que puedas tener. Mucho de lo que hacen los misioneros es en zonas donde el trabajo se ha estado realizando durante muchos años y en realidad está bien establecido. Frecuentemente sirven en roles de soporte, trabajando en instituciones u organiza-

ciones ya establecidas. Desgraciadamente, también podrás heredar algunos desafíos que son el resultado de malentendidos del pasado. Recuerda, las personas donde servirás ya tuvieron muchos encuentros con extranjeros, misioneros y otros, antes de que tú llegaras a la escena. Algunos de estos encuentros fueron positivos. Desdichadamente, otros no. Las cicatrices que quedaron de estos encuentros no tan positivos del pasado frecuentemente provocan actitudes de desconfianza, e incluso de rechazo, hacia los extranjeros hoy día. Por lo tanto, en ciertos momentos podrás encontrarte con actitudes (o por lo menos la sensación) de cautela, desconfianza, antagonismo y, ocasionalmente, directamente odio. Además de esto, el nacionalismo a veces puede llevar a las personas a tener un espíritu anti extranjero que puede terminar en una actitud de “¡Misionero, vete a casa!”

Si algo de esto llegara a suceder ¿significa que malentendiste tu llamado? ¿Significa que deberías responder del mismo modo? ¡Obviamente, no! Los misioneros frecuentemente pueden ser agentes de paz y buena voluntad, vendando heridas del pasado y trayendo sanidad a relaciones fracturadas.

Las cuatro facetas de la realidad

Habiendo visto las realidades de nuestro lugar de servicio, acerca de nosotros mismos y del trabajo que haremos, vayamos ahora a las cuatro facetas de la realidad en nuestras vidas personales que necesitamos considerar.

No es el hogar

No importa cuán maravilloso sea el lugar donde vamos a servir, no va a ser nuestra casa, por lo menos inicialmente. Nuestro hogar es un lugar que es familiar, donde nos sentimos cómodos, aceptados, comprendidos, tolerados, amados y apoyados. Es el lugar al cual pertenecemos. En vez de eso, en un lugar nuevo inicialmente nos sentimos como extraños. Rápidamente nos damos cuenta de que somos de otro mundo. Diferentes. “Aliens”. ¡Somos los extranjeros! Las formas en que hablamos, vestimos, comemos y actuamos

son todas extrañas. Es posible que nos toquen, observen, e incluso que se rían de nosotros. Hay momentos en que nos podemos sentir a prueba y mal entendidos. Y por no saber el idioma o no entender la cultura, frecuentemente nos sentimos dejados de lado: las conversaciones zumban a nuestro alrededor, la gente ríe o llora, se ven preocupadas o felices, y no nos sentimos parte de todo eso. Esa es la parte de la realidad que nos puede llevar a hacer algunas cosas extrañas. Desarrollamos nostalgia, y extrañamos cosas que apenas nos gustaban “en casa” (nevadas, autovías, filas para la inscripción en la escuela superior, publicidades de televisión, ¡incluso comida de cafetería!).

No es un puerto

Además, ir al campo misionero no es un puerto. No es un lugar adonde correr para escapar de problemas, trabajo, la escuela, responsabilidades, reglas y autoridades, incluso malos hábitos, la familia, amigos o tentaciones. La realidad es que descubriremos los mismos desafíos en el campo misionero que esperábamos haber dejado atrás. Las tentaciones abundan. Los problemas están en todos lados. Todavía tenemos que trabajar y asumir responsabilidades, y es posible que descubramos que las reglas y la autoridad de otra cultura son incluso mucho más difíciles de sortear que las propias. Es verdad, “puedes correr, pero no te puedes esconder”.

No es el cielo

Además de no estar en casa o en un puerto, el campo misionero tampoco es el cielo. ¿Qué significa esto? Bueno, para los que comienzan significa que no nos vamos a convertir automáticamente en personas profundamente espirituales. Volar sobre agua salada (o manejar hasta otro país) no nos va a acercar más a Dios. No vamos a ser automáticamente consagrados solo porque ahora somos misioneros.

La realidad es que permanecer junto a Dios de muchas formas es tan difícil en ultramar como en casa. Pero, como nos estamos re-

trayendo de nuestro sistema normal de apoyo y estamos haciendo las cosas por nuestra cuenta, habrá seguramente más oportunidades para “probar y ver que el Señor es bueno” si elegimos enfrentar los desafíos con él (en vez de solos).

No es el infierno

Por último, el campo misionero no es el infierno. Vendrá el día en que la emoción inicial se haya ido, la burbuja se revienta y nos despertamos una mañana y decimos, “¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Por qué habré pensado que esta era una buena idea?” Miramos anhelantes al almanaque, el tiempo parece estirarse infinitamente hacia el futuro, y nos preguntamos si podremos sobrevivir otro día, ¡ni que hablar de otro año! ¿Qué pasó con nuestra sensación de estar bien y la maravillosa alegría que anticipábamos en nuestros sueños de servicio en misión? ¿Qué clase de realidad es esta? ¿Vale la pena? La incomodidad que sentimos es una realidad que no disfrutamos.

Entonces ¿qué hago?

Ahora que vimos brevemente estas cuatro realidades, vamos a debatir cómo manejarlas. Para comenzar, es importante que sepamos que la realidad es diferente de nuestros sueños y esperanzas. Es útil estar prevenidos; por lo menos nos ayuda a evitar sorpresas desagradables e inesperadas. Junto a eso, necesitamos esperar (y disfrutar) lo inesperado. Frecuentemente descubrimos una nueva realidad, que es ampliamente diferente e incluso mejor que la que esperábamos originalmente.

Por sobre todo, comienza a recoger recuerdos. Aun en los días más oscuros, cuando la realidad parece arrolladora, hay memorias para ser recordadas. Después de todo, esto es una aventura, posiblemente la aventura más grande que alguna vez hayas tenido para anotar. Aprovechala. Finalmente, mantén tus ojos en Jesús: el primer misionero voluntario de la Era Cristiana. ¿Te imaginas lo que tuvo que haber sido para él hacer frente a las realidades de esta tierra? Realmente no nos podemos imaginar eso, ¿verdad? Él lo hizo, y

nos prometió que estaría siempre con nosotros, así nosotros también lo podemos hacer.

En conclusión, recuerda que, no importa cuánta incomodidad te pueda producir a veces esta experiencia, estarás mucho más cerca de la verdadera realidad durante las próximas semanas y meses de lo que estás ahora. Vas a estar alcanzando el mundo real, donde encontrarás la vida con toda su realidad: diversidad, necesidad, dolor, alegría, esperanza y miedo, en un grado tal como nunca lo conociste. Como resultado, tu realidad cambiará para siempre. ¡Ve en paz!



Tu turno

1. ¿Cuáles son algunas de las ideas que tienes acerca de la misión y los misioneros que probablemente sean estereotipos irreales?
2. ¿Puedes pensar en algunas cosas que podrías hacer para desarrollar un punto de vista más realista?

Consérvate sano

La salud de nuestro cuerpo es importante en un servicio transcultural. Cuanto mejor te sientas, tanto mejor podrás desempeñarte en lo que viniste a hacer. Tu estado mental a menudo está relacionado con cuán bien estés físicamente. La buena salud contribuye a las actitudes felices, y viceversa.

Algunos indudablemente están demasiado inquietos y preocupados por su salud. Deberías estar seguro, ante todo, de que generalmente no estarás expuesto a más riesgos durante tu período en el servicio transcultural de lo que estarías en casa haciendo algo similar. Algunos quizá no están lo suficientemente preocupados por su salud. ¡Probablemente la mayoría necesiten este capítulo! Lo crucial es que para tener éxito es importante tener un punto de vista equilibrado.



Piénsalo

Tus inquietudes

- ¿Cuáles son tus mayores problemas de salud?
- ¿Te tomaste el tiempo de tratarlos?
- ¿Qué necesitas hacer antes de partir?

Tus necesidades especiales

- ¿Tienes algunas necesidades especiales con relación a tu salud?
- ¿Necesitas un régimen especial o ciertos alimentos?
- ¿Cuáles son tus alergias?
- ¿Necesitas medicamentos difíciles de encontrar?
- ¿Necesitas medicamentos que tienen que ser guardados a temperaturas prescritas, por ejemplo, insulina?
- ¿Necesitas abastecerte de ciertas cosas como solución para lentes de contacto, etcétera?
- ¿Ya hiciste los planes para conseguir estas cosas?

Realidades sobre la salud

Muchas personas se preocupan por las cosas que andan mal cuando piensan sobre los problemas de salud que enfrentan los misioneros. Aunque pueden aparecer, generalmente la mayoría de los problemas no son

- Enfermedades exóticas
- Parásitos tropicales
- Picaduras de serpientes
- Cucarachas grandes

En vez de eso, el responsable número uno de muertes de misioneros son los accidentes. Las leyes de tránsito y las costumbres son muy distintas. Las condiciones de manejo en muchos países son menos que ideales. Tener cuidado al manejar o al montar es crucial. Las motocicletas son especialmente riesgosas, y lo mejor es evitar viajar de noche. También son comunes los accidentes de edificación y construcción. Sé cuidadoso y no te expongas a riesgos.

Clima

Clima: Los cambios climáticos radicales nos afectan físicamente. Muchos misioneros van a climas muy calurosos y/o húmedos. La falta de aire acondicionado y/o calefacción puede tener efectos serios a menos que aprendas a hacerle frente. Si no puedes dormir a causa de la humedad, no puedes pretender lograr todo lo que esperabas. Date tiempo.

Sol: Quemaduras de sol en clima tropical pueden ser rápidas, dolorosas y debilitantes. Si vas a estar en el sol, asegúrate de utilizar pantalla solar y sombrero. La deshidratación también puede ser un problema, así que debes planear la ingesta adecuada de líquidos.

Sida

El sida es el mayor de los problemas en muchos países. Es necesario tener mucho cuidado al manejar sangre o fluidos corporales de otros. Si estás haciendo trabajo médico y/o dental, o incluso sola-

mente primeros auxilios, debes conocer las reglas y utilizar guantes.

Agujas: Si necesitas una inyección, es mejor tener tu propia aguja. Mejor aún, si es posible, no te apliques ninguna inyección en absoluto. Las transfusiones de sangre te las deberías dar solamente si no hay ninguna otra opción. Si es así, deberías tener todas las precauciones posibles, lo cual puede incluir encontrar tu propio donante de entre aquellos en los cuales puedes confiar.

Sexo ilícito: En realidad, no tendríamos por qué decir que para los cristianos está prohibido el sexo ilícito. No solamente es pecado, sino también, en el mundo actual, es temerario, una conducta de alto riesgo.

Inoculaciones

En la organización que te va a enviar indudablemente te darán una lista de inmunizaciones/vacunas que necesitas. ¡Por todos los medios, cumple con eso! Hoy en día somos afortunados de tener vacunas/inmunizaciones para muchas enfermedades que antes eran problemas muy serios: cólera, tifoidea, tétano, polio, rabia, fiebre amarilla, algunos tipos de encefalitis, meningitis por meningococos, hepatitis A y B son las principales. No todas son necesarias para todas las zonas, así que controla dos veces con la organización que te envía para estar seguro de tener las que necesitas para el lugar específico adonde vas.

Malaria

Aún después de haber tenido las inoculaciones necesarias, debemos saber que hay algunas enfermedades peligrosas que podemos encontrar. Una de las más serias es la malaria. Como sabes, la malaria es un problema muy real en algunas zonas hoy en día: especialmente ciudades. Sin embargo, todavía hay bolsones en muchos países tropicales donde la malaria sigue siendo un problema serio y, por lo tanto, es algo que no puede ser tratado descuidadamente. Afortunadamente la malaria es tratable, especialmente si se la diagnostica y trata al comienzo. El mejor plan es evitarla. Si la malaria

es un problema común en el lugar donde vas a estar sirviendo (o viajando por algún tiempo), hay varias cosas importantes que puedes hacer.

Como la malaria es transmitida por un mosquito, una de las cosas más importantes que puedes hacer es evitar ser picado por mosquitos. El mosquito anopheles hembra, que transmite la malaria, generalmente pica de noche, así que deberías tener precauciones especiales de noche. Utilizar ropas que cubran piernas, brazos y pies, utilizar repelente (con DEET, si es posible) en la piel y la ropa, dormir en lugares protegidos: una habitación con tejido en las ventanas o bajo una red que no tenga agujeros y que haya sido tratada con repelente de insectos.

Además, puedes querer tomar algún medicamento preventivo para evitar que contraigas la malaria aunque te piquen, especialmente si estás en una zona donde la malaria es un problema severo. El tipo de preventivo indicado depende del lugar donde estés. Controla esto con tu médico o un profesional de la salud conocedor del país donde vas a ir, y sigue sus recomendaciones. Algunas personas sufren efectos colaterales desagradables por los preventivos de la malaria. En ese caso, prefieren ser cautos y evitar picaduras de mosquitos, y si fueron picados, tratar la malaria inmediatamente, vigorosamente y correctamente.

Seguridad en los alimentos

La mayoría de nosotros está interesada en comer en forma relativamente regular, ¿no es así? Es por eso que la perspectiva de no poder conseguir alimentos que sean seguros para comer, para algunos, es una verdadera preocupación. Debido al clima caluroso en muchas partes del mundo, a los varios grados de cuidado al seguir prácticas higiénicas, y a la presencia de diferentes exposiciones a “bichos” a los que nuestro organismo no está acostumbrado, es verdad que es más fácil enfermarse por la comida en un lugar nuevo que en casa. Entonces, ¿qué puedes hacer, además de preparar toda tu comida (una idea bastante irreal)?

Como la mayoría de las bacterias que causan enfermedades son destruidas por el calor, una de las mejores propuestas es comer comida que esté bien cocida, preferentemente comerla “caliente de la hornalla”. Como a menudo se prepara la comida en el momento, esta es una posibilidad real. Los alimentos secos (especialmente si están preempaquetados o sellados) tienen menos posibilidad de estar contaminados que los alimentos húmedos.

Algunas cosas que hay que evitar

- Comidas crudas (ensaladas, fruta ya pelada, etc.)
- Alimentos con alto contenido de azúcar: proveen un buen cultivo para las bacterias, especialmente si son tibios y húmedos
- Alimentos que han estado en exposición sin tapar, invitando a moscas y a otros insectos a aterrizar allí con sus patas contaminadas
- Productos lácteos que no sean de empresas reconocidas por seguir los procedimientos higiénicos en su procesamiento

Es verdad que las personas del lugar y algunos de los misioneros de “los viejos tiempos” pueden comer toda clase de cosas que tú no debieras comer, especialmente como recién llegado. Al principio, tu sistema inmune todavía no está listo para vérselas con un montón de “bichos” nuevos. Gradualmente puede ser que desarrolles alguna inmunidad que te permitirá correr alguna que otra aventura, pero “Es preferible prevenir que curar” es un buen consejo para un recién llegado.

Tomar agua y otros líquidos

En la mayoría de los lugares el mayor problema alimenticio no es la comida contaminada. Es el agua y otros líquidos contaminados. El agua “natural” rara vez es potable. El agua sin tratamiento frecuentemente contiene bacterias, virus y parásitos peligrosos, tales como la ameba, que pueden causar problemas serios y/o a largo plazo.

Agua embotellada: Es una solución posible, ¡depende de dónde consigues las botellas! Cuando uses agua embotellada controla que la botella esté correctamente sellada y que tú personalmente rompas el sello. Sin embargo, en algunos lugares, ni siquiera el agua embotellada del lugar es segura.

Hielo: Desdichadamente sucede lo mismo con el hielo del lugar. En un día caluroso puede ser difícil resistir, pero podrás llegar a arrepentirte de tu indulgencia.

Agua segura

Es muy importante beber muchos líquidos, pero al mismo tiempo, la provisión de agua en muchos lugares es menos que segura. ¿Qué puedes hacer?

- Utiliza algún tipo de tratamiento químico del agua. Existen en el mercado varios tipos de tabletas para purificar el agua, y deben funcionar bien si no están vencidas. Agregar cinco gotas de yodo (solución de Lugol) a un litro de agua mata a la mayoría de las bacterias. Como alternativa, puedes usar cloro sin perfume en la misma proporción. Deja descansar las soluciones treinta minutos antes de beber.
- Hervir el agua. Asegúrate de que esté hirviendo durante por lo menos diez minutos.
- Compra agua embotellada, si encuentras alguna que sea segura. (Compra solamente botellas que estén selladas, de empresas que tengan el prestigio de ser seguras).
- Bebe bebidas embotelladas, especialmente gaseosas de empresas internacionales que tengan que proteger su renombre mundial.
- Bebe té. En muchos países el “té” (que puede estar hecho de verdaderas hojas de té o de otras plantas) es una alternativa muy segura del agua. Ha sido hervido, generalmente es débil, y está en recipientes tapados, así que tiende a ser seguro.

Qué hacer si tienes diarrea

Aunque es importante tomar precauciones que sean razonables, existe la posibilidad de que en algún momento probablemente tengas algún tipo de malestar gastrointestinal. El tipo más común es la llamada “diarrea del viajero”, una enfermedad autolimitada que dura unos pocos días y generalmente es causada por un tipo de bacteria e-coli. Nunca es agradable y es inconveniente tener diarrea,

pero en realidad puede ser algo bueno, ya que es la forma en que el cuerpo se deshace de “los malos bichos”. Lo más importante que tienes que hacer es evitar deshidratarte. Si puedes beber líquidos, adelante (o sorber si sientes náuseas).

La bebida rehidratante (la receta está abajo) es buena si no puedes conseguir cajas o botellas de líquidos rehidratantes comercialmente preparados. Si los síntomas continúan por más de dos días en adultos (los niños pueden deshidratarse gravemente en mucho menos tiempo) o si tienes síntomas de deshidratación seria, debes ver a un médico (si consigues uno) o sacar a relucir la “artillería pesada”: antibióticos (por ejemplo: Cipro, Bactrim, etcétera) y medicamentos para frenar los síntomas cortando la diarrea (por ejemplo: Pepto Bismol, Imodium, Lomotil). Obviamente, cualquier diarrea que continúa por más que unos pocos días, o está acompañada por deposiciones sanguinolentas y/o fiebre, debería ser tratada por un médico e incluso requerir hospitalización.

Bebida para rehidratación

- 1 litro de agua purificada (si es necesario, hervida)
- 2 cucharadas soperas de azúcar
- 1/4 cucharadita de té de sal
- 1/4 cucharadita de té de bicarbonato de soda (si no se tiene bicarbonato de soda, otro 1/4 cucharadita de té de sal)
- 1/2 taza de jugo de naranja o un pocote limón exprimido (para reemplazar al potasio y por el sabor)

Crimen

El crimen violento probablemente no sea un gran problema en la mayoría de los lugares de misión. Por otro lado, los arrebatos, cobros deshonestos y pequeños hurtos abundan en muchos lugares. Tu salud mental puede llegar a sufrir en algún momento por estas cosas. Cualquier incidente debería ser informado y recibir el consejo correspondiente.

Mujeres: En muchos lugares las mujeres que salen solas son consideradas “fáciles”. Es más seguro ir juntas. ¡No seas presumida ni pongas a prueba a tu ángel guardián!

Taxis: Ambos, hombres y mujeres, deberían ser cautelosos al tomar taxis. Así sea robar o violar el motivo, en muchos países los taxistas son conocidos por aprovecharse de los extranjeros. Otro consejo es evitar viajar en taxi de noche. Y, para las mujeres, un consejo sabio es: nunca subirse sola a un taxi.

Un ejemplo de caja de primeros auxilios

Esto es lo que Maranatha Volunteers International sugiere a sus grupos para que lleven en un proyecto misionero de corto plazo. Idealmente un médico es miembro del grupo y puede atender las necesidades médicas. Puede ser que en algunos grupos vaya una enfermera. Otros tienen personas prácticas en varios niveles de experiencia médica. La verdad es que un estuche de primeros auxilios debería formar parte del equipaje de un grupo. Los objetos incluidos en un estuche básico de primeros auxilios deberían incluir:

- Antibióticos: aunque es caro y necesita receta, Cipro es el preferido porque cubre la mayoría de los patógenos de disentería (excepto amebas), no causa sensibilidad al sol como la mayoría de los antibióticos, y tiene pocos efectos colaterales
- Vendas Ace
- Aloe Vera o cualquier cosa con Benzocaina (para quemaduras de sol severas)
- Aspirina
- Apósitos para lastimaduras
- Vendas: planchas de gasa y cinta
- Benadryl para alergias
- Cinta adherente (opcional)
- Algodón
- Productos de higiene femenina (por ejemplo protectores/tampones)
- Guantes (utilízalos siempre cuando manejas sangre u otros fluidos corporales)
- Peróxido de hidrógeno o Betadine (para esterilizar/limpiar)
- Repelente de insectos con DEET, 30% de concentración
- Motriz o Advil si no hay contraindicación (para músculos do-

loridos, que no están acostumbrados a trabajo duro o de esta índole)

- Agujas (para limpiar suciedad, astillas o arena debajo de la piel)
- Pepto Bismol (para los comienzos de descompostura intestinal)
- Polysporin (ungüento dermatológico para infecciones)
- Solución salina (para lavado de ojos)
- Tabletas para dolor de garganta (por el aire mañanero frío, tragar polvo, hablar demasiado, etcétera)
- Tiras esterilizadas (opcional)
- Pantalla solar (mínimo de SPF 15; es preferible SPF 30-45)

Medicamentos para primeros auxilios

Para resfríos

Tussi-Organidin: jarabe para la tos sin narcóticos.

Hucotuss: jarabe para la tos con narcótico, producirá somnolencia.

Tu-Tuss: descongestivo antihistamínico, no sedativo, 3 veces por día.

Inhalador Ventolín: para asma o problemas respiratorios producidos por alergia, dos inhalaciones cada hora si fuere necesario. Esto debería estar recetado por un médico.

Para picazones

Benadryl: antihistamínico, para urticaria, produce somnolencia, 1-2 cada 6 horas.

Lidex crema: para sarpullido no producido por hongos, 2-3 veces por día.

Lotrimin crema: sarpullido fúngico como pie de atleta, 2 veces por día.

Para el dolor

Anaprox DS: analgésico/antiinflamatorio/dolor de cabeza no narcótico. Puede producir úlceras, tomar con comidas 2-3 veces por día.

Vicodin; analgésico narcótico, produce somnolencia, 1-2 cada 6 horas. También este medicamento debería ser recetado por médico solamente porque puede formar hábito.

Para agua segura

Tabletas purificadoras de agua.

Problemas de estómago

Tagamet u otro medicamento similar: dolor de úlcera, píldora no sedante contra el dolor, 2 veces por día.

Imodium: antidiarreico, 1 tableta después de cada deposición, máximo de 12 por día. Permite a la naturaleza a eliminar las toxinas del cuerpo primero, antes de usarla.

Compazine: antináuseas, utilizar solamente si las arcadas continúan después de haber vaciado el contenido del estómago, 1 tableta cada 6 horas.

Antibióticos

PCE: Eritromicina, buena para la bronquitis, piel, garganta con estreptococos, 2 veces por día (se puede dar nuevas fórmulas en base de una toma por día).

Amoxil: derivado de penicilina, bueno para personas mayores con bronquitis, infecciones en la vejiga, 3 veces por día.

Cipro: antibiótico de amplio espectro, bueno para diarrea bacteriana, infecciones dermatológicas, infecciones serias como neumonía e infecciones recurrentes del tracto urinario. La dosificación frecuente es 2 veces por día. NOTA: puede producir diarrea.

(Adaptado de Maranatha Guide to Adventure).

Recursos importantes

Una de las fuentes de mayor autoridad para la información en asuntos de salud en viajes internacionales es el libro del Centro Para la Prevención y el Control de Enfermedades, Información de salud para viajes internacionales (cada año sale una edición actualizada), Atlanta, Georgia: Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, Servicio de Salud Pública, HHS Publicación N° (CDC) 95-8280. Consultar la página web CDC (www.cdc.gov) para actualizaciones.

Recuerda que los mejores lugares para buscar cualquier información especial sobre inmunizaciones y consejos sobre la salud personales son la organización de tu misión, tu médico, clínica de viaje o departamento de Salud. Para entrar en ciertos países pueden ser requeridas ciertas inmunizaciones.

En caso de enfermedad o accidente u otro traumatismo, no demores en buscar ayuda profesional, incluyendo la oficina de los Ministerios para la Salud de la Asociación General. La enfermera de la Asociación General puede ser contactada por teléfono (301)680-6702 y por fax (301) 680-6707. La enfermera sabrá cómo contactar al director de los Ministerios para la Salud de la Asociación General.

Cómo construir relaciones misioneras

Históricamente, la mayoría de los estudiantes misioneros, voluntarios y un número apreciable de misioneros de carrera servían como misioneros solteros. Hoy en día, la mayoría de los misioneros de carrera y cada vez más misioneros voluntarios van al campo misionero como matrimonios, a menudo acompañados por niños. Algunos de los que están leyendo este libro irán al campo misionero como solteros. Otros irán con sus familias. Pero, aunque lleves o no a tu familia contigo, sigues siendo miembro de una familia; y es muy posible que formes parte de familias misioneras de la red cuando llegues a destino.



Piénsalo

- ¿Cuáles son los beneficios y los desafíos de la vida misionera para misioneros solteros? ¿Para misioneros casados?
- ¿Cómo pueden los misioneros mantener buenas relaciones con las familias que dejan atrás y construir relaciones sostenibles con las familias de misioneros con los cuales trabajan?

En los próximos dos capítulos comenzaremos a señalar algunos problemas en las relaciones misioneras y la vida familiar. Sin embargo, las relaciones misioneras abarcan mucho más de lo que podemos analizar aquí. Si te gustaría explorar este tema con mayor profundidad, fíjate en la lista de recursos al final de la parte 4, donde encontrarás libros útiles sobre relaciones de solteros y de familias.

Vivir en una “pecera”

Una de las sorpresas que esperan a muchos misioneros cuando llegan al campo de trabajo es la experiencia de la pecera. Por ser ex-

tranjero, probablemente te veas diferente de los lugareños, llegues con ropas y otras posesiones no comunes en la comunidad, y generalmente apenas te asomes, te darás cuenta de que eres el objeto de mucha curiosidad. Puedes sentirte como si estuvieras viviendo en una pecera, donde cada acto, palabra o errores sean observados, remarcados e informados en el exterior. Uno de los resultados de vivir en una pecera es el escrutinio de todas tus relaciones, especialmente las de tu familia. En muchas culturas, la familia es el centro de la sociedad, así que es inevitable que las relaciones de la familia misionera sean de interés para la comunidad del lugar. Como consecuencia, la forma en que los misioneros se conducen en su vida personal, las relaciones con otros misioneros y las relaciones de su familia tienen una gran influencia en el nivel de aceptación y aprobación que reciban.

No pierdas el contacto

Cuando los misioneros salen hacia el campo misionero, generalmente dejan atrás una familia extensa: madre, padre, hermanos, abuelos, tías y tíos. Para muchos de ustedes esta será la primera vez que vivan a tal distancia de tu extensa familia. Si bien vivir lejos no necesariamente debe traducirse en perder contacto con tu familia, el apoyo y el cuidado de la familia es, a menudo, crucial, especialmente en esas primeras semanas o meses de ajuste. Antes de partir asegúrate de organizar métodos de comunicación con tu familia. Emails, tarjetas para llamados de larga distancia, conexiones telefónicas por Internet, o incluso correo común, pueden aliviar la sensación de distancia y de soledad que para un misionero nuevo puede ser abrumadora. El hecho de mantenerse en contacto también ayuda a la familia en casa a orar específicamente y participar indirectamente en las aventuras misioneras de su ser amado.

Bagaje innecesario

Dejar atrás a toda tu familia y a tus amigos no significa que estás dejando atrás dolores, rencores, pautas de poca comunicación de esas

relaciones. ¡El bagaje del pasado nunca se pierde en el avión! Para estar listo para la construcción positiva de tus relaciones en el campo misionero, necesitas llegar a un cierre saludable cuando te despidas de tus seres queridos. La reconciliación del pasado duele; palabras de afirmación, despedidas correctas y pensar de acuerdo con la realidad acerca del futuro puede ayudarte a construir un RAFT (sigla formada por las primeras letras de cuatro palabras que son: reconciliation= reconciliación; affirmation= confirmación; farewells= despedidas; think destination= pensar destino) que asegurará las relaciones que dejamos atrás y nos llevará, expectantes, hacia otras nuevas.

RAFT

Reconciliación: Para irnos con el corazón y la mente limpios, debemos asegurarnos que corregimos todos los errores, que pedimos perdón, ofrecemos perdón y que hicimos todo lo que estuvo a nuestro alcance para sanar cualquier relación rota.

Confirmación: Ofrecer palabras de ánimo y agradecimiento a aquellos que tuvieron una buena influencia en nuestras vidas no solo los confirma, sino también los sujeta a buenos recuerdos que queremos llevar con nosotros.

Despedidas: Para un cierre saludable y transiciones exitosas no debemos descuidar el despedirnos de manera apropiada e intencional cuando partimos: a las personas, por supuesto, pero también a lugares, mascotas y posesiones.

Piensa en el destino: Todos tenemos expectativas de cómo será la vida cuando nos mudemos. Necesitamos identificar, pensar y hablar acerca de nuestras expectativas para asegurarnos que sean realistas, ni demasiado altas ni demasiado bajas.

Adaptado de Pollock, D.C., & Van Reken, R. E. *Third Culture Kids: The Experience of Growing Up Among Worlds*. Boston: Nicholas Brealey Publishing, 2001.

El misionero soltero

Los misioneros solteros ocupan un lugar singular en la historia de misiones. Pablo, el gran misionero, escritor de gran parte del Nuevo Testamento, trabajó como misionero soltero. Es más, según Pablo, ser soltero tiene algunos beneficios. En 1 Corintios 7:29 al 35 dice que en estos últimos días de la historia terrenal es preferible la soltería.

Personas solteras pueden concentrarse mejor en los asuntos del Señor y están libres de los cuidados de este mundo: dos razones que él da para seguir siendo soltero. Así que, si te vas al campo misionero como soltero, estás siguiendo las pisadas de muchos misioneros destacados, desde Pablo hasta ahora, a través de las edades.

Probablemente se te ocurran algunas razones más por las cuales es beneficioso ser un misionero soltero. Por empezar, un estilo de vida móvil es más fácil y menos complicado si hay que considerar solamente a una persona. Hay más tiempo para la misión, pasajes de avión para una persona, sin mencionar otros gastos que son considerablemente menores que para una familia. Como dice Pablo, los solteros tienen más libertad para servir al Señor sin tener que atender a las necesidades de un esposo/a.

Conoce los desafíos

Por supuesto que, junto con esos beneficios, también hay algunos desafíos propios para misioneros solteros. La soledad es, quizás, uno de los más grandes. Por las barreras culturales y del idioma, los solteros pueden sentir que no tienen con quién conversar y que los entienda realmente. En las culturas en que los adultos rara vez permanecen solteros, los misioneros sin pareja pueden descubrir que se los malinterpreta fácilmente. ¿Por qué sería que una persona saludable, con una buena educación, continúe siendo soltero? El razonamiento es que debe haber algo que anda mal con esa persona. Se los puede considerar faltos de autoridad, o menos confiables solo por ser solteros. Puede ser que tengan que rechazar constantemente a casamenteros o proposiciones de matrimonio. Pueden tener que hacer frente a conductas de seducción y ofrecimientos halagüenos.

A veces, la soledad y las tentaciones constantes pueden llevar a comportamientos tontos, incluso peligrosos. Dar citas es algo muy cultural, y misioneros solteros pueden terminar manejando mal ciertos avances románticos. La política más segura es la que siguen la mayoría de las organizaciones adventistas: no tener citas mientras estés en el campo misionero. Si los misioneros solteros sienten que

se está gestando una relación romántica, necesitan buscar el consejo de otros misioneros o de líderes de la iglesia. Generalmente lo mejor es volver al país de origen para poder ver esa relación con cierta perspectiva antes de tomar una decisión permanente.

Ser adoptado

Un antídoto excelente contra la soledad es encontrar una familia que te adopte. En muchas culturas agregar una “sobrina” o “sobrino” más a las reuniones familiares es algo esperado y natural en la vida familiar. Otras familias misioneras también pueden proveer un hogar para los misioneros solteros. Un misionero soltero, que estuvo tres años en el campo misionero, dijo: “Nunca tuve que pasar solo algún feriado”. “Alguna familia de la iglesia o del trabajo siempre me invitaba para participar de sus celebraciones familiares”.

Mientras se cultiva y se disfruta de las relaciones familiares, los misioneros solteros deben ser cuidadosos de respetar la privacidad y el tiempo de su familia adoptiva. Los buenos límites son importantes. Al mismo tiempo, las familias no deberían dar por sentado que los misioneros solteros cumplirán todos los roles de un pariente, tales como cuidar ilimitadamente de los chicos o la ayuda financiera. Para los misioneros solteros probablemente la mejor solución sea desarrollar relaciones con varias familias, entre las del lugar y las misioneras. Es más fácil mantener límites apropiados y continuar con el compañerismo, teniendo un sistema de apoyo más amplio.

¿Recibes demasiadas atenciones?

Uno de los riesgos de vivir transculturalmente puede ser el tipo de atención que recibas. Especialmente si eres joven y soltero, pero a veces incluso si eres casado, puedes llegar a provocar un considerable interés en los del sexo opuesto de tu nueva comunidad. Recuerda que las relaciones adecuadas entre géneros están muy definidas culturalmente. Lo que para ti puede parecer una amistad normal en otra cultura puede ser vista como una seducción sexual. Lo que te puede parecer acoso sexual, puede ser una conducta tolerada en la cultura del lugar.

Una atención no deseada también puede venir de parte de personas que estén actuando de una forma generalmente desaprobada en su propia cultura. Continúan con su mala conducta porque no tienen la protección habitual (por ejemplo, hermanos o un padre que te defienda) o porque parecen tan exótico/a que no sugiere restricciones sociales normales. Como

no puedes hacer mucho para cambiar el punto de vista que las personas del lugar tienen de los extranjeros, o no puedes eliminar completamente los comportamientos tales como toqueteo inapropiado en los ómnibus atestados u ofrecimientos sexuales hechos a los gritos a través de la calle, hay algunas cosas que puedes hacer para ayudar a disminuir la atención indeseada.

- Aprende y modela tu comportamiento del modo en que actúan los buenos cristianos adultos en esa cultura. Por ejemplo: lenguaje corporal adecuado, vestimenta, cantidad de contacto visual, lenguaje utilizado entre géneros, etcétera.
- Evita situaciones comprometedoras y lugares desagradables: generalmente viaja, trabaja y socializa en grupos.
- Trata de comprender toda la gama de relaciones entre géneros en esa cultura antes de juzgar, tanto positiva como negativamente, alguna conducta individual. A veces, al verlos a la luz de toda la cultura, los comportamientos resultan tener significados distintos.
- Disciplina tu mente para cultivar pensamientos sanos, y asegúrate que tus motivaciones y tu corazón permanezcan puros en todas las relaciones.

Si te acosan sexualmente en el trabajo o no puedes manejar la atención inapropiada que recibes en la comunidad, busca el consejo de tu supervisor o de otro líder confiable de la iglesia. No te culpes a ti mismo/a y/o minimices el o los incidentes como algo imaginario o sin importancia. El acoso y el abuso suceden, y necesitan ser resueltos inmediata y directamente.

¿Necesitas ayuda, pero no tienes a nadie con quién hablar? Ponte en contacto con el Instituto para la Misión Mundial (iwm@andrews.edu) para pedir apoyo confidencial, consejeros referentes y otra ayuda a tu disposición.



Tu turno

1. En este capítulo analizamos cómo hacer una buena transición en tu nueva vida construyendo un RAFT. Escribe, a continuación, ideas sobre a quién necesitas hablar, a medida que sigues cada uno de los pasos.
 - a. Reconciliación
 - b. Confirmación
 - c. Despedidas
 - d. Pensar en el lugar de destino

2. ¿Cómo te sientes de solo pensar que vas a “vivir en una peccera”? ¿Cuál será tu respuesta al interés demostrado hacia tu vida personal?

3. Repasa los beneficios y los desafíos de ser un misionero soltero. ¿Puedes pensar en otros beneficios o desafíos que el servicio misionero ofrece a los misioneros solteros? ¿Qué te gustaría que se hiciera para ayudar a que el servicio misionero sea menos solitario para misioneros solteros?



La familia misionera

Recuerdo qué emocionado estaba cuando, siendo adolescente, subí con mis padres al avión que nos llevaba a África. Y recuerdo lo exhausta que me sentía cuando, muchos años después, mi esposo y yo hicimos el mismo viaje con dos niños pequeños. Llevar a una familia al campo misionero es realmente una aventura, pero tiene su lado bueno y su lado malo.

Muchos de ustedes se están aprontando para ir al campo misionero con su familia. Compartir la aventura de la misión con los que amas es maravilloso. Los miembros de la familia proveen el apoyo mutuo pre hecho. Hay alguien con el cual conversar en el idioma materno y alguien con quien compartir las experiencias nuevas. Como dice el viejo proverbio: “Las alegrías compartidas se duplican, y los problemas compartidos se dividen por la mitad”. Sin embargo, las familias misioneras también se enfrentan con una tarea de ajuste bastante más complicada. Embalar, viajar y afincarse comprende a más personas y, por lo tanto, requiere más energía de relación. Sin embargo, la mayoría de los misioneros estaría de acuerdo en que, a pesar de las dificultades, las complejidades e incluso el agotamiento, servir a Dios como familia misionera trae mucho gozo y realización.



Piénsalo

- ¿Cómo le afecta a tu familia la decisión de ser un misionero? ¿A tu esposa? ¿A tus hijos?
- ¿Percibe cada miembro de la familia el llamado de Dios para la misión individualmente?
- ¿Cuáles son algunos de los factores que podrían ser complicados para tu familia del hecho de mudarse al campo misionero?

La transición de la familia

Una de las mudanzas más grandes y complejas que pueda hacer una familia es trasladarse hasta el campo misionero. No solamente se está reubicando físicamente; también están en una transición desde el punto de vista emocional, cultural y social. Tienen que ajustarse a un nuevo estilo de vida, estatus social, idioma, alimentos, trabajo y clima.

Uno de los resultados de una transición tan profunda es un enfoque en el cual somos el centro: estamos tratando de sobrevivir a todos los cambios en nuestra vida y no nos quedan energías para dedicar a los demás. Estar involucrado en los problemas de ajuste de una esposa o de un hijo puede necesitar más paciencia y empatía de la que pensamos que tenemos. (Los misioneros solteros que van con un equipo pueden sentir impaciencias similares con un compañero de equipo o de habitación al que le resulte difícil ajustarse.) Pero las familias son un sistema interconectado, así que la meta debe ser un ajuste óptimo para cada uno de sus miembros.

Puede ser de ayuda para los misioneros, tanto solteros como casados, comprender el proceso de transición, especialmente si es desparejo y de naturaleza individual, y ser más conscientes de su propio proceso de ajuste y, por ende, ser más comprensivos con las dificultades de ajuste de los demás (ver capítulo 11 para un debate acerca de las etapas de transición).

El matrimonio misionero

¿Sabías que ir a un campo misionero puede beneficiar tu matrimonio? El saber que Dios los ha llamado como una pareja para el servicio misionero les da un propósito compartido. En el proceso de lograr una meta en común crearán una historia compartida y un banco rico en recuerdos. Viajar a lugares exóticos, aprender a comer y a gustar de comidas nuevas, hacer nuevas amistades, incluso enfrentar juntos los contratiempos se combinan para darles una historia única para ustedes, como pareja; lo opuesto a muchos casos, en que los esposos tienen que fijar horarios para poder pasar tiempo

juntos, las parejas misioneras descubren a menudo que uno de los regalos del servicio misionero es más tiempo para estar juntos. Es posible que trabajen juntos en la misma oficina, comer la mayoría de las veces en casa, viajar juntos a todas partes, compartir amigos y actividades sociales con tu esposo/a.

Un beneficio que solamente apreciarás con el correr del tiempo es la libertad de poder crear el ambiente cultural en tu familia. De cierta manera, los misioneros viven afuera tanto la cultura propia como la del lugar donde están. Mientras que necesitan adaptarse a las normas de la cultura anfitriona la mayor parte del tiempo, en su propio hogar los misioneros generalmente crean una cultura familiar híbrida. Esa cultura híbrida familiar, elaborada a partir de todas las culturas que tú y tu esposo/a traen al matrimonio, y la experiencia como pareja, puede llegar a ser una herencia familiar apreciada y liberadora.

Enfrentando juntos los desafíos

Como es de esperar, la vida de misión también depara desafíos a las parejas misioneras. En vez de darles más tiempo para estar juntos, podrás descubrir que el trabajo que tienen que hacer requiere que tú o tu esposa/o tengan que viajar lejos de casa por mucho tiempo. Las separaciones frecuentes suelen ser una dificultad para los matrimonios en cualquier parte. En el caso de matrimonios misioneros esto es un reto particular por las comunicaciones (a menudo) escasas, los peligros del viaje y el apoyo inadecuado para el esposo/a que quedó en casa.

Otros desafíos en el servicio misionero que se plantea a las parejas misioneras puede ser la pérdida de sistemas de apoyo personal o para la pareja, inseguridad financiera, y diferencias ambientales, culturales o religiosas que impactan al matrimonio tales como falta de privacidad, tabúes con respecto a cualquier demostración pública de afecto, diferencias en los roles de los géneros, etcétera.

No es necesario haber estado casados por mucho tiempo para descubrir que los desafíos de la vida frecuentemente se interponen

a través del matrimonio. El estrés en la oficina o los problemas con los hijos a menudo producen tensión entre los esposos. La vida transcultural trae nuevos tipos de estrés, así que no te sorprendas si eso requiere algo más de tu matrimonio. Sin embargo, así como el levantamiento de pesas fortalece los músculos, los matrimonios misioneros se pueden ver fortalecidos con la respuesta adecuada a los desafíos de la vida misionera.

Tiene vital importancia, y es el fundamento de todos los matrimonios cristianos, la entrega del uno hacia el otro. Si estamos comprometidos con nuestra pareja, tendremos la motivación para practicar nuestras destrezas en cuanto a la buena comunicación, ser tolerantes y flexibles en nuestras respuestas, prestar atención a las necesidades de nuestro esposo/a, y crecer en nuestro gozo y amor el uno por el otro. Poner toda la intención en el trabajo fortalecerá tu matrimonio, y es un regalo que te das a ti mismo y un poderoso testimonio del Señor de amor.

Fortalecer el matrimonio misionero

(Ideas recolectadas de los misioneros en los Institutos Misioneros.)

- Hagan paseos juntos para conversar sobre lo ocurrido en el día.
- Lean el uno al otro en voz alta libros interesantes.
- Oren juntos todos los días.
- Jueguen juntos: juegos de mesa, soccer, tenis, etc.
- En cuanto sea posible, viajen juntos.
- Utilicen Skype para conversar libremente, aun si están separados.
- Planifiquen un tiempo especial para la pareja durante su licencia anual.
- Eliminen todas las posibles heridas antes de ir a dormir cada noche.
- Aprendan y muestren interés cada uno por el trabajo del otro.
- Lean libros/vean videos sobre enriquecimiento matrimonial.

Niños de la tercera cultura

Muchas familias llevan a sus hijos al campo misionero, y más son los que nacen en familias misioneras. Las estimaciones pueden variar, pero no es una exageración decir que los hijos de misioneros (MKs: del inglés) son unos diez mil hoy en día. Y los hijos de misioneros son una parte de un grupo aún más amplio de niños de la tercera cultura (TCKs: del inglés), que incluye a los niños de cuerpos militares, diplomáticos y de negocios internacionales. La “tercera

cultura” de estos niños es una mezcla entre la cultura de sus padres (primera cultura) y de las distintas culturas de los lugares en los que crecieron (segunda cultura).

Un niño de la tercera cultura (TCK) se define como “una persona que ha pasado una parte significativa de sus años de desarrollo fuera de la cultura de sus padres. Un niño de la tercera cultura construye relaciones con todas las culturas, sin tener una completa posesión de ninguna de ellas. Aunque elementos de cada cultura son asimilados en la experiencia de vida de un niño así, el sentido de pertenencia está en relación con otros de ambiente similar” (Pollock & Van Reken, 2001, p. 19).

Comprender y apreciar las fortalezas y las debilidades que una crianza internacional fomenta en los niños de la tercera cultura puede ayudar a los padres a responder y a apoyar a sus hijos apropiadamente. Los niños de la tercera cultura no son extraños ni diferentes. Sus problemas son problemas humanos, y sus dones son el resultado natural de sus experiencias infantiles. Nosotros, como padres, necesitamos aceptar que nuestra decisión de ser misioneros cambió las vidas de nuestros hijos para siempre: no todo para peor ni todo para mejor. Nuestra tarea, y la de ellos a medida que van madurando, es trabajar con Dios para conocer los desafíos y construir sobre los beneficios que sus experiencias misioneras proveen.

Características de los niños de la tercera cultura

A pesar de la variedad de ambientes en que fueron criados, los niños de la tercera cultura comparten muchas características. Una niñez móvil trae sensibilidad y empatía por los demás, un amplio banco de relaciones y muchos recuerdos enriquecedores. Las mudanzas también pueden hacer que estos niños se sientan sin raíces y que experimenten el dolor de la pérdida de pertenencia. A menudo son observadores perspicaces, con excelentes habilidades transculturales, independientes y altamente motivados. Sin embargo, su flexibilidad y adaptabilidad innata puede hacerlos parecer sin convicciones, socialmente lentos y en desacuerdo con la cultura de sus padres. A pesar de las dificultades, la mayoría de estos niños está agradecida por su crianza internacional y la amplia visión del mundo que esta les ha dado.

Qué pueden hacer los padres

Uno de los más grandes regalos que los padres misioneros les pueden dar a sus hijos es un hogar estable y amante. Algunas pocas características paternas que proveen un fundamento sólido para la crianza exitosa de niños de la tercera cultura son: una comunicación abierta, límites saludables, relaciones comunitarias positivas y una fe práctica en Dios. Como padres misioneros, necesitamos comprender la “tercera cultura” de nuestros hijos y permitirles que experimenten en su búsqueda para encontrar su propia identidad cultural. Lo que les puede ayudar a equilibrar sus culturas es crear, lo más posible, para nuestros hijos un ambiente familiar hogareño, mientras apoyamos su desarrollo de relaciones positivas en la cultura anfitriona.

Los niños más pequeños se ven muy afectados por los problemas de ajuste de sus padres. Los más grandes pueden llegar a necesitar ayuda para permanecer en contacto con amigos y parientes de la cultura paterna, hacer nuevos amigos y ajustarse a diferentes ambientes escolares. Si trabajamos honestamente para allanar nuestros propios problemas de ajuste, buscar mantener una relación matrimonial fuerte y ayudar a nuestros hijos, que son una parte valiosa en la misión de Dios, podemos confiar en que nuestro Padre celestial nos va a guiar en la crianza de sus niños.

Para saber más de los niños de la tercera cultura, lee el libro *Niños de la tercera cultura* que se encuentra en los recursos para estudios posteriores.

Tu turno

1. ¿Qué sugerencias para fortalecer los matrimonios misioneros te parecen las más útiles? ¿Qué ideas adicionales puedes sugerir? Escríbelas a continuación.
2. ¿Cómo se ha manejado tu familia con transiciones importantes en el pasado? ¿Qué puedes hacer para que este proceso de transición sea más fácil para tu familia?

3. Repasa las características de los niños de la tercera cultura. ¿Cuáles sientes como las más preocupantes con respecto a tus hijos? ¿Qué puedes hacer para ayudar a tus hijos a desarrollar características positivas y a manejar las negativas?

Relaciones de los misioneros de carrera y los misioneros voluntarios

Para construir un equipo que funcione bien en cualquier lugar hace falta el esfuerzo intencional. La diversidad de los equipos misioneros, formados por misioneros de carrera y voluntarios de muchos trasfondos culturales diferentes y de edades distintas, requiere aún más paciencia y perseverancia para trabajar bien. Entender las diferencias puede ser el comienzo para edificar un equipo misionero que demuestre el amor de Dios, amándose el uno al otro.

Voluntarios versus carrera

Los misioneros voluntarios necesitan trabajos bien definidos que estén dentro de sus facultades para poder llevarlos a cabo. A causa del marco de menor tiempo para su servicio, ellos pedalean a través de las etapas de transición y del shock cultural a mayor velocidad. La soledad puede llevarlos a necesitar más apoyo social o a buscar relaciones cuestionables. Los misioneros de carrera pueden o no haber elaborado sus problemas de su propia transición y shock cultural. Generalmente tienen las demandas competitivas de familia y de trabajo, haciendo que sus vidas estén completas y ocupadas. Su ajuste a la cultura local a través de tantos años puede comprender algunas conclusiones que suenen negativas o prejuiciosas, o que surjan de fatiga cultural. Los misioneros de carrera y los voluntarios necesitan reconocer que sus experiencias son muy diferentes y resistirse a emitir juicios sobre el otro.

Mi cultura versus tu cultura

Como dijera un misionero recientemente: "Yo no tengo ningún problema con los lugareños, ¡es con los misioneros de _____ con los que no estoy conforme!" Es muy frecuente que la naturaleza multicultural del equipo misionero signifique que los misioneros deban adaptarse a las diferentes culturas, además de la cultura local. Cada equipo misionero forja su propia cultura única, formada por las variadas culturas de sus miembros. Reconoce que si hay una cierta cantidad de misioneros de una cultura, el estilo de esa cultura probablemente predominará en pautas de comunicación y de manejo de conflictos. Cuando llegan nuevos misioneros, es tarea de ellos aprender no solamente la cultura del lugar, sino también la cultura del equipo. Los equipos misioneros necesitan recordar constantemente sus razones para ser testigos hacia las personas del lugar y ajustar su cultura de equipo de modo de cumplir mejor ese propósito.

Jóvenes versus mayores

Cada generación, formada por diferentes eventos de la vida, absorbe un singular paquete de valores y creencias. Agregando a esto que cuanto más larga la vida, más está uno formado por las pruebas y las alegrías de la vida. Los misioneros mayores pueden sentir que si ellos han tenido que sufrir determinadas pruebas los misioneros jóvenes deberían sufrir pruebas similares. Los misioneros más jóvenes pueden creer que los misioneros más viejos son inflexibles y anticuados. Los misioneros mayores necesitan recordar cómo era ser joven y estar solo y lejos de casa, y deberían estar dispuestos a dar amor, apoyo y aceptación. Los misioneros más jóvenes necesitan entender que la experiencia es valiosa y que los misioneros más viejos pueden enseñarles mucho, si ellos están dispuestos a ser aprendices pacientes.

Recursos para un estudio adicional

Aroney-Sine, C. (1994). *Survival of the Fittest: Keeping Yourself Healthy in Travel and Service Overseas*. Monrovia, CA: MARC.

Blomberg, J. R. & D. F. Brooks (Eds.). (2001). *Fitted Pieces*. St. Clair Shores, MI: SHARE Education Services.

Brewster, T. & B. S. Brewster (1984). *Language Learning Is Communication, Is Ministry*. Pasadena, CA: Lingua House.

Chapman, G. (2004). *The Five Love Languages: How to Express Heartfelt Commitment to Your Mate*. Chicago, IL: Northfield Publishing.

Davidian, R. D. (1988). *Learn a New language: A Creative Guide*. Berrien Springs, MI: Center for Intercultural Relations.

Elmer, D. (2006). *Cross-cultural Servanthood: Serving the World in Christlike Humility*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Haines, M. & S. Thorowgood (Eds.). (1998). *The Traveller's Healthbook*. London, UK: WEXAS International.

Hammond, M. M. (2003). *Sassy, Single, & Satisfied: Secrets to Loving the Life You're Living*. Eugene, OR: Harvest House Publishers.

Kerr, A. & D. Kerr (2004). *You Know You're an MK When... Order from: MK list, 307 Administration Boulevard, Winona Lake, IN 46590*.

Knell, M. (2001). *Families on the Move: Growing Up Overseas – and Loving It!* Grand Rapids, MI: Monarch Books.

Kohls, L. R. (1996). *Survival Kit for Overseas Living for Americans Planning to Live and Work Abroad*. Yarmouth, ME: Intercultural Press.

Lingenfelter, S. G. & M. K. Mayers (2003). *Ministering Cross-culturally: An Incarnational Model for Personal Relationships*. Grand Rapids, MI: Baker Academic.

Lingenfelter, J. E. & S. G. Lingenfelter (2003). *Teaching Cross-cultu-*

rally: An Incarnational Model for Learning and Teaching. Grand Rapids, MI: Baker Academic.

Livermore, D. A: (2006). *Serving with Eyes Wide Open: Doing Short-term Missions with Cultural Intelligence*. Grand Rapids, MI: Baker Books.

Pollock, David C. & R. E. Van Reken (2001). *Third Culture Kids; The Experience of Growing Up Among Worlds*. Boston, MA: Nicholas Brealey Publishing.

Romano, D. (2001). *Intercultural Marriage: Promises & Pitfalls*. Boston, MA: Intercultural Press.

Schubert, E. (1993). *What Missionaries Need to Know About Burnout and Depression*. New Castle, IN: Olive Branch Publications.

Werner, D., C. Thuman & J. Maxwell (1992). *Where There Is No Doctor: A Village Health Care Handbook*. (Rev. ed.) Berkeley, CA: The Hesperian Foundation.

Yehieli, M. & M. A. Grey (2005). *Health Matters: A Pocket Guide for Working with Diverse Cultures and Underserved Populations*. Yarmouth, ME: Intercultural Press.

Compartir
a Cristo en una **cultura
diferente**





Cómo construir relaciones redentoras

Por ser misioneros, o testigos, desde luego que lo que hacemos llega a ser una actividad de veinticuatro horas al día, siete días a la semana. Atestiguamos por la forma en que vestimos, por nuestras actividades, por nuestros valores y por nuestras prioridades. La cuestión de una “audiencia objetivo”, un grupo específico de personas con las cuales queremos compartir a Jesús, es prácticamente imposible. Tu “audiencia objetivo” es todo aquel que te rodea, especialmente aquellos a los que tocas con tu vida en tu actividad normal. En este capítulo comenzarás a identificar las avenidas naturales para el discipulado y los medios naturales en los cuales testificar.



Piénsalo

Las personas a tu alrededor saben, por lo menos subconscientemente, acerca de tus valores y, por lo tanto, de tus fidelidades. Detente y reflexiona en las últimas 24 horas: ¿Qué dice tu vestimenta, ahora mismo, acerca de tus valores e imagen propia? En el día de hoy ¿se ha visto tu comportamiento como paciente, amable y considerado? ¿Qué partes de tu comportamiento se vieron como impacientes, desconsideradas y ásperas? ¿En qué medida tus prioridades valoraron más a los demás que a ti mismo en el día de hoy?

Discipular

Tendrás que agregar una nueva palabra a tu vocabulario; una que tu control ortográfico no podrá reconocer: “discipular”. Discipular significa atestiguar a otros para que ellos lleguen a ser nuevos cristianos o nuevos discípulos de Jesús. Involucra todo el proceso desde la concepción espiritual hasta el nuevo nacimiento, y continúa hasta llegar a ser un cristiano totalmente maduro, auto reproductor. Este

trabajo no le corresponde al pastor, es tu responsabilidad. Recuerda, no son los pastores los que producen nuevas ovejas. Las ovejas deben producir nuevas ovejas. De la misma manera, no son los pastores los que producen nuevos discípulos; son los discípulos los que forman nuevos discípulos. Existen muy buenas razones para esto:

1. Tú eres el que conoció en primer lugar a la persona que va a ser un cristiano.
2. Tú eres el que le presentó el nuevo discípulo a Jesús.
3. Tú eres al que el nuevo cristiano conoce y en el que confía.
4. Tú eres el ejemplo más creíble de cristianismo genuino que el nuevo discípulo conoce.
5. Lo más natural para el nuevo cristiano es aprender la fe observándote y copiándote.
6. Esto obviamente te mantendrá despierto como un cristiano en pleno crecimiento.

Ejercicio de cajas de relación

En la próxima página ves un grupo de cajas etiquetadas de acuerdo con las áreas de tu vida normal, cajas en las cuales generalmente vives y trabajas. Esta es tu “red” personal y, como verás, el evangelismo, o testimonio cristiano, funciona mejor como evangelismo de “red”.

Dentro de cada caja escribe los nombres de las personas con las cuales te encuentras y hablas durante por lo menos tres o cuatro veces a la semana. Estas personas son tus contactos primarios para Jesús. Son las personas que te conocen y confían en ti, que se sienten cómodas contigo. Estas son las personas con las que estableciste canales naturales de comunicación. Algún grado de relación ya fue establecido con estas personas. El tema ahora es traducir esto en relaciones redentoras.

Hogar y familia	Trabajo
Asociaciones	Vecinos y amigos

Muchos de nosotros, especialmente cristianos de larga data, posiblemente nos demos cuenta de que hay muy pocos nombres en nuestras cajas que ya no sean cristianos. ¿Qué podemos hacer para aumentar la cantidad de relaciones redentoras potenciales? La respuesta es doble: ser más amable y hacer más amigos.

Cómo relacionarnos con otros

Mientras piensas cómo puedes ser un ganador de almas más eficaz, considera estas palabras del Maestro ganador de almas.

“Solo el método de Cristo será el que dará verdadero éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía ‘Seguidme’ ” (Elena G. de White, El ministerio de curación, p. 102).

Presentamos aquí algunas guías especiales para relacionarnos con otros. Comienza a practicarlas hoy con todos tus contactos.

Desarrolla la habilidad de escuchar bien: Practica prestando atención a lo que las personas te están diciendo, no a lo que quieres decir a tu vez o para retrucar. Escucha atentamente y pide aclaraciones.

Establece un lazo personal: El contacto cara a cara, con proximidad física, el contacto visual, son algunas de las formas de las diferentes culturas para establecer relaciones. Aplica esto del modo apropiado para la cultura en la cual estás.

Adopta una actitud de ánimo: Haz que las personas se sientan bien, afirma sus buenas ideas y planes. ¡No regañes! Como dice la canción, “Acentúa lo positivo y elimina lo negativo”.

Resulta interesante para los demás interesándote en ellos: Entérate de los últimos acontecimientos, los libros, las películas y la música. Desarrolla alguna actividad que puedas compartir con otros. Pregúntales a los demás acerca de ellos. Céntrate en ellos, lo que hacen y por qué, sus familias, trabajos, intereses, y qué hace que la vida sea interesante para ellos. Indúcelos a contar su “historia”.

Secretos para atestiguar eficazmente

Gana el derecho de ser un testigo siendo primero un amigo genuino. Sé natural; no trates de ser lo que no eres. Tu verdadero yo saldrá a la luz de todos modos. No entres ni salgas de un rol.

No te apresures. Recuerda que hay dos maneras de sacar un pollito del huevo: con un martillo o con un poco de calor y tiempo. Estimula el interés que lleva a las preguntas, luego contéstalas. Sé obvio sin ser ofensivo. Sé un cristiano deliberado sin hacer una “gran cuestión” del asunto.

Llama la atención al multiculturalismo del cristianismo. Es originalmente una fe asiática, con conexiones africanas.

Deja en claro tus puntos sin pretender que estén de acuerdo. Las personas necesitan tiempo y espacio para reflexionar en cambios de paradigmas que modifican la vida.

“Jesús veía en toda alma a un ser que debía ser llamado a su Reino. Alcanzaba el corazón de la gente yendo entre ellas como quien desea su bien. La buscaba en las calles, en las casas privadas, en los barcos, en la sinagoga, a orillas del lago y en la fiesta de bodas. Se encontraba con ella en sus ocupaciones diarias y manifestaba interés en sus asuntos seculares” (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 125, 126).

Ideas para expandir tus cajas de relaciones

- Toma una clase (o enseña) en una escuela local o universidad.
- Integra un conjunto musical.
- Integra y participa en organizaciones profesionales.
- Integra y participa de clubes de servicio (por ejemplo, Rotary, Kiwanis, etc.). Muchos de ellos son internacionales.
- Concorre a acontecimientos vecinales. A menudo no necesitas invitación para asistir a bodas, funerales, bautismos, fiestas, trabajos grupales o eventos deportivos.
- Lugares donde encontrarse con personas: cafés, casas de té, mercados locales, ferias y festivales, plazas y parques, librerías y puestos de libros, mercado de pulgas, eventos deportivos, zonas de recreación y canchas de soccer, coleccionistas de pájaros, ajedrez al aire libre, juego de bochas, etcétera, etcétera, etcétera.
- Nota: Sé cauteloso de no identificarte con grupos o actividades políticas.

¿Recuerdas la lata de sopa? Cuanto más “abrimos la lata de sopa”, y la comemos, más fácil va a ser compartirla. Piensa en la última vez que descubriste un gran restaurante nuevo o una receta fantástica para pizza. Recuerda la última vez que te enamoraste. ¿Recuerdas qué fácil fue contárselo a los demás?



Tu turno

1. Hablamos de ser testigos por Jesús. ¿Quién es tu audiencia primaria en este momento? ¿Les estás testificando? Haz una lista de tres pasos que puedas dar esta semana para agregar contactos no cristianos a tus cajas.
2. ¿Puedes recordar algún momento en que ofendiste a alguien a quien estabas testificando? ¿Qué harías para que ahora fuera mejor?
3. ¿Alguna vez sentiste que eras la boca, los pies o las manos de Dios de modo que compartir a Jesús simplemente surgiera con toda naturalidad? ¿Qué sucedió? ¿Por qué?

Cómo preparar tu testimonio

Dios no preparó a muchos de nosotros como abogados, pero nos ha llamado para ser testigos.

Mientras volaban desde Amsterdam hacia Bombay, un caballero asiático y un misionero occidental compartieron algunas horas de conversación sobre temas comunes: la comida de la línea aérea, acontecimientos recientes y las condiciones del mundo, la familia y el trabajo. Luego de una pausa, el asiático con turbante mencionó que estaba volviendo a su hogar para el cumpleaños de Gurú Nanak, el último de los grandes gurús de Sikhismo. Era una fecha importante para él y para su familia, y el volvía a casa anualmente desde Londres para este evento. Siguió describiendo el credo básico de la fe Sikh y cómo penetraba toda su vida, desde la ropa que usaba para la celebración anual. Luego, mirando al misionero a los ojos le preguntó: “Ahora cuénteme acerca del cristianismo”. ¿Qué cree usted? El misionero reflexionó un momento en oración y contestó...



Piénsalo

Cada uno afronta oportunidades como esta y debe estar listo “a tiempo o a destiempo” para compartir su fe. ¿Dónde comenzarías a contestar la pregunta del Sikh? ¿Cómo determinarías su trasfondo y su fe lo que dirías y cómo lo expresarías? Tu testimonio ¿sería de hechos (intelectual, cognitivo, doctrinal) o personal (relacional, afectivo)? ¿Por qué?

Cómo llegar a ser un misionero

“Jesús y sus discípulos llegaron al otro lado del lago de Gali-

lea, en el territorio de Gadara. Apenas salió Jesús de la barca, se encontró con un hombre que estaba saliendo de los sepulcros. Este hombre tenía un demonio y vivía entre los sepulcros. Ya nadie lo podía mantener atado, ni con cadenas; muchas veces sus pies y sus manos habían estado atados, pero cada vez él rompía las cadenas y arrojaba los hierros a sus pies. Era demasiado fuerte para cualquiera, para controlarlo. Noche y día vagaba entre las tumbas y a través de las colinas, gritando y cortándose con las piedras.

Estaba a una cierta distancia cuando vio a Jesús; así que corrió, cayó de rodillas delante de él y exclamó en voz alta, '¡Jesús, Hijo del Gran Dios! ¿Qué quieres de mí? Por Dios, te ruego, no me castigues'. (Dijo esto porque Jesús estaba diciendo: 'Demonio, ¡sal de este hombre!')

"Entonces Jesús le preguntó: '¿Cuál es tu nombre?'

"El hombre contestó, 'Mi nombre es Multitud. ¡Somos tantos!' Y le siguió rogando a Jesús que no enviara a los demonios fuera de la región.

"Había una gran manada de cerdos cerca, comiendo en una colina. Así que los demonios le rogaron a Jesús, 'envíanos a los cerdos, permítenos entrar a ellos'. Él los dejó ir, y los demonios salieron del hombre y entraron en los cerdos. Toda la manada, alrededor de dos mil cerdos en total, bajaron corriendo por la ladera del acantilado, cayeron al lago y se ahogaron.

"Los hombres que estaban cuidando a los cerdos salieron corriendo y esparcieron las nuevas entre las personas por las granjas. Las personas salieron para ver qué había sucedido, y cuando vinieron a Jesús, vieron al hombre que solía tener la multitud de demonios en él. Estaba sentado allí, vestido y cuerdo; y todos tuvieron miedo. Aquellos que habían visto les contaron a las personas lo que había sucedido con el hombre endemoniado y acerca de los cerdos. Entonces le pidieron a Jesús que se fuera de su territorio.

"Cuando Jesús estaba subiendo a la barca, el hombre que había tenido los demonios le rogó, '¡Déjame ir contigo!'

"Pero Jesús no lo dejó. En vez de eso le dijo: 'Vuelve a casa a tu

familia, y cuéntales cuánto ha hecho el Señor por ti y qué bueno fue contigo’.

“Así que el hombre partió y se fue todo el camino por las Diez Ciudades contando lo que Jesús había hecho por él. Y muchos de los que oyeron estaban asombrados” (Mar. 5:1-20 Traducción Buenas Noticias. Sociedad Bíblica Americana).

Piensa acerca de este hombre que había sido endemoniado y ahora es un “misionero” para su propio pueblo. ¿Qué clase de herramientas o presupuesto tenía este nuevo “misionero”?

¿Cuánto entrenamiento había tenido este nuevo “misionero”? ¿Qué piensas que pudo haber dicho a su familia y a sus amigos? ¿Cuáles fueron los dos componentes de las instrucciones dadas por Jesús? ¿Cómo se verían estos dos componentes en tu historia?

Tu propia historia

Tu historia es real, importante y única, como la historia del endemoniado sanado. Él no pudo contar las historias de otros, ya que probablemente no conocía ninguna. Probablemente ni siquiera fuera judío y no tenía parte en la historia del pueblo de la alianza con Dios. La historia de cada persona es única, personal, y es un relato de la gracia en acción.

Recuerda que los testigos solamente pueden relatar lo que han vivido y experimentado. No son maestros o especialistas de los cuales se pueda esperar que sean autoridades en Teología. Recuerda también que la información de segunda mano nunca es tan confiable como la de primera mano. En la corte nunca se acepta la información de segunda mano.

Puedes ser un convertido con una asombrosa historia de haber sido rescatado de una terrible vida de pecado. O puedes ser un “cristiano nacido y criado en familia cristiana”, que nunca conoció una vida lejos de Jesús y que nunca fue tentado a ser infiel a Jesús. Ambas historias son importantes, llenas de gracia, y parte del amplio cuadro de lo que Dios está haciendo en el mundo.

Preparando tu propio testimonio

¿Cómo preparas tu testimonio? Para comenzar, vuelve al mapa de tu vida en el capítulo 8, y reflexiona un poco sobre quién eres, de dónde vienes y qué has pasado. Puedes querer trazar el “mapa” espiritual de tu vida con acontecimientos “geográficos”, tales como montañas para las experiencias elevadas, desiertos de desesperación, ríos desmadrados de pruebas y jardines de delicias. Los puentes pueden representar a las personas que te ayudaron a superar las dificultades. Recuerda, tu experiencia y tu vida con Jesús son la base para tu testimonio.

El mapa de tu vida



Aquí tienes algunos de los componente comunes de un testimonio personal:

- Dónde comienza mi historia.
- Cómo fue mi vida sin Jesús.
- Cómo y dónde conocí a Jesús. ¿Quién me lo presentó? ¿Algo inusual sobre el acontecimiento?
- ¿Qué cambió cuando conocí a Jesús y lo invité a mi vida como Señor y Salvador?
- ¿En qué es distinta mi vida ahora de lo que era antes de conocer a Jesús?
- ¿Qué significa Jesús para mi personalmente, y qué valoro más

en esta relación? (Sé lo más específico posible).

- Pasajes o promesas bíblicas específicas que tienen mucho significado para mí.

Todo esto no debería llevarte más de tres o cuatro minutos para contarlo. El objeto es compartir esta historia para que otros se pongan “celosos” de tu relación especial con Jesús y crearles el deseo, de su parte, de tener una relación similar.

Contextualiza tu historia

Todo el que cuenta historias sabe que cada audiencia es diferente y que la historia debe estar confeccionada de tal manera que le “quede bien” a la audiencia. Cambiarán el lenguaje y el estilo de acuerdo con cada audiencia. A esto le decimos “contextualización”, porque para cada nuevo “contexto” en el que cuentas la historia pide su adaptación.

Esto te sugiere que deberías reflexionar seriamente en lo que sabes acerca de la fe y la cultura de las personas a las cuales estás yendo: su historia, sus principales figuras y personalidades, su relación histórica con la cristiandad y con tu país o grupo étnico, y los puentes posibles entre la fe de los anfitriones y la cristiandad. Todo esto será importante para la recontextualización o readaptación de tu historia.

No obstante, sé cuidadoso. Bernard Joinet nos cuenta de un misionero bien intencionado que, en su intento por identificarse con las personas a las cuales había sido enviado, llamó a todos los aldeanos para que se reuniesen. Él profesó su amor por ellos y su determinación de ser uno de ellos. Para dramatizar sus palabras y su decisión de romper con su propio pueblo, el misionero sacó su pasaporte y lo quemó frente a los espectadores impactados. Sin embargo, lo que él pensaba que era un acto de solidaridad, de ningún modo fue visto así por los aldeanos. Para ellos, él había repudiado a su propia familia y a su pueblo. En sus mentes, él no conocía el significado del amor. “Él rechazó y despreció a aquellos que le dieron la vida”,

dijeron, “quienes lo alimentaron y criaron. No podemos confiar en él. Rechazó a su padre y a su madre. ¡Quizás algún día también nos rechace a nosotros, a quienes él llama sus hermanos!”

Basado en “I am a Stranger in My Father’s House,” en *African Ecclesiastical Review* 14 (1972), pp. 244, 245.



Tu turno

1. Expresa por escrito los principales detalles de tu historia. Esto te ayudará a elegir tus palabras cuidadosamente y a hacerlo atractivo.
2. Ahora, practica contando esta historia o “testimonio”. Compártelo con un amigo cristiano y pídele que te comente su reacción y que te ayude a perfeccionarlo. Luego, compártelo con un amigo no cristiano o miembro de familia y pregúntale cuál es su reacción.
3. De acuerdo con lo que sabes de tu cultura anfitriona, reescribe tu historia para hacerla interesante en esa cultura.

CAPÍTULO 21

Cómo preparar tu testimonio

En este capítulo aprenderás maneras específicas para presentar a Jesús a las personas como un Salvador personal. Cuando piensas acerca de presentar a Jesús a las personas, ¿dónde comienzas? El punto de inicio es la confianza. A menudo es muy descortés entrar directamente con tu Biblia y tu Salvador. Esto es similar a meterse en una conversación sin tener idea de lo que se está hablando. Las personas no te conocen y no tienen ninguna razón para confiar en ti. Tu testimonio no tiene ningún valor hasta que hayas establecido un compromiso hacia las personas con una amistad profunda y aceptable. Antes de poder compartir a Jesús, tienes que ganarte el derecho de compartir a Jesús. Así que pregúntate “¿Por qué deberían ellos creerme?”

Antes de comenzar...

Detente y piensa primero en las personas a las que les vas a presentar a Jesús. Frecuentemente hay diferencias significativas entre estas personas y aquellas a las que estás acostumbrado en tu propia cultura. Estas diferencias pueden incluir:

- *Trasfondo*: familia, etnia, nacionalidad, educación, historia personal, edad.
- *Historia compartida*: la medida en que ambos se conocen y qué compartieron en la vida, escuela, trabajo, familia.
- *Valores centrales*: cosas realmente importantes para esta persona en su vida, familia, reputación, deportes, finanzas.
- *Estilo de toma de decisiones*: orientación en la toma de decisiones, individual o grupal.
- *La forma en la que aprenden*: visual, audio, cognitiva, dinámica, afectiva.

Observar estos factores debería ser de ayuda para encontrar las formas más apropiadas para dar a conocer a Jesús. Además, deberías conocer otras diferencias culturales significativas cuando piensas llevar a alguien a los pies de Jesús.

Otras diferencias

1. *Motivos para buscar la salvación.* Una gran parte de la sociedad occidental está basada en la culpa. Los occidentales sienten culpa personal por los pecados y las negligencias. Otras sociedades tienen su base en la vergüenza. No tienen un sentido personal de culpa, pero sí de vergüenza colectiva. De esta manera, pueden sentir su vergüenza dentro de su familia, o clan o tribu. No es tanto un asunto personal, sino colectivo. Las sociedades basadas en la vergüenza generalmente son más propensas a tomar decisiones colectivas y, paralelo a su falta de sentido personal de culpa, son muy reticentes a salir individualmente. Es más, ese hecho individual produciría un fuerte sentimiento de vergüenza al decidirse en oposición a su forma de vida colectiva (o modales). En este caso, las decisiones más fuertes por Cristo se hacen en grupo.
2. *¿Dónde comienzas?* En el modelo occidental las personas generalmente son introducidas primero a las Escrituras, luego a Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Después de esto estudian varias doctrinas y prácticas de la Biblia, tal como las entendemos los adventistas del séptimo día, igual que muchos otros cristianos. En muchas otras culturas la primera pregunta es: ¿Cómo puedo experimentar el poder de Dios? Quieren conocer tu propia experiencia personal con Dios. A menudo la oración es el asunto de alta prioridad a medida que comienzan a experimentar al Dios de las Escrituras.
3. *¿Sobre qué edificarías?* Cuando vas buscando un lugar para conectarte, estaría bien preguntar qué necesidad sienten. ¿Dónde puede haber fallado su fe? ¿Hay analogías redentoras que les permitirá comprender los conceptos bíblicos? ¿Hay historias y

mitos similares al “altar para el dios desconocido” que utilizó Pablo cuando les habló a los atenienses (Hech. 17:22-28)?

4. *Donde no hay dios.* El modelo occidental ha presupuesto por lo menos alguna orientación cristiana, y el colonialismo hizo que esta orientación aparentemente se esparciera en gran parte del mundo. Las personas aceptaban a Jesús porque aceptaban la Biblia. Pero, a medida que en muchas partes del mundo se pasó a ser multicultural y secularizado o experimentaron un creciente nacionalismo, esa orientación ya no es tan difundida. Ya no se puede dar por sentado que las personas aceptaron la Biblia como Palabra de Dios. Otros credos contemporáneos están experimentando una confusión similar a medida que el secularismo occidental se difunde a través de los medios, especialmente la televisión. En tanto que el budismo clásico puede ser ateo o sin dios, y es mayormente una filosofía, el secularismo es cualitativamente diferente. El secularismo no es la negación de Dios, es la irrelevancia de Dios. Así como en los países que antes fueron cristianos, en los países budistas, hindúes e incluso islámicos están creciendo segmentos de la sociedad en los que la fe es solamente una fina cobertura de revestimiento cultural, un punto de vista esencialmente secular con respecto a la vida.
5. *Orden de temas.* En culturas no cristianas deben prevalecer diferentes presuposiciones. Las personas ni siquiera tienen una orientación precristiana. Sé sensible a la prioridad de temas. En algunas situaciones puedes seguir la secuencia de las Escrituras, Dios, Cristo, el Espíritu Santo, etcétera. En otras situaciones la secuencia podría ser Cristo, Dios, El Espíritu Santo, las Escrituras, etcétera.
6. *Preséntales primero a Jesús.* Los adventistas occidentales, orientados cognitivamente, son más propensos a venir a Jesús a través de la fe en las Escrituras, en tanto que en culturas no occidentales están más inclinados a ser relativos e intuitivos. Podría ser mejor presentarles primero a Jesús a estas personas y luego las Escrituras. Aceptarán a Jesús sobre la base de tu testimonio, y

aceptarán las Escrituras sobre la base de su entrega a Jesús.

7. *¿Cómo llegan a ser cristianas las personas?* Hay por lo menos cuatro senderos principales para tener fe en Jesús:

La fe del grupo o de la familia. Esto es particularmente verdad para muchos cristianos que nacieron en familias cristianas. En algunas sociedades con orientación grupal, es común que se conviertan familias enteras (Hech. 16:33; 1 Cor. 1:16) y la conversión es generalmente más duradera que la conversión en contra de los deseos de la familia. Al presionar para lograr la conversión individual, puedes ganar a uno pero perder (alienar) a muchos.

La relación con un cristiano. El dicho es común, pero cierto: "El cristianismo se pesca, no se enseña". Si uno no tiene confianza en el mensajero, el mensaje puede que tampoco sea aceptado. Cuanta mayor la distancia entre el mensajero y el oyente, menor la posibilidad de desarrollar una relación personal de credibilidad y confianza.

Sueños y visiones. Si bien Dios está ansioso por utilizarnos en el proceso de ganar a otros a la fe en Jesús, él no está limitado a nuestra cooperación. Así como Dios habló a Cornelio directamente a través de sueños y visiones (Hech. 10:1-8), todavía hoy habla a las personas. Pero luego, a menudo las pone en contacto con su propio pueblo para la ayuda posterior.

Acontecimientos de crisis. Guerras, hambrunas, inundaciones y otros desastres naturales, como también crisis personales, frecuentemente tiene el resultado de una "falla en la fe" y de una apertura a un nuevo objeto de fe y devoción. Las personas de la anterior Unión Soviética, especialmente en Asia central, como también en China y otros lugares, experimentaron un vacío de fe y sentido que debía ser llenado. Si los cristianos no pueden llenar ese hueco, con demasiada frecuencia se llena con sustitutos baratos (por ejemplo, materialismo, nacionalismo, adicciones, etc.).

La mayoría de las personas en este mundo no comparten nuestra historia o presuposiciones cristianas. Discusiones sobre distintas teorías de inspiración y listas canónicas diferentes, e incluso secta-

rismo, son extrañas e irrelevantes para ellas. La fe es más concreta y menos abstracta. La pregunta importante es “¿Qué puede hacer Jesús por mi vida y mi grupo en este mismo momento?”

A menudo aceptarán a Jesús sobre la base del testimonio de tu experiencia personal, y los indicadores claros en tu vida de la realidad de tal experiencia. Tu vida humilde, tu compromiso espiritual y caminar fielmente con Cristo son un fundamento convincente que permitirá que el Espíritu Santo empalidezca cualquier cosa que les digas verbalmente.

Después de tu testimonio

Una vez que hayas compartido tu testimonio, puede ser apropiado pedirle a tu oyente que dé una respuesta. Recuerda que hay sociedades directas e indirectas. Más aún, en la mayoría de las sociedades no occidentales un acto de compromiso requerirá la decisión de un grupo más grande. Podrías construir tus preguntas de acuerdo con eso:

- ¿Será que mi experiencia de un Dios personal tiene sentido en el contexto de tu fe?
- ¿Es posible una experiencia como la mía en el contexto de tu fe?
- Pienso que mi Dios no es un Dios local u occidental. ¿Cómo se mostró activo en la historia de tu fe?

Si tu amigo parece particularmente abierto a lo que estás diciendo, podrías ser algo más directo. No tengas miedo de formular una pregunta directa. Puede ser que tu amigo esté esperándola. Podrías preguntarle a tu amigo:

- “Jesús solucionó estas necesidades (sé específico) en mi vida. ¿Piensas que podría hacer lo mismo para ti?”
- “Jesús llegó a ser mi amigo personal, como también mi Salvador. ¿Te gustaría conocerlo también?”
- “Jesús trajo una gran paz a mi mente y a mi vida, lo que me capacita para hacer frente a las presiones de la vida. ¿Te gustaría experimentar esa paz y también la ayuda?”

¿Luego qué?

Si tu amigo dice “sí”, prepárate para compartir algunas historias cortas, “instantáneas” de Jesús (por ejemplo: la mujer junto al pozo, la mujer tomada en adulterio, Jesús con los niños, el joven rico, la fiesta de bodas, etcétera).

Si la situación es apropiada, invita a tu amigo a orar contigo. La oración debería incluir algo similar a:

“Jesús, recién escuché hablar de ti, y esto es nuevo para mí...”

- “Jesús, estoy dispuesto a darte una oportunidad en mi vida...”
- “Jesús, quiero conocerte mejor...”.
- “Jesús, te invito a mi vida y te pido que me ayudes con...”

Algunas personas se ponen nerviosas al orar y pueden tener miedo de decir algo equivocado que pueda ofender a Dios. Podrías ofrecer guiarlos en la oración, invitándolos a repetirla después de ti. Aquí te damos una oración como ejemplo.

“Señor Jesús, recién escuché de ti y quiero conocerte. Quiero que quites mis faltas y equivocaciones y me aceptes como tu propio hijo. Por favor, entra en mi corazón y en mi mente, como prometiste, y guía mi vida en este mundo difícil. Amén”.

Algunos textos útiles de las Escrituras

Aquí hay algunos pasajes de las Escrituras que pueden ser útiles para compartir con tu amigo(s). Recuerda que las ofreces no sobre la base de que la Escritura es más importante que Jesús, sino que estas son palabras del propio Jesús a sus seguidores.

- Apocalipsis 3:20 “He aquí yo estoy a la puerta y llamo [...]”.
- Juan 1:12 “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”.
- Juan 6:37 “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera”.

Si tu amigo vacila

Si tu amigo vacila, no necesariamente te rechaza a ti o a Jesús. Puede significar que tu amigo necesita más tiempo para pensar al

respecto, para hablarlo con otros, para ser cortés en su respuesta, o muchas otras cosas.

Es importante que le des a tu amigo la oportunidad de pensar en lo que dijiste. Puede ser muy nuevo. Puede estar totalmente afuera de su dominio de verosimilitud. Si esta persona es tu amigo, seguirás siendo su amigo, y le darás tiempo y espacio para reflexionar y comenzar lo que puede llegar a ser un largo proceso de toma de decisión.



Tu turno

Pídele a tu pastor que te dé la oportunidad de acompañarlo en un estudio bíblico de evangelismo y, si es oportuno, dar uno tú mismo.

Amistad urbana: una guía para principiantes

Más y más misioneros son llamados para vivir y trabajar en ciudades donde ahora vive más del cincuenta por ciento de la población mundial. Tenemos aquí diez sugerencias que te ayudan a construir relaciones en la ciudad:

- Suscríbete a un diario local para mantenerte al tanto de lo que está sucediendo en tu ciudad.
- Encuentra una buena radio local. Lee los carteles y las publicidades en los subterráneos para informarte de lo que es importante y nuevo. La información es muy importante.
- Hazte socio de un gimnasio o un club deportivo. Son buenos lugares para conocer gente.
- Conoce tu vecindario. Compra en los locales vecinos, pasea, conversa con las personas. Pregúntales de dónde vienen, cómo cambió el vecindario, dónde conseguir reparar cosas, a quién recurrir por ayuda.
- Hazte socio de clubes como el Rotary o el Club de Leones. Siempre están buscando hacer nuevos socios, y proveen amistad instantánea y conexiones. Vale la pena el gasto.
- Trata de estar actualizado con los medios: Televisión, películas, libros, etcétera. Quieres sonar inteligente.
- Las amistades urbanas generalmente son superficiales y transitorias. Va a llevar un tiempo a las personas aprender a confiar en ti.
- Aprende la historia de tu ciudad. ¿Qué hay? ¿Quiénes fueron los primeros habitantes? ¿Dónde y cuándo se establecieron? ¿Cuál es su historia política? ¿La historia económica? ¿Quién estuvo a cargo?
- Las personas urbanas generalmente aman su ciudad. No digas nada negativo de ella. ¡Disfrútala!
- Aprende a aplaudir a los equipos locales!

Cómo ayudar al cristiano en su crecimiento espiritual

Si no te preocupa adónde vas, no importa qué dirección tomas. Si no te preocupa el producto terminado, no importa cómo haces el diseño. Como nosotros sí nos preocupamos, es útil tratar de tener una visión del proyecto final cuando comiences a guiar al nuevo creyente hacia una fe madura. En este capítulo, el estudiante explorará el trabajo más difícil e importante: ayudar a los nuevos cristianos a integrar su fe y su vida.



Piénsalo

- ¿Cómo son los creyentes maduros? ¿Qué creen? ¿Cómo viven?
- ¿Por qué tienes esta imagen? ¿Dónde obtuviste esta imagen?

Discipulado

¿Cómo se identifica a un cristiano, a un discípulo de Jesús? Jesús habló de cuatro características esenciales de sus seguidores:

1. Un discípulo se identifica con la persona de Jesús negándose a sí mismo, tomando su cruz y siguiendo a Jesús (Luc. 9:23).
2. Un discípulo es obediente a la palabra de Jesús, manteniéndose fiel a las enseñanzas de Jesús y viviendo de acuerdo con ellas (Juan 8:31, 32).
3. Un discípulo expresa y demuestra amor por todos los demás discípulos (Juan 13:35).
4. Un discípulo lleva frutos en el trabajo de Jesús, produciendo más discípulos (Juan 15:6-16).

A medida que trabajas con nuevos cristianos, debes modelar estas características esenciales y ayudar a tu amigo para que, a su vez, las modele. Pero necesitamos explorar algunos indicadores de estas cuatro características a medida que se desarrollen más completamente.

Los ocho indicadores principales de una fe madura

Una herramienta útil para nuestros propósitos es un estudio que analiza el nivel de madurez de gente joven en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Identificó ocho indicadores principales de fe madura. Aunque están expresados en terminología muy norteamericana, pueden ser traducidos en una variedad de contextos culturales. Madurando en la fe significa:

1. Confiar en la gracia salvadora de Dios y creer firmemente en la humanidad y la divinidad de Jesús.
2. Experimentar un sentimiento de estar bien personalmente, de seguridad y de paz.
3. Integrar la fe con la vida, viendo al trabajo, a la familia, a las relaciones sociales y a las elecciones políticas como parte de su vida religiosa.
4. Buscar el crecimiento espiritual a través del estudio, la reflexión, la oración y el debate con otros.
5. Buscar formar parte de una comunidad de creyentes en la cual las personas dan testimonio de su fe, que apoya y alimenta uno al otro.
6. Sosteniendo valores que afirman la vida, incluyendo el compromiso de la igualdad racial y de géneros.
7. Abogar por el cambio social y global para lograr una mayor justicia social.
8. Servir a la humanidad consistente y apasionadamente a través de actos de amor y justicia.

Algunos de estos indicadores son más obvios que otros; algunos son más fáciles de lograr que otros. Estos indicadores no se utilizan como base para un juicio inmediato, sino como metas hacia las que apuntan los jóvenes alentados por sus mentores.

Cómo estimular el crecimiento de nuevos cristianos

A medida que haces discípulos de los nuevos cristianos y tratas de llevarlos hacia la madurez, autorreproduciendo la fe, podrías de-sear ayudarlos a apuntar a lo siguiente:

El señorío de Cristo: Jesucristo debe ser verdaderamente el Señor de las vidas de los creyentes. A medida que crecen en la fe, deben estar cautivados por la persona de Jesús y rendir mayores áreas de sus vidas a su control: sus carreras, planes de matrimonio, familias, posesiones.

Estudio de la Biblia: Los jóvenes creyentes necesitan aprender a leer y disfrutar la Biblia, a estudiarla personalmente y con otros en un grupo, y a memorizar pasajes significativos. Con ayuda individual, los jóvenes creyentes pronto aprenden a alimentarse solos. El proceso puede llevar unos pocos años.

Oración y devoción a Dios: Necesitan aprender a orar y a tener un tiempo diario significativo de tranquilidad y adoración. También se les debería enseñar a orar por otros (Puede ser de ayuda una simple lista de oración), y cómo confesar sus pecados y vivir una vida de agradecimiento.

Compañerismo y la iglesia: Los creyentes crecen en el contexto de compañerismo con otros creyentes. Los creyentes nuevos necesitan pertenecer. Necesitan aprender que la iglesia es su familia espiritual (ver los pasajes del Nuevo Testamento de “unos a otros”).

Carácter cristiano: Pablo trabajó duro para “presentar a todos maduros en Cristo” (Col. 1:28). La meta de Pablo de ser como Cristo es el punto más esencial del entrenamiento del discipulado. Este es un proceso de toda la vida que construye la permanencia esencial de la fe, la esperanza y el amor.

Relaciones: El discipulado afecta todas las relaciones interpersonales (por ejemplo entre los miembros de la familia, empleadores y empleados, los líderes de la iglesia y los miembros). Los nuevos creyentes necesitan ser enseñados sobre cómo emplear los principios del evangelio en su relación con las personas en el contexto de su propia cultura.

Testimoniar: Los misioneros deberían enseñar a los jóvenes creyentes a compartir su fe con los miembros de sus propias familias y sus amigos. Este es el suelo más fértil para marchar hacia delante, para el evangelismo fructífero y para levantar una iglesia.

Justicia social: Los cristianos en crecimiento necesitan aprender que la vida cristiana es personal, pero nunca individualista. Por lo tanto, los cristianos deben preocuparse por estructuras sociales pecaminosas y también ministrar a los hambrientos, los sin techo, los oprimidos y los marginados.

Adaptado y desarrollado de Lewis, Jonathan (Ed.). (1996). *Working Your Way to the Nations: A Guide to Effective Tentmaking*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Un viaje juntos

Es obvio que tomará su tiempo desarrollar una fe madura de este tipo. Mirando estos indicadores, podrás sentir la necesidad de crecer. A medida que haces un discípulo del nuevo cristiano, deberías comenzar por confesarle que tú también estás aún en crecimiento. Puede ser que estés solamente un paso adelante del nuevo discípulo. Pero sabes hacia adónde van ambos y cómo llegar.

Pensemos cómo modelar y enseñar a cristianos nuevos en cuatro prácticas esenciales de la vida cristiana en crecimiento.

Oración

Como eres el primer modelo de cristiandad para el cristiano nuevo, tu vida de oración llegará a ser un modelo para su vida de oración. Con instrucción u orando juntos, introduces a la persona en diferentes formas de oración.

Conversación con Dios: Orar es abrir el corazón a Dios como a un amigo. No hay nada escondido para Dios. Todo puede ser debatido. Nada sorprenderá a Dios, o podrá echarlo o enojarlo.

Culto: Una oración en un ambiente de alabanza es frecuentemente menos personal, y más una cuestión de llevar a la comunidad colectivamente ante el Trono de Dios.

Meditación: La oración no es simplemente presentarle a Dios una "lista de compras", es alabanza y agradecimiento, como asimismo estar sentado en quietud y escuchando la voz de Dios, "cuando toda

otra calla" (White, El ministerio de curación, p. 37).

Muchas formas: La oración puede tomar muchas formas: escribir cartas, cantar o tocar instrumentos. Las culturas difieren en la manera en que las personas se acercan a Dios intencionadamente.

Estudio de la Biblia

Las Escrituras son un registro de un "diálogo" antiguo y continuo entre Dios y su pueblo acerca de lo que significa ser el pueblo de Dios en una variedad de tiempos y condiciones. Como miembros de la familia, estamos invitados a escuchar este diálogo y a participar.

Libro de casos versus libro de cocina: Este "diálogo" sugiere que la Biblia no es un libro de cocina con "recetas" específicas para producir los mismos resultados en cualquier contexto sociohistórico dado. La Biblia es más un libro de casos, lleno de estudios de casos de cómo Dios y su pueblo se relacionaron el uno con el otro. Del estudio de estos casos se pueden deducir principios para el presente (1 Cor. 10:6, 11).

Lectura: El tiempo metódico que empleamos en la lectura de traducciones confiables y claras de la Biblia nos familiariza con este diálogo continuo, y nos provoca a analizar los estudios del caso y aplicar los principios en nuestras propias vidas.

Hacer: Entender la Biblia es solo la primera parte del estudio de la Biblia. En Mateo 7:21 al 27 Jesús nos recuerda que el conocimiento intelectual sin la obediencia es totalmente insuficiente.

Compañerismo

Aunque ha habido casos de cristianos aislados que sobrevivieron sin el beneficio del compañerismo, es claramente la excepción y no la regla. Las Escrituras y toda la historia del pueblo de la alianza de Dios no dicen nada de una fe privatizada, vivida aparte y sin ninguna consideración por el resto de la "familia". El compañerismo es una actividad de dar y recibir, y puede tener por lo menos dos formas distintas y complementarias.

Grupos pequeños: El compañerismo realmente indica una rela-

ción, y esto sugiere un grupo pequeño en el cual los participantes se animan uno al otro, se apoyan mutuamente y son responsables el uno por el otro. Idealmente este grupo debiera contar con entre cuatro y doce personas.

Culto y celebración: El culto y la celebración también son formas de compañerismo, y frecuentemente se hacen más intensos y satisfactorios en el contexto de un grupo más numeroso o congregaciones, en el cual un gran número de cristianos unen sus dones y talentos para alabar al Padre.

Servicio

Nadie es simplemente salvo. Todos somos salvos de algo y para algo. A cada persona que haya nacido para el Reino de Dios se le dan más dones (1 Cor. 12:7), y estos dones le son dados para un propósito: para la misión y el servicio. Es imperativo que cada cristiano descubra y ponga en actividad sus dones.

Área de servicio: El campo para el empleo de estos dones puede ser dentro de la iglesia o fuera de ella, pero nunca apartados de la iglesia. Es decir, pueden ser dones apropiados para el culto y el servicio de otros cristianos (por ejemplo, profecía o pastoreo), o pueden ser dones que se necesiten para extender el Reino de Dios (por ejemplo, apostolado o misión).

Tu rol como alentador: A medida que los jóvenes cristianos comienzan a involucrarse en la oración, el estudio de la Biblia, el compañerismo y el servicio, se van a notar sus dones. Es tu responsabilidad afirmar sus dones y alentarlos a buscar la guía de Dios al usarlos en la misión que él les haya dado.



Tu turno

1. Piensa acerca de tu propio viaje cristiano, y pregúntate quién te hizo discípulo y te alentó a crecer como cristiano. ¿Cómo lo hizo? ¿Qué era lo más útil? ¿Qué desearías que alguien hubiese hecho por ti o contigo para asistirte en tu camino a la madurez cristiana?
2. Encuentra un cristiano maduro de una cultura distinta a la tuya.

Pídele a esa persona que te defina “madurez espiritual” y que te diga cómo se logra. Escribe su respuesta y haz la comparación/contraste con tu propia definición.

3. Si se considera que la madurez de tu fe es la apropiada, pídele al pastor que te dé la oportunidad de ayudar a un miembro nuevo a hacerse discípulo bajo su guía.

CAPÍTULO 24

Cómo mantenerse en en forma siendo un testigo de Cristo

Un buen artesano o mecánico utiliza las mejores herramientas que pueda conseguir para obtener buenos resultados. En realidad, se mueve para conseguir herramientas nuevas, sabiendo que algunas se gastarán y que en el futuro podrá conseguir herramientas más nuevas y mejores. Lo mismo le sucede a un verdadero misionero. Es posible que tengas que viajar con poco peso, pero no te olvides tus herramientas. Este capítulo te dará a conocer algunas.

Métodos para estudiar la Biblia

Pensemos primeramente en las diferentes maneras en que podemos leer y estudiar la Biblia.

Estudio doctrinal de la Biblia

Este es un método para estudiar la Biblia orientado por temas. Se centra en enseñanzas específicas, y busca entenderlas en el contexto del diálogo que se desarrolla en las Escrituras.

Algunas pocas precauciones: la elección de los temas está determinada por el maestro o por el alumno, no por la Biblia. Su trasfondo teológico, sectario, educativo, económico, político y cultural puede determinar qué se estudia y qué se deja de estudiar. Para ser equilibrados, este método se hace mejor en comunidad, no solo. Ten en cuenta, también, el método de estudio de la Biblia de “texto de comprobación”, que saca de contexto versículos o porciones específicas de la Biblia. No debe hacerle decir a un texto bíblico algo que no se apoya en su contexto.

Estudio sociohistórico de la Biblia

Este método de estudio de la Biblia busca entender el contex-

to sociohistórico original de un libro o un pasaje, y lo que el texto significó para sus oyentes originales. A medida que escuchamos el diálogo que se desarrolla en la Biblia, aprendemos principios esenciales para hoy en día.

Estudio escatológico de la Biblia

Este método mira a la Escritura a través de los lentes de la controversia cósmica entre Cristo y Satanás, a la luz del juicio final y los últimos acontecimientos. Este método es más apropiado para algunas partes de la Biblia (Ezequiel, Daniel, Apocalipsis) que otras.

Estudio devoto de la Biblia

Este método común pregunta “¿Qué me está diciendo Dios ahora?” Busca introspecciones personales de varios estudios de casos y luego aplica ese mensaje. En el mejor de los casos, este método se construye sobre los otros.

Estudio aplicado de la Biblia

Este estudio está específicamente relacionado con la aplicación. Se aprovecha mejor en un Grupo pequeño, donde las personas pueden tener mutuamente al otro como responsable. Específicamente pregunta: “¿Cómo puedo (podemos) aplicar lo que he (hemos) aprendido hoy?”

Leer en la congregación

La Biblia fue escrita originalmente para ser leída en voz alta. El texto en Apocalipsis 1:3: “Bendito el que lee las palabras de esta profecía, y benditos los que la escuchan y hacen lo que en ella está escrito” se refiere a la lectura pública en la congregación. En Apocalipsis 22:17 y 18 se pronuncia una bendición para aquellos que “escuchan” las palabras del libro. Pregúntate cuántas personas podrían estudiar la Biblia sin las copias impresas. ¿Cómo podían estudiar la Biblia en una sociedad analfabeta? ¿Cómo podían las personas estudiar la Biblia en sociedades en que las traducciones aún no habían sido hechas?

Obras de teatro y dramatizaciones

Durante la Edad Media, en la Europa analfabeta, a menudo se utilizaban las obras de teatro sobre moralidad y las charadas para enseñar las Escrituras. ¿Cómo se podría adaptar eso hoy en día? Imagina qué podría suceder si un grupo de personas teatralizaran parábolas de Jesús, o acciones sanadoras de su parte, o la historia de Zaqueo, el recaudador de impuestos?

Conectar con la historia de la Biblia

Tom McAlpine (1995) sugiere que deberías contestar tres preguntas cuando investigas las Escrituras:

- ¿Qué similitudes existen entre la experiencia de las personas en tiempos bíblicos y nuestra experiencia ahora? (Esta pregunta lleva a contextualizar).
- ¿Qué luz arroja la experiencia de ellos sobre nuestra experiencia? (Esta lleva a la reflexión con oración).
- ¿Qué deberíamos hacer con estas introspecciones, tanto como grupo y personalmente? (Esto lleva a la actualización)

La última pregunta forma un puente a los nuevos planes para acción personal y grupal, lo cual ayuda a asegurarse que los principios de las Escrituras sean vividos obediente y prácticamente.

Cuando se reúnen para el estudio de la Biblia, asegúrate que haya responsabilidad para cumplir con los principios aprendidos. Un autor recomienda los siguientes pasos para estudiar la Biblia, implementando las introspecciones obtenidas y compartiendo las experiencias resultantes de ver a Dios obrando en la vida de cada uno:

- *Invita:* Cuando abran la Palabra de Dios, recuerden que el Señor resucitado está con ustedes.
- *Lee*
- *Mira con asombro:* Toma palabras o frases sueltas, léelas en voz alta como oración y repítelas tres veces.
- *Escucha:* Permanezcan en silencio por varios minutos y permitan que Dios hable.

- *Comparte*: Contesta la pregunta: “¿Qué palabra me tocó personalmente?” No debatan la respuesta, aunque alguien no comparta personalmente, sino comenten en vez de debatir.
- *Plan para la acción*: Ahora debatan cualquier tarea que se le solicite al grupo para hacer en su vecindario o parroquia.
- *Ora*
- *Comparte*: Además, la próxima vez comparte con el grupo lo que Dios hizo en respuesta a haber puesto en acción obedientemente la verdad aprendida. Este paso debería llevarlos a la alabanza y a la celebración.

¿Por qué hay diferentes traducciones?

Hay una cantidad de excelentes libros accesibles sobre los méritos y los problemas de varias traducciones y paráfrasis de la Biblia. Daremos aquí un breve resumen y la evaluación de las diferentes clases de traducciones disponibles. Las traducciones de la Biblia se pueden clasificar de varias diferentes maneras:

- *Traducciones de comisión*. Evita las parcialidades personales. Las traducciones hechas por individuos a menudo tienen más inclinación y pasión de lo que toleraría una comisión. Por ejemplo, compara *el Nuevo Testamento de Goodspeed con la Versión Standard Revisada*.
- *Las traducciones literales* procuran traducir palabra por palabra. Parecen ser más conservadoras, más sujetas a una concordancia.
- *Las traducciones dinámicas* procuran entender el significado más amplio de un pasaje y traducir ese significado en un equivalente dinámico en el lenguaje contemporáneo de un pueblo.
- *Paráfrasis*: Toma los pensamientos de la Biblia y los expresa en idioma moderno, sin procurar ser una traducción. Este tipo de Biblias generalmente se leen fácilmente, pero son de libre interpretación y, por lo tanto, susceptibles de expresar la parcialidad de la persona que escribió esa paráfrasis.

Ninguna propuesta es mejor que la otra. Utilizadas juntas, derraman luz la una sobre la otra y proveen una mayor introspección para el estudiante serio. Un principio básico que es consistente con la cristiandad histórica es que las personas deberían leer la Biblia en una traducción que utilice la última y mejor erudición bíblica, y que esté más cerca de su propia lengua materna.

El Nuevo Testamento fue escrito originalmente en griego koiné. Esta forma particular del griego era el resultado de la organización de su ejército por parte de Alejandro Magno, para lo cual reunió soldados de todas las provincias del mundo helénico, con todos sus dialectos. Cuando estos dialectos se mezclaron en un idioma común (koiné) y este ejército esparció este idioma desde Europa hasta los valles hindúes, llegó a ser el idioma común de todo el mundo de habla griega. Lejos de ser un idioma clásico o “espiritual”, era el idioma callejero de esa época. ¿Cuál traducción aproxima mejor esta forma al idioma de tu cultura anfitriona?

Ayuda de estudio

Hay una cantidad de Biblias diferentes y auxiliares de estudio en el mercado hoy en día, que hacen que el estudio de la Biblia sea más fácil y más confiable. Te damos algunos de ellos.

Concordancias. Hay una cantidad de buenas concordancias en el mercado, para las Biblias Reina-Valera de 1960, Nueva Versión Internacional, etc. La concordancia de Strong provee la palabra original en hebreo o griego e impide que el estudiante piense que una palabra hebrea o griega se encuentra detrás de una sola palabra inglesa.

Biblias computarizadas y ayudas. Si utilizas una computadora, hay una cantidad de Biblias con concordancias, notas aclaratorias y otras ayudas, que te dan mucha libertad de estudio y análisis.

Lecciones bíblicas. Existe una gran variedad de lecciones bíblicas impresas y series de videos. Estos pueden ser muy útiles en la cultura donde fueron creados, sin embargo, tienen un uso limitado en otras culturas. Se debería ser muy cuidadoso al utilizar lecciones afuera de su cultura de origen. Es muchísimo mejor utilizar leccio-

nes bíblicas creadas por personas dentro de la cultura anfitriona o por personas cercanas a esa cultura.

La película de Jesús. Basada en el Evangelio según Lucas, es una adaptación fiel del Evangelio. Fue doblada en cientos de idiomas y utilizada para presentar el evangelio a millones alrededor del mundo en su propio idioma.

5 PARTE 4

Recursos para un estudio adicional

Dudley, R. & V. B. Gillespie (1992). *Valuegenesis: Faith in the Balance*. Riverside, CA: La Sierra University Press.

Koyama, K. (1974). *Waterbuffalo Theology*. Maryknoll, NY: Orbis.

Little, P. (1988). *How to Give Away Your Faith*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press.

Mallouhi, C. (2004). *Mini-skirts, Mothers & Muslims: A Christian Woman in a Muslim Land*. Grand Rapids, MI: Monarch Books.

Mayers, M. K. (1987). *Christianity Confronts Culture: A Strategy for Crosscultural Evangelism*. Grand Rapids, MI: Zondervan.

McAlpine, T. H. (1995). *By Word, Work, and Wonder: Cases in Holistic Mission*. Monrovia, CA: MARC.

Moreland, J. P. & T. Muehlhoff (2007). *The God Conversation: Using Stories and Illustrations to Explain Your Faith*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press.

Newbigin, L. (1986). *Foolishness to the Greeks*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.

Pippert, R. M. (1999). *Out of the Saltshaker*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press.

Richardson, D. (1974). *Peace Child*. Glendale, CA: Regal. La pode-

rosa historia de una analogía redentora para comunicar el plan de salvación.

Sahlin, M. (1990). *Sharing Our Faith With Our Friends Without Losing Either*. Hagerstown, MD: Review and Herald.

Samaan, P. G. (1990). *Christ's Way of Reaching People*. Hagerstown, MD: Review and Herald.

Simpson, M. L. (2003). *Permission Evangelism: When to Talk, When to Walk*. Colorado Springs, CO: NexGen.

White, Elena G de. *El ministerio de curación*. Buenos Aires: ACES, 1995. Una de las presentaciones más poderosas de la misión y el ministerio de Cristo.

The Jesus Film. Posiblemente la película más traducida en la historia de la humanidad. Este filme, basado en el Evangelio de Lucas, es un poderoso recurso transcultural para presentar el Evangelio a millones alrededor del mundo en su propio idioma. Para mayor información, contacta *Jesus Film Project* en 1-800-432-1997.



Parte 6

Como estar Preparados



Cómo hacer un estudio de área

Estás a punto de embarcar en un viaje a un nuevo país donde estarás rodeado por una cultura nueva. Cuando llegues, esperarías estar confundido algunas veces por no saber lo que está ocurriendo a tu alrededor. Las culturas difieren en grados de “extrañeza” para ti. Pero hay una cantidad de pasos que puedes seguir que te prepararán para este viaje.

Haz un paseo a la biblioteca más cercana. Si vives cerca de un colegio superior o una universidad, aprovecha su biblioteca. Si la biblioteca comunal de tu zona es pequeña, busca la biblioteca del colegio secundario local. En la biblioteca no pierdas el tiempo dando vueltas por ahí. Ve directamente al bibliotecario que te puede dar referencias, y explícale lo que necesitas. Generalmente hay varias fuentes que pueden ser consultadas en Internet, con la información más corriente.

Reuniendo tu información

Las siguientes páginas contienen una lista de preguntas e ítem que querrás explorar. A medida que reúnas tus propios datos, te convendría clasificar la información en algunas pocas categorías.

Puedes bajar un formulario para completar con el estudio de la región desde la página web en el Instituto de Misión Mundial (www.iwm.adventistmission.org).

El país

- Voy a viajar a (país)
- En el continente
- El clima es
- Algunos recursos naturales son
- Su principal comercio es: importación/exportación/moneda

Condiciones de vida y de salud

- Los principales riesgos de salud en el país son
- Disponibilidad de hospitales y servicio médico
- Algunas prácticas locales de alimentación
- Precauciones con la comida y la bebida
- Feriados nacionales

La población

- Cantidad de habitantes
- Demografía
 - _____ % de la población menos de 18 años
 - _____ % de la población son mujeres
 - _____ % de la población es urbana (vive en ciudades)
- Los idiomas nacionales son
- El idioma del grupo de personas con las cuales trabajaré es
- Los grupos obvios de personas son
- Grupos ocultos de personas (por ejemplo inmigrantes) son
- Nivel general de educación
 - De los hombres
 - De las mujeres
- La educación está al alcance de
- Barreras para la educación

Transporte

- Medios de transporte más comunes dentro del país
- Vuelos semanales de llegada y partida del país

¿Cómo está organizada la sociedad?

- Grupos sociales
- Castas
- Tribus
- Clubes
- Relación entre sexos
- Liderazgo determinado y reconocido por

Costumbres usuales que debería conocer al llegar

- Maneras de saludo
- Maneras de despedida
- Cómo decir “no” y “sí”
- Negativas serias o tabúes

Expresiones útiles

- ¡Hola!
- ¡Hasta luego!
- Por favor y gracias
- ¿Cómo está usted?
- Mi nombre es...
- ¿Cómo se dice...?
- ¿Dónde está el baño?
- ¿Cómo puedo ir a...?
- ¿Cómo come la gente?
- ¿Con qué temas específicos tendré dificultades? ¿Por qué?
- ¿La comida es solo algo utilitario o es una cuestión altamente social?

Historia

- ¿De dónde provienen las personas y por qué?
- Sus mitos de origen
- Sus amigos y enemigos tradicionales
- ¿Este país fue colonia alguna vez? ¿De qué nación?
- Fecha y circunstancias de independencia
- País miembro de organizaciones internacionales, políticas o de comercio.
- País comprometido en conflictos recientes y/o en su resolución

Desarrollo político

- ¿Cuál es su estructura política? ¿Cómo se ha desarrollado?
- ¿Cuáles son los partidos principales? ¿Cuáles son sus diferencias?

Cambio

- ¿Cómo se produce un cambio aquí?

- ¿Qué cosas parecerían no cambiar?

Religión, formas religiosas, festividades y símbolos

- Las religiones locales de esta región son: tradicional, importada o mixta
- Nivel de la actividad misionera cristiana
- ¿Cómo adoran las personas y por qué?
- ¿Cuáles son las principales festividades?
- ¿Cómo se define o se entiende la espiritualidad?

¿Cuál es la historia del cristianismo en este país?

- ¿Cuándo y por quién fue introducido?
- ¿Cómo y por quiénes fue aceptado? ¿Por qué?
- Si comúnmente fue rechazado, ¿por qué?
- ¿Las iglesias cristianas más exitosas o grupos aquí? ¿Por qué?
- Formas de cristianismo indígena y su historia.

La Iglesia Adventista en este país

- ¿Cuál es la historia de la Iglesia Adventista en este país?
- ¿Cuándo y quién la introdujo?
- Por lo general, ¿quiénes la aceptaron y quiénes la rechazaron? ¿Por qué?
- ¿Formas en que la iglesia ha tenido éxito?
- ¿Cómo se relaciona la Iglesia Adventista local con la iglesia mundial? ¿Por qué?

Para información acerca del trabajo de los adventistas del séptimo día en un determinado país, ver la SDA Enciclopedia, y no te olvides de consultar las valiosas colecciones de los centros de la Herencia Adventista; para información estadística consultar los archivos de la Asociación General y el sitio web de estadísticas (www.ast.gc.adventist.org).

Recursos para estudios de regiones

Internet revolucionó la búsqueda de información. Los siguientes

sitios pueden ayudarte a encontrar materiales sobre el lugar al cual estás destinado.

Sitios de Internet

www.lonelyplanet.com Este sitio te permite seleccionar el destino (país o ciudad) y obtener información muy reciente. También una vislumbre de lo más conspicuo de los hechos sobresalientes.

www.iagora.com/pages/html/tools/embassies.html Encuentra los sitios web de embajadas, oficinas de información y consulados alrededor del mundo y la última información para la visa con mucho material adicional. Disponible en inglés, francés y español.

www.travel.state.gov El sitio del Departamento de Estado de los Estados Unidos es muy informativo sobre todos los países del mundo, por ejemplo: reglamentaciones aduaneras, contactos y ubicación de embajadas, protección/seguridad, advertencias para viajes, información de pasaporte y visa, y adopciones internacionales.

www.mislinks.org MisLinks se ha transformado en un portal para información de misiones de interés para los misioneros, maestros misioneros, investigadores y líderes.

www.odci.gov/cia/publications/factbook/index.html En The World Factbook se puede encontrar información sobre geografía, personas, gobierno, economía, comunicación, transporte, e instalaciones militares de cualquier país.

www.adventist.org/ast Contiene información de los Archivos de la Asociación General, lo más nuevo del SDA Yearbook, y de la database de estadísticas mundiales de la iglesia originalmente producida por nuestra oficina (Centro de Investigación Global) y mantenida ahora por la Asociación General.

www.cdc.gov Este es el sitio de los Centros de Control y Prevención de Enfermedades. Provee un listado de temas de enfermedad y salud para cualquier país de destino.

También puedes ver el sitio web del país al cual fuiste destinado.

Las fuentes convencionales de las bibliotecas siguen siendo una forma importante para encontrar mucha información sobre muchos

países. Te damos a continuación algunos tipos de fuentes que deberías consultar, si te encuentras cerca de una buena biblioteca de universidad o de colegio superior.

Enciclopedias o calendarios

- Británica
- Information please
- Calendario mundial

Información de los países del mundo

- Ciudades del mundo
- Archivo de mapas
- Operation World (2001)
- Atlas Times del mundo
- Enciclopedia cristiana mundial
- World Factbook

Títulos de series populares que comienzan con

- Manual de región de...
- Atlas cultural de...
- Pueblos del mundo...
- Perfiles de pueblos
- Estudio de las culturas del mundo

Estudios específicos del país

Hay muchas obras dedicadas a países en particular. Puedes hacer una búsqueda de tema: MISIONES-(el nombre del país).

Trabajos organizados por grupos étnicos (grupos de pueblos)

Varias organizaciones produjeron materiales sobre los grupos de pueblos. La serie más completas hasta ahora es People Profiles, producido por Adopt-a-People Clearinghouse y otros grupos como Frontier Missions Centre of Australia

Religiones, Misiones

En tu biblioteca, en la sección “Religión”, busca libros sobre creencias. La referencia estándar es *World Christian Encyclopedia: a Comparative Study of Churches and Religions in the Modern World* (Enciclopedia cristiana mundial: un estudio comparativo de iglesias y religiones en el mundo moderno) 2ª edición (1991), editado por David Barrett.

Operation World (2001) es un almanaque misionero cristiano de 800 páginas en rústica, un recurso económico y rico.

Otras obras incluyen

- *Eliade Guide to World Religions*
- *Enciclopedia of Modern Christian Missions*
- *Unreached Peoples Directory*

Fuentes adventistas

Para obtener materiales de referencia de los adventistas del séptimo día, consulta las siguientes fuentes:

- *Enciclopedia IASD* (dos volúmenes)
- *IASD Yearbook*
- Informe estadístico de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
- Diarios y revistas publicados por diferentes campos e instituciones de IASD
- El Departamento de Misión Mundial de Universidad Andrews (269-471-6505)
- El Instituto de Misión Mundial (269-471-2522)



Tu turno

Ir al mercado local o al centro comercial

Para conectarse realmente con una comunidad, tienes que ir al mercado local o al centro de compras durante dos o tres horas. Pasa la primera hora observando, escuchando las conversaciones y haciendo un plano del lugar. Trata de mezclarte con las personas lo

más posible y de no destacarte. Discretamente toma breves notas, para ampliarlas luego. La segunda y la tercera hora formula preguntas, continúa escuchando y observando. Finalmente, registra tus reflexiones en el diario de campo.

La disposición física

- ¿Dónde está ubicado el lugar con relación al vecindario y otros negocios? ¿Es fácil llegar hasta allí en auto o en transporte público?
- ¿Cuánto espacio hay para el estacionamiento? ¿Por qué?
- ¿Cómo están dispuestos los negocios? ¿Cuáles negocios están más cerca de las entradas y de las salidas? ¿Qué negocios no hay? ¿Por qué?
- ¿Cómo son las exposiciones en las vidrieras? ¿Qué edad, género y estilo son los más prominentes en las vidrieras? ¿Qué sonidos conforman la atmósfera?

Las relaciones sociales

- ¿Cuáles son los diferentes grupos sociales? ¿Cómo interactúan? ¿Se mezclan?
- ¿Qué tipo de relaciones puedes observar? ¿Cuál es la diferencia con el lugar donde vivías?

Sistema de valores

- ¿Qué valores se reflejan en las cosas que observas? ¿Cuál parece que tuviera valor alto y cuál valor bajo? ¿Cómo está indicado esto? ¿Qué valores sociales están reflejados en las relaciones que ves?
- Escribe en una lista todas las cosas positivas y todas las negativas que observaste.
- ¿Qué deducciones pueden darte estas observaciones para tu misión? Por ejemplo, ¿hay posibilidades para el ministerio en este lugar? ¿Cómo podrían interactuar los valores del Reino con los valores locales que observaste?

Observa y reflexiona

Emplea todos tus sentidos en tu observación. Escucha las voces, los ruidos, los sonidos, la música y, con disimulo, las conversaciones. Inhala los olores. Degusta las comidas. Luego, pregúntate el significado de las cosas que ves, oyes, hueles y tocas. ¿Qué evidencias específicas puedes ver de Dios trabajando aquí? ¿Cómo puedes formar parte de la presencia de Dios en este lugar?

Para más información, a fin de hacer un estudio etnográfico, consulta nuestro sitio web (www.iwm.adventistmission.org).

Qué hacer en caso de emergencia

Aquí estamos, casi al final de este libro. ¡Listo para ir! Pero, antes de salir, hay una cosa importante más que quisiéramos mencionar: tu seguridad. Nadie quiere pensar sobre algo malo que pudiera ocurrir, pero la realidad es que vivimos en un mundo inseguro. Huracanes, terremotos, tifones y otros desastres naturales suceden en todas partes. Las enfermedades o los accidentes forman parte de la vida. Y los crímenes son un problema dondequiera que haya personas. Finalmente, en muchos lugares el descontento político puede llevar a secuestros, evacuaciones y otras dificultades.

Aunque muy pocos misioneros se encuentran con problemas serios de esta índole, es importante que por lo menos pienses en ellos y que sepas qué harás si alguna de estas cosas ocurriera mientras estás sirviendo. De hecho, harás todo lo posible para estar enterado de lo que te rodea, para prevenir problemas siempre que sea posible. (Lee “Cómo sobrevivir en las calles” en la próxima página).

Las siguientes pautas fueron preparadas por el Instituto de Misión Mundial en la Universidad Andrews, a pedido de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, y son pautas oficiales para misioneros que se deben seguir en caso de situaciones de emergencia. Por favor, léelas cuidadosamente.

Tipos de emergencias

Cuando hablamos de emergencias nos referimos a los siguientes tipos de acontecimientos:

- Hospitalización
- Desastres naturales: por ejemplo tsunamis, terremotos, tifones
- Crisis políticas: por ejemplo guerra, golpe de Estado, terrorismo
- Evacuación
- Fallecimiento del esposo/a o de un miembro de la familia

Cómo sobrevivir en las calles

- Si no estás acostumbrado a la vida urbana, puedes llegar a sentirte muy incómodo en las ciudades. Incluso las ciudades en nuestra propia cultura son muy diferentes de la cultura suburbana o a la rural. Te damos aquí algunas sugerencias para ayudarte a sobrevivir en una ciudad.
- Cada ciudad tiene su propio tempo o ritmo. Lleva unos pocos días acostumbrarse, así que espera sentirte “fuera de ritmo” por un tiempo.
- Evita llevar monederos grandes o carteras de mano. Las carteras deberían colgarse sobre el cuerpo, no en el hombro.
- Separa tus tarjetas de crédito y licencia de conducir del dinero. Si te roban solo pierdes el dinero.
- Tienes que verte y actuar seguro. Las personas asustadas son una presa natural.
- No mires a las personas. En general evita el contacto visual en las calles.
- Evita calles oscuras, vacías.
- Evita estar caminando por la ciudad de noche.
- Las mujeres nunca deberían tomar un taxi solas, especialmente de noche.
- No les des dinero a mendigos. (Pero siempre ten a mano unas monedas para músicos callejeros; mejoran la vida.)
- Si piensas que alguien te está siguiendo o te sientes incómodo, entra a un negocio o tienda y quédate curioseando mientras recuperas el ánimo. Si te sientes seriamente amenazado, pide poder usar un teléfono para llamar a la policía.
- Los subterráneos están generalmente bien iluminados y son seguros.
- Recuerda que la mayoría de las personas urbanas son muy normales, amistosas, y dispuestas a ayudarte. No les tengas miedo a todos.

Cosas que todos tienen que hacer antes de que algo pase

- Regístrate en la embajada o consulado de tu país. O regístrate con la embajada que maneje los asuntos para tu país. ¡Esta es una obligación!
- Elige a una persona afuera de tu país (preferentemente un miembro de la familia) que será la persona de contacto para ti y tu familia. Asegúrate que las personas de enlace en la AG, en tu División en casa, de tu División anfitriona, tu Unión y/o Misión tengan el número de esta persona en caso de que no te puedas comunicar con ellos en tiempo de crisis.
- Tienes que conocer tu línea de comunicación dentro de tu país/Misión/Unión en caso de una crisis seria.

- Si tu institución incluye a varias familias, elige a una persona para que sea el coordinador de crisis, que tomará decisiones clave y se contactará con el “mundo exterior” en caso de crisis severa. Esa persona debería tener los números de contacto en los lugares de origen de todos los misioneros de tu institución/cuerpo, de modo que con un solo llamado telefónico puedan hablar con una persona que luego notificará a cada uno de tu estado. (En realidad, sería bueno que tu grupo eligiera a un “coordinador de crisis en el país de origen” que tenga todos los números de contacto para todo el grupo. Esta es una precaución valiosa en caso de que solo puedas hacer un breve llamado telefónico al exterior).
- Si es posible, trata de conocer personas en la embajada o consulado de tu país y también de una o más agencias internacionales de noticias. Unos pocos amigos en “lugares encumbrados” pueden ser útiles en tiempos de crisis.
- Mantén todos los documentos importantes (por ejemplo: pasaportes, tarjetas de identificación, algunos cheques de viajero o una tarjeta de crédito, una suma de dinero fuerte, documentos del gobierno local para viajar, visas, permisos de trabajo, etcétera) y algunos números telefónicos importantes (línea roja de la AG, persona de contacto familiar, Misión local, Unión y/o División) todo junto, en un lugar que sea fácilmente accesible en caso de crisis. Recuerda: puedes estar buscándolos en un estado de pánico o bajo circunstancias muy difíciles.
- Si tienes a voluntarios de corto plazo o misioneros independientes trabajando en tu zona, aunque sea por unas pocas semanas, asegúrate de que la embajada correspondiente, el coordinador local para crisis y la organización más arriba (Misión, Unión, División) sepan que ellos están en el país.
- Si te encuentras en una zona sensible, sería bueno que desarrollaras algún lenguaje telefónico discreto o un código escrito para ser usado en una crisis.
- Para cada miembro de la familia confecciona una lista de cosas

esenciales que deben llevar (no más de lo que cabría en una pequeña valija por persona) en el caso de que tengas que empaquetar rápidamente (por ejemplo: medicamentos recetados, anteojos, solución de lentes de contacto, fotos irremplazables, vestimenta mínima, alimento para el bebé, la manta para el bebé, etcétera).

Cosas que deberías hacer en caso de enfermedad seria o de accidente que requiera hospitalización

- Notifica a tu persona de enlace en la AG y/o tu División de origen, para que ellos sepan de primera mano el alcance del problema. (Esto evita rumores, especulaciones y preocupación innecesaria).
- Si eres responsable por otros misioneros (especialmente estudiantes misioneros y otros voluntarios), asegúrate de notificar al departamento de la AG y/o División de origen que los envió y a sus padres, de ser apropiado.
- Mantén un registro de los detalles pertinentes referidos a la enfermedad/accidente, que puedas compartir con los miembros de la familia para que tengan un sentimiento de acompañamiento y puedan comprender la situación. Esto es muy tranquilizador para ellos si están lejos.

Cosas que hay que hacer en caso de una crisis que requiera la evacuación o posible evacuación

- Si la comunicación con el “mundo exterior” todavía es posible, pide consejo en la AG y/o a la División de origen al personal que te fue asignado para aconsejarte. Recuerda que van a estar en contacto con el Departamento de Estado de los Estados Unidos (o su equivalente en las otras divisiones), las embajadas de los países involucrados, así como también con agencias internacionales de noticias y, por lo tanto, generalmente tendrán un conocimiento razonablemente bueno de la seriedad general de la situación. ¡Escucha el consejo que te den! ¡Si ellos te dicen “vete”, es definitivamente hora de irte! No pongas a la

iglesia local o mundial, o a las personas del lugar, o a instituciones en riesgo por insistir en quedarte cuando ya no es más seguro, ni para ti ni para ellos.

- Si la comunicación con el “mundo exterior” está cortada, trata de obtener el consejo más confiable vía emisiones de onda corta desde afuera del país, la embajada o el consulado de tu país, personas de agencias de noticias internacionales, y líderes de la iglesia en el ámbito de la División y de la Unión local.
- Trata de trabajar a través de tu coordinador de crisis para evitar confusiones.
- Durante tiempos de crisis (especialmente crisis política) mantén tus documentos importantes siempre contigo todo el tiempo, para poder salir del país en cualquier momento y desde cualquier lugar si fuere necesario.
- Durante tiempos de crisis ten a mano todo el tiempo una pequeña valija empaquetada, conteniendo lo absolutamente esencial, de modo que puedas partir en el momento de la notificación si fuere necesario.
- Si es posible, que varias personas en tu grupo mantengan un registro de acontecimientos que llevan a la crisis, durante esta y después de ella. Este tipo de información puede ser muy valioso para tiempos posteriores cuando los acontecimientos sean evaluados tanto local como también globalmente. El registro debería incluir llamadas telefónicas, una cronología de los acontecimientos, tiempos, lugares, fechas, y si es posible nombres. Sin embargo, dado lo delicado y a veces peligroso de tales problemas, los nombres de las personas en un informe –en manos de un extranjero– pueden ponerlas en grave riesgo. Por lo tanto, en la mayoría de los casos, sería mejor referirse a las personas usando algún tipo de código, para no ponerlos en problemas si el informe llegara caer en manos equivocadas.
- En tu registro incluye las cosas buenas que suceden como también las malas, para que cuando todo haya terminado se pueda reconocer y agradecer apropiadamente a aquellos que estuvieron ayudando.

- Recoge cualquier información que puedan tener los lugareños de lo sucedido. Sin embargo, evita cualquier contacto que los pudiera poner en peligro. Otros misioneros y trabajadores nacionales posiblemente puedan conseguir la información a través de sus contactos normales mejor que tú.
- Si algún testigo puede hacer una declaración, tómala. Tómalala por escrito. Si la persona no la puede firmar o necesita quedar en el anonimato por razones de seguridad, lo escribes tú, describiendo al informante como “un granjero de unos 50 años de edad” (o utiliza lenguaje codificado). Luego lo firmas, como habiendo recibido la declaración de este testigo y lo fechas indicando también tu ubicación.
- Permanece en contacto con las autoridades de la iglesia local (nacional) como también con otras misiones e iglesias de la zona. Haz un informe de su intervención.
- En el caso de la desaparición de un misionero, lleva un informe de dónde vivía y dónde trabajaba la persona, el lugar desde donde él o ella fue llevado, el lugar donde fue vista por última vez, etc.

Qué hacer si te secuestran

- Permanece en calma y sigue las instrucciones. No les des a tus secuestradores motivo alguno para lastimarte. Muéstrate cooperativo y sé cortés. No discutas ni provoques a tus captores. Escucha cuidadosamente sus demandas iniciales para asegurarte de entender bien qué te pueden estar exigiendo. Los primeros momentos de un secuestro son los más peligrosos para la víctima.
- Prevé negativas y desorientación, seguidas por depresión durante los primeros días de tu cautiverio. Posiblemente sufras insomnio y también desórdenes intestinales. Estos síntomas de ansiedad van a retroceder si eres capaz de reducir el estrés y adaptarte al cautiverio.
- Adáptate a manejar a tus secuestradores de una forma respetuosa, pero no servil. Intenta establecer algún tipo de relación

personal con tus captores. Gana su respeto y simpatía. No es necesario rebajarse y suplicar, o degradarse de ninguna manera. No pierdas la fe en ti mismo. Recuerda, ¡no hiciste nada equivocado! Ellos están en falta, no tú. Cuéntales de tu familia. Si es posible, muéstrales fotos.

- Evita discusiones sobre política o religión, especialmente política. Si tus captores quieren hablar de su causa, escúchalos, pero sin indicar si estás de acuerdo o en desacuerdo. Si te piden tu opinión diles que no eres suficientemente conocedor para comentar.
- Come, descansa y haz ejercicios lo más posible. Trata de mantener tu fuerza física y emocional lo mejor posible. Trata de evitar la depresión, y ten siempre en mente que los oficiales de las fuerzas legales están haciendo todo lo posible para que tu prueba termine. Puedes hacer ejercicios estirándote en el lugar o girando tu cabeza y miembros. Duerme y lávate si puedes, y come y bebe cuando tengas la oportunidad de hacerlo. Piensa en tu familia, ora, canta para ti mismo. No te des por vencido.
- No te sientas perturbado por el síndrome de Stockholm, es decir, fuertes sentimientos positivos hacia tus captores, si llega a suceder. Es común, normal y puede ayudar a mejorar las oportunidades para una supervivencia saludable. Este fenómeno se llama así por una situación que sufrió un rehén en un banco en Suecia. Durante el curso del problema la víctima comenzó a mostrar fuertes sentimientos positivos hacia el secuestrador. Esto no es un problema y, afortunadamente, no es permanente. Este mal es muy común, especialmente en situaciones de ser rehén durante mucho tiempo. Si ocurre, los captores generalmente lo notan y la experiencia demuestra que es menos factible que lastimen a la víctima.
- Si tienes una evidente oportunidad para escapar, úsala; pero piensa que tus captores te pueden haber tendido una trampa. Las estadísticas demuestran que tu mejor oportunidad está en ser liberado mediante una negociación. El FBI aconseja que

escaparse debería ser un “último recurso” y que es extremadamente peligroso.

- En el caso de un intento de rescate, tírate al piso, pon tus manos sobre tu cabeza, no te muevas y grita tu nombre. Espera ser tratado rudamente por tus rescatadores.
- Recuerda que se está haciendo todo lo posible para asegurar tu liberación. Mantén un cuadro positivo en tu mente.
- Si tu cautividad se prolonga, es necesario que establezcas regularmente rutinas de ejercicios mentales y físicos. Si tienes espacio, camina diariamente y practica ejercicios en el lugar. Si estás confinado en un lugar cerrado, trata de hacer ejercicios isométricos o de estiramiento en el lugar. Ten un calendario mental de lo que te ha sucedido. Haz resolución de problemas. Inventa una historia o escribe una novela en tu mente sobre tu experiencia. ¡Incluso puedes tener ensoñaciones!

Manejando al terrorismo

Desde el 11 de septiembre de 2001, el terrorismo es una palabra de entre casa. Los occidentales son particularmente vulnerables. De la misma manera los no occidentales que estén identificados con organizaciones cristianas occidentales. Como el terrorismo no siempre puede evitarse, necesitamos saber qué hacer si y cuando ocurra.

- Mantén un perfil bajo. No hagas alarde de tu nacionalidad.
- Vístete de forma conservadora, trata de entremezclarte con los lugareños.
- Sé siempre cortés, pero no servil.
- Debes estar alerta si hay alguna actividad inusual en aeropuertos u otros lugares públicos.
- No busques el peligro.
- En caso de violencia, quédate cerca del piso.
- Evita lugares congestionados que puedan ser blancos.
- Asegúrate que alguien sepa dónde estás y que conozca tus horarios.
- No pongas en riesgo a otros por desatender órdenes de evacuación.
- No hables de política o religión con extraños.
- Entrega tu vida a Jesús y descansa en sus manos todo el tiempo.

Otros lugares públicos.

- No busques el peligro.
- En caso de violencia, quédate cerca del piso.
- Evita lugares congestionados que puedan ser blancos.
- Asegúrate que alguien sepa dónde estás y que conozca tus horarios.
- No pongas en riesgo a otros por desatender órdenes de evacuación.
- No hables de política o religión con extraños.
- Entrega tu vida a Jesús y descansa en sus manos todo el tiempo.

Qué hacer en el caso de la muerte de un misionero

Cuando ocurrió el fallecimiento por causas no violentas (sin muerte violenta)

- Consigue que le hagan una autopsia, si se estima que sea apropiado.
- Notifica a la embajada/consulado del país de origen de la persona.
- Notifica a la AG y a la persona de contacto de la familia.
- Sigue los procedimientos recomendados en las reglas de trabajo de la AG.
- Consigue el permiso necesario para enterrarlo en el cementerio local del país o para enviar el cuerpo al país de origen, según los deseos de la familia.

Cuando hay muerte por causas violentas

- Consigue que hagan una autopsia, si es posible, con un informe completo de la causa de la muerte, tipo de heridas, lesiones, etcétera.
- Si no es posible hacer una autopsia, consigue que uno o dos médicos examinen el cuerpo. Si tienen miedo de ser nombrados, haz que líderes institucionales u otro expatriado (preferentemente uno con antecedentes médicos) sean testigos del examen, firmen, pongan la fecha y el lugar.
- Documenta, todo lo que sea posible, los acontecimientos que en realidad terminaron en la muerte.
- Sigue con los mismos procedimientos como en una muerte no violenta (ver más arriba)
- Presenta el informe de la muerte tal como lo conoces, que incluya
- Causa específica del deceso (heridas de bala, apuñalamiento, estrangulación, golpes masivos en la cabeza u órganos vitales, etcétera).
- Especifica la naturaleza de las heridas, (por ejemplo, dónde la bala o las balas ingresaron en el cuerpo, dónde salieron del cuerpo, calibre de las balas).
- Especifica cuántas heridas.

- Saca fotos o dibuja un diagrama que ayude a aclarar la naturaleza de las heridas.
- Busca evidencias adicionales en la escena (casquetes de balas, etc.).
- Pídeles a representantes de la prensa que estén allí que envíen fotos a los oficiales de la División y/o AG como lo estimen más apropiado.
- Haz que un representante de la Misión (expatriado) lleve en mano un examen médico preliminar o una autopsia con fotos fuera del país a la División o a la Asociación General.
- Cualquier cosa que se pueda necesitar como evidencia forense (por ejemplo ropas, etc.) debería ser llevado en mano en bolsa de plástico y sacada del país hacia donde será analizada.
- Si es posible, notifica a la prensa internacional, para que puedan relatar la historia exacta al mundo.
- Envía una copia del informe de la autopsia, documentos y fotos a la embajada correspondiente en el país donde ocurrió la muerte.
- Si es necesario, solicita la ayuda de oficiales de la embajada y/o del gobierno del país del fallecido (incluyendo los cuerpos legislativos) para que ayuden a que sea hecha justicia. La administración de la denominación debería enviar copias de la autopsia/informe médico, duplicados de las fotos y su “versión oficial” de lo sucedido a los correspondientes oficiales del gobierno, pidiendo un informe completo, si se estima necesario y de utilidad.

Desempeño de papeles especiales en el momento de crisis

El rol de liderazgo institucional

- Notifica a tu embajada.
- Notifica al nivel institucional más alto o a la oficina de la Asociación General.
- Notifica a la familia (a menos que se haya hecho por el nivel próximo más alto).

- Notifica a las autoridades locales (nacionales) de la iglesia.
- Notifica a la autoridad cívica local (policía, etc.).

El rol del comunicador de crisis

- Notificar al contacto de la red internacional.
- Notificar a los representantes de la prensa internacional.

El rol de la Asociación General o de la oficina correspondiente

- Notificar a las familias.
- Notificar a los canales denominacionales apropiados.

Contacta tu Departamento de Estado o a la Oficina de Asuntos Exteriores

- Si es necesaria una investigación deberás contactarte con la oficina correspondiente en tu Departamento de Estado o en la Oficina de Asuntos Exteriores responsable por tu tipo de actividades.

Algo de esta información fue adaptada de los materiales de Sean M. McWeeney, de Corporate Risk Internacional, y de Managing Terrorism Risks, por Ackerman Group.

Una fuente excelente en temas de seguridad es Rogers, C. & B. Sytsma (1999). *World Vision Security Manual: Safety Awareness for Aid Workers*. Geneva, Switzerland: World Vision.

Sugerencias para el viaje

En este libro tratamos de prepararte para tu aventura misionera. Si llegaste hasta aquí debes estar considerando seriamente ser asignado a algún lugar. Hiciste tus estudios de la región y sabes qué clima te espera cuando llegues, y encontraste otras informaciones útiles de viajeros que ya estuvieron allí antes. Así que ahora es tiempo de pensar en preparar tu propio viaje y equipaje. Para ayudarte, reunimos algunos pocos consejos para que consideres mientras te preparas para tu viaje.

Sugerencias para preparar tu equipaje

Casi todos empaquetan demasiadas cosas, pero también, lo que es un lujo para uno es una necesidad para otro. La lista de abajo no es sancionadora sino descriptiva. Tu lista diferirá de la de otros, porque refleja tu personalidad y tus necesidades. Antes de empaquetar asegúrate de controlar las reglamentaciones de seguridad del gobierno y las reglas para el equipaje de tu línea aérea.

- Lleva un estuche escondido en vez de una cartera o una mochila, para llevar seguros tus cheques de viajeros, tarjetas de crédito, pasaporte, etcétera. Úsalo en el frente, no en la espalda.
- En caso de que tu equipaje se demore, lleva siempre equipaje de mano (pequeña mochila, bolsito o pequeña valija con ruedas) donde hayas empaquetado los medicamentos necesarios, artículos de higiene (en los tamaños permitidos), algo con qué dormir, una muda de ropa y ropa interior.
- Guarda el equipo de fotografía, las computadoras y otras cosas valiosas en el equipaje de mano.
- Empaqueta las ropas dobladas en dos bolsas herméticas de plástico para ocho kilos. Lleva una bolsa de plástico extra para poner ropa sucia mientras estés viajando.
- Coloca tu rótulo de viaje en el lado de afuera y en el lado de adentro de tu maleta.

Viajar por aire

La mayoría de ustedes van a viajar por aire a su destino de misión. Los transportes aéreos difieren con respecto a la cantidad de equipaje que puedes llevar, las normas de check-in, y otros detalles. Controla con tu agente de viajes o directamente con las aerolíneas las normas comunes y reglamentos para todas las diferentes líneas aéreas que vas a utilizar. Probablemente también repasarás la información histórica y cultural que reuniste sobre el país de destino.

- Asegúrate de tener tu pasaporte y certificados de salud en un lugar a mano, como también las visas necesarias.
- Consigue dos copias de (a) tu pasaje de avión o recibo de pago del mismo, (b) por lo menos las dos primeras páginas de tu pasaporte, (c) una lista de los números de los cheques de viajero y (d) el teléfono internacional de la empresa de tu tarjeta de crédito. Guarda una copia en un lugar separado en tu equipaje y deja la otra copia a alguien en tu casa. Esto servirá para facilitar el reemplazo en caso de ser necesario.
- Asegúrate que las personas indicadas conozcan tu itinerario: padres, esposo/a, hijos, supervisor, anfitriones en el destino, etcétera.

Ejemplo de lista de cosas a llevar

- Equipo de higiene
- Tijera pequeña y/o alicate para uñas
- Medicamentos recetados
- Costurero de viaje (puedes llevarte uno de tu próximo hotel)
- Colección de alfileres de gancho
- Equipo de primeros auxilios, incluyendo jeringa y agujas limpias
- Reloj despertador
- Los juegos mínimos de ropa interior, medias y otra ropa necesaria
- Un par de zapatos extra
- Cortaplumas
- Radio de onda corta
- Linterna pequeña
- Hilo de nailon para colgar ropa o para atar cajas, etc.
- Bolsas herméticas de plástico, de dos tamaños, para medio litro y para un litro
- Almohada inflable y máscara para los ojos, para dormir en el avión
- Un juego de adaptadores y un pequeño transformador

- Adaptadores de voltaje dual, tantos como sean necesarios (por ejemplo: secador de cabello, plancha de viaje).
- Baterías de repuesto para radio, reloj, linterna
- Arregla de antemano cuáles asientos prefieres. Las personas que no hacen esto, a menudo, tienen que sentarse en el asiento del medio, entre dos vecinos corpulentos, luchando por tener un lugar donde poner sus codos. Arregla también de antemano para que te sirvan comida vegetariana y otras comidas especiales.
- Cuando estás en ruta, confirma tu próximo vuelo apenas llegues.
- Planifica el check-in por lo menos una hora antes de los vuelos de cabotaje y dos horas antes o más previo a los vuelos internacionales. Pregúntale a alguien que conozca el aeropuerto local cuál es la mejor hora para el check-in en ese aeropuerto. También el factor de congestión de tránsito para poder llegar a tiempo al aeropuerto.

Valijas

- Averigua en tu línea aérea acerca de qué está permitido entregar en el check-in y qué puedes llevar como equipaje de mano. Las reglamentaciones de seguridad alrededor del mundo son variables y a menudo estrictas. En algunos lugares puede ser que pesen tu equipaje de mano.
- No pongas cortaplumas u otros objetos filosos en tu equipaje de mano.
- Evita usar equipaje caro, de marca y etiquetas de fantasía. Con colocarle una cinta de color barata, ya podrás identificar tu equipaje fácilmente.
- Los costados duros son más difíciles de romper. Los costados blandos se pueden estirar si quieres agregar algo.
- Generalmente no se toma en cuenta una cartera o la valija de la laptop como equipaje de mano permitido.

Vestimenta para el viaje

- Usa ropa suelta, cómoda con un saco o suéter, en caso de que haga frío en el avión.

- Podrás sentirte más cómodo si te sacas los zapatos en el avión. Asegúrate de estar bien hidratado y de tomar frecuentes paseos para evitar que se hinchen tus pies.
- Ten en consideración tu destino cuando te vistas para viajar, especialmente si cruzas el Ecuador.
- Si te compras ropas nuevas, compra las que no necesitan planchado.
- Lleva cosas que pueden ser usadas de por lo menos dos o tres maneras distintas.

Otras consideraciones

Dinero y valores

- Lleva una suma limitada de moneda fuerte (por ejemplo 100 Euros) en billetes pequeños.
- Utiliza tarjetas de crédito con precaución. ATMs generalmente ofrece las mejores tasas y los menores cargos por efectivo.
- Evita los cambistas en las veredas. Hemos visto que incluso lugareños fueron engañados en cientos de dólares y no se dieron cuenta hasta que era demasiado tarde.
- Ten cuidado de no hacer alarde en público del efectivo que tienes, ni de relojes caros, cámaras u otras cosas valiosas. ¡Abundan los carteristas!

Factores de seguridad

- Tienes que ser cauto y no abrir la puerta de tu habitación de hotel a ningún extraño, ni a empleados del hotel que no hayas pedido para algún servicio.
- Evita caminar solo en ciudades a oscuras.
- Evita conducir después de la puesta de sol.
- Agradece al personal de seguridad en los aeropuertos. No te quejes y nunca hagas bromas ni discutas con el personal de seguridad.
- Evita tomar un taxi solo de noche.
- Las mujeres deberían evitar viajar solas si fuere posible.

Computadoras

- Ten cuidado con los ladrones de computadoras, especialmente en los puestos de control de seguridad.

- Mantén tu batería cargada y adentro de la computadora para poder encenderla si te lo piden en un control de seguridad.
- Si tienes que controlar tu equipaje de mano en la puerta, asegúrate de sacar tu computadora y llevarla contigo.

Tarjetas de llamadas internacionales y e-mail

Las comunicaciones internacionales cambian tan rápidamente que casi todo lo anotado aquí es posible que ya sea obsoleto.

- Generalmente las tarjetas de llamadas internacionales son bastante más económicas que el servicio telefónico común.
- Si quieres utilizar tu e-mail en el extranjero a través de tu proveedor de Internet, antes de partir asegúrate de hacer algunas averiguaciones acerca de tus opciones. En muchos lugares también podrán ayudarte los líderes Adventistas del Séptimo Día locales, ya que muchos usan e-mail para comunicarse internacionalmente.

Regreso a casa

Recuerdo cuando volví a casa después de mi primer viaje a Rusia. ¡Qué experiencia había tenido que cambió toda mi vida! Había estado en un país increíble: hermoso, pobre... y confundido. Yo también estaba confundido. Tenía historias extrañas para contar. Había conocido a personas asombrosas e inmensas necesidades. Había ganado nuevas perspectivas. Allí, con un dólar se podía pagar el alquiler de un mes. Con diez dólares se le podía pagar el sueldo mensual a un ingeniero. Ahora me sentía culpable de gratificarme con un cono de helado por un dólar. También me enojé cuando observé el aparente descuido con que gastábamos nuestra plata en casa.

Esta experiencia es común para aquellos que vuelven del servicio misionero. Cuanto más tiempo viviste en el extranjero, cuanto más te acostumbraste a tu cultura anfitriona, tanto más agudamente puedes llegar a sentir los síntomas del shock cultural a la inversa cuando vuelves a casa. Una vez que estés en tu casa, tendrás oportunidades de compartir tu singular historia. Cómo hacer eso bien es uno de los temas en esta sección. En este capítulo te ayudamos a pensar acerca de la vida después de tu período de servicio.



Piénsalo

- ¿Ya pensaste acerca de lo que sucederá cuando vuelvas a casa después de tu servicio misionero?
- ¿Escuchaste a otros misioneros hablar acerca de su experiencia al volver a casa?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que recuerdas?

Regreso

Así que estás en tu viaje de regreso a casa. Pronto verás a tus amados y a tus amigos. Tienes tantas experiencias para compartir con ellos. También estás ansiando poder salir a tu restaurante favorito. El solo pensamiento de poder estar en casa te llena de emoción.

Y luego estás en casa. Todos aquí te admiran y escuchan tus increíbles historias, al principio. Pero pronto la emoción se habrá acabado. Las personas están atareadas ocupándose de sus vidas. Y tu hogar ya no es como era cuando te fuiste. La vida continuó mientras no estabas, y ahora es tu turno de adaptarte otra vez. Descubres algo que no habías esperado. Algo cambió. ¡Tú cambiaste!

Impacto cultural a la inversa

Ahora que experimentaste una manera diferente de vivir, repentinamente ves el contraste con la manera de vivir en tu país natal: la constante prisa, los horarios, el materialismo, la superficialidad y muchas otras cosas. Cosas que dabas por sobreentendidas, ahora te parecen equivocadas. ¿Qué haces? Todos experimentamos una gama de emociones durante el período de readaptación. Lo que es crucial es no quedarse atorado en las maneras negativas del shock cultural a la inversa.

Tortuga: Una reacción común es estar frustrado y ser crítico con las personas que parecen no preocuparse por el mundo allá afuera o no preocuparse por las misiones. Sus preguntas “tontas” (“¿Así que las personas en realmente no usan papel higiénico?”) pueden llegar a irritarte. Así que puedes estar tentado a recogerte dentro de tu cubierta protectora.

Qué hacer: Recuerda que no hay forma posible de que ellos compartan tu nivel de intensidad de sentimiento y compromiso. Ahora tienes una “comprensión activa” de otra manera de vivir, a la que no se puede acceder sin la experiencia de vivir realmente en otra cultura.

Cruzado: Puedes tratar de imponer tu experiencia a las personas

y convertirlas para que tengan tu punto de vista. Te conviertes en un cruzado por el cambio en tu hogar, tu iglesia, tu comunidad, tu país, o tu cultura.

Qué hacer: Recuerda que así como tú tienes el derecho a vivir la vida de la manera que elijas, debes permitir que otras personas tomen sus propias decisiones. Es posible que pases por ambas “etapas”. Tarde o temprano te adaptarás.

Adaptarse a estar en casa

Una de las cosas que ayudan a la adaptación es ver la cultura de tu hogar como otra “otra sociedad” a la que debes acercarte como lo hiciste con la cultura anfitriona. Tu experiencia de misión empujó las fronteras de tus conocimientos y te dio tus propias perspectivas, que no se pueden obtener mediante libros o hablándoles a estudiantes internacionales en casa. Para cosechar los beneficios de tu experiencia misionera puedes hacer varias cosas.

- *Evaluar tu experiencia.* Es importante que te tomes el tiempo para reflexionar acerca de tu experiencia. ¿Qué aprendiste? ¿En qué cambiaste? ¿Qué harás ahora?
- *Comparte tu historia.* Uno de los grandes beneficios de una experiencia misionera es cuánto puedes influenciar a tus amigos y familiares con un nuevo compromiso para la misión. Las misiones se multiplican a medida que aquellos que se fueron les cuenten sus historias a los de casa. Lo que es importante es contarlos bien.
- *Sigue involucrado con la misión.* Tu experiencia misionera puede tan solo ser el primer paso para que Dios te revele lo que tiene planeado para tu vida. Debes estar atento a su conducción.

Para muchos misioneros, los sufrimientos del ajuste cultural al regresar son tan perturbadores como el shock cultural que experimentaron cuando se fueron. Así que no te desespere. Una buena fuente para manejar los problemas del regreso es Storti, C. (1991). *The Art of Coming Home*. Yarmouth, ME: Intercultural Press.

Consejos para mejorar tu historia

Registra las historias: Mantén un diario para ayudarte a recordar detalles concretos. Los sonidos, olores, escenas y conversaciones se te olvidarán sin ese registro.

Tienes que estar listo: Las personas que recuerdan que fuiste a “algún lado” te preguntarán cortésmente, “¿Cómo te fue en el viaje?” Utiliza la ocasión para compartir un resumen de un minuto sobre tu experiencia. Utiliza una historia corta.

Toma la iniciativa: Arregla los lugares adonde puedas ir para compartir tu experiencia. Escuela Sabática, encuentros juveniles, reuniones de oración son buenas circunstancias para centrar la atención sobre la situación misionera que conociste.

Habla en voz alta: Siempre será apreciada una historia bien contada, en una voz audible. Practica dicción. Habla lo más claramente posible. No te sientas culpable por no comunicar tus emociones solo porque tu voz no era audible.

Comienza con fuerza: Al comenzar, trata de despertar la confianza con curiosidad. Nunca comiences con un pedido de disculpas. Trata de crear expectativas.

Pinta cuadros verbales: Desde tus palabras de apertura entra en la historia con detalles vívidos, para que tu audiencia pueda visualizar la escena (la silla chirriante, el olor del incienso, los niños enlodándose en un charco, tus propios sentimientos en ese momento). Selecciona cosas importantes. Contesta las cinco preguntas básicas: quién, qué, dónde, cuándo, y por qué. Pero no te sobrepases. Sé cuidadoso con la jerga que aprendiste mientras estabas de viaje, con la que no están familiarizados tus oyentes.

Ilustra tu historia: Dramatiza. Representa una conversación. Incluye expresiones faciales e inflexiones verbales. Utiliza fotos para ilustrar, pero asegúrate de seleccionar solamente fotos de calidad y de mantenerlas en movimiento lo suficientemente rápido como para seguir la secuencia de tu historia. No dejes fotos simplemente sobre la pantalla con un comentario al respecto. Para lograr tu objetivo puede ser importante usar un objeto.

Enfoca en las personas: La misión son personas enviando a personas para alcanzar a otras personas. Las historias de personas son las que tocan los corazones de los oyentes. Los programas, planes de acción, planificaciones, son importantes, pero están para servir a las personas. En tus historias y fotos, enfoca a las personas, sus rostros, pensamientos y emociones.

Transmite lecciones importantes: Las historias pueden mantener la atención de una audiencia, pero recuerda que estás allí no solamente para entretener. Cada experiencia de vida puede servir para ilustrar algún principio bíblico. Una frase corta (“¡No puedes impedir a Dios!”) o una cita de las Escrituras (“¡Y el mayor de todos es el amor!”), puede ser útil. Pero no elabores el punto.

Acentúa lo positivo: Es importante relacionar los desafíos que afrontaste con un espíritu de esperanza. En vez de condenar a las personas por su materialismo, desafiarlas a ver las enormes oportunidades que tienen para invertir en la obra del Señor alrededor del mundo. No lamentes tus pruebas. Puede ser de gran ayuda un poco de humor, por ejemplo, “mis condiciones de aislamiento no eran el fin del mundo pero yo lo podía ver desde allí”.

Alienta la interacción: Brinda oportunidades para que formulen preguntas. Contesta específicamente. No te sientas amenazado. Tienes una respuesta para cada pregunta. Puede ser “No sé”. Comentarios de apoyo tales como “Esa es una buena pregunta”, o “¿Pescaron el significado del comentario de Jack?” dan un buen tono.

Termina a tiempo: Recuerda que si estás de regreso en una cultura en la cual el tiempo es de suprema importancia, a menudo te pueden pedir que des un “breve informe”. No te desesperes. Simplemente les das una versión condensada de la historia, al estilo Reader’s Digest. ¡Si eres cuidadoso de no pasarte en el límite del tiempo, seguramente volverán a llamarte!

Para resumir: No pierdas la oportunidad de contar tu historia. Dios utilizó a personas con una historia como la de Hudson Taylor, o el misionero pionero adventista John N. Andrews para encender los movimientos misioneros modernos.

Basado en R. Blue y T. Gibson (Eds.), *Tell de Store: How to Communicate with Others When You Return. En Stepping Out: A Guide to Short Term Missions* (Seattle, WA: YWAM, 1992), pp. 180-182.

¿Y ahora qué!?

Te brindamos aquí algunas maneras de mantener viva tu experiencia misionera:

Comparte tu experiencia misionera con otros. No intentes darle un informe detallado y largo a cualquiera que te pregunte acerca de tu experiencia misionera. Pero, prepárate para ir algo más allá del estereotipo “¡Me fue muy bien!” y trata de compartir algunas historias breves, concretas, que muestren lo que aprendiste.

Pide a tu pastor un tiempo para compartir brevemente tu experiencia con tu iglesia. La Escuela Sabática es un momento ideal para compartir algunas fotos, videos e historias con tu iglesia. Si te tomaste el tiempo para elaborar tu experiencia misionera, serás capaz de seleccionar aquellos temas que ayuden a tus compañeros miembros de iglesia a comprender por qué la misión todavía es importante y cómo cada uno puede comprometerse con ella.

Contribuye con el Informe Misionero Mundial en tu iglesia. Aun el informe misionero semanal puede llegar a ser una manera de continuar comprometido. Una historia misionera relatada por alguien que tuvo una “degustación” de primera mano puede ser una contribución eficaz para mantener viva la misión en el ámbito de la iglesia local.

Apoya a otros que se están preparando para ir a un campo misionero. Tu experiencia puede constituir un recurso valioso para otros misioneros.

Aumenta tus ofrendas para las misiones. Esta es una forma en que puedes apoyar la misión de la Iglesia Adventista. Recuerda que las ofrendas para la misión general frecuentemente proveen los fondos con el fin de poder seguir con aquellos proyectos que fueron iniciados por ofrendas especiales dadas una sola vez.

Aprende idiomas extranjeros. Un misionero de corto plazo volvió de Rusia, y decidió aprender el idioma para poder comunicarse más eficazmente la próxima vez que fuera a Rusia.

Continúa estudiando a las personas y la cultura de tu país anfitrión y otra cultura en que podrías servir en el futuro. Muchas universidades proporcionan estudios sobre temáticas internacionales. La experiencia transcultural te capacita para estudiar con más énfasis y dar una respuesta más apropiada a temas importantes.

Comprométete con los ministerios comunitarios locales. A menudo nuestros ojos están más abiertos a ministerios piadosos si hemos vivido en zonas pobres del mundo. La misión de Cristo incluyó sanar la totalidad de la persona. Muchas comunidades, especialmente en zonas urbanas, proveen muchas oportunidades para el servicio social cristiano,

Considera la posibilidad de entregarte al servicio misionero a corto o a largo plazo. Muchos misioneros a largo plazo comenzaron su carrera misionera como voluntarios a corto plazo. Algunas agencias misioneras, tales como ADRA, consideran que la experiencia a corto plazo es el umbral para un compromiso misionero más extenso. Y muchos misioneros de carrera que ya han regresado permanentemente disfrutaban de seguir entregados a la misión a través de viajes misioneros a corto plazo.

Adaptado de Eaton, C., y Hurst, K. (1991). *Vacation with a Purpose*. Colorado Springs, CO: Navpress.



Tu turno

1. Las siete preguntas siguientes pueden ayudarte a evaluar tu experiencia cuando regresaste de tu servicio misionero. Puedes hacer esto solo o con un amigo que haya compartido tu experiencia.
 - ¿Qué fue lo que más te gustó de tu experiencia misionera?
 - ¿Qué fue lo peor que te sucedió?
 - ¿Cuál es la lección más significativa que te enseñó Dios duran-

te tu servicio misionero?

- ¿En cuál aspecto de tu vida percibiste los mayores cambios?
 - ¿Qué experiencia sola resume lo que Dios hizo a través de ti?
 - ¿Cuál es el mayor desafío que enfrentas al regresar a casa?
 - ¿Qué cosas son las que más agradeces a Dios?
2. Mientras piensas en compartir tu historia, repasa los consejos para una mejor comunicación de este capítulo. Bosqueja un informe breve que podrías dar, teniendo en mente los principios que aprendiste en este capítulo.
 3. Cuando piensas en tu futuro, ¿qué cosas planeas hacer para permanecer en contacto con tu experiencia y seguir con tu compromiso con la misión?

Éxodo 4:12: “Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar”.

Deuteronomio 31:8: “Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides”.

Deuteronomio 33:25: “[...] y como tus días serán tus fuerzas”.

Salmo 27:1: “Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?”

Salmo 46:10: “Estad quietos y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra”.

Salmo 56:4: “En Dios alabaré su palabra; En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?”

Salmo 118:6: “Jehová está conmigo; no temeré lo que pueda hacer el hombre”.

Proverbios 3:23, 24: “Entonces andarás por tu camino confiadamente, y tu pie no tropezará. Cuando te acuestes, no tendrás temor, sino que te acostarás, y tu sueño será grato”.

Isaías 12:2: “He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí”.

Isaías 40:31: “Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”.

Isaías 55:4-13: “He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. He aquí, llamarás a gente que no conociste, y

Isaías 55:4-13: “He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado.

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

“Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída”.

Jeremías 1:7, 8: “Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová”.

Mateo 6:33, 34: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal”.

Mateo 24:14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”.

Mateo 28:20: “[...] y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

Marcos 9:23: “Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible”.

Marcos 16:17, 18: “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán”.

Lucas 11:9, 10: “Y yo os digo: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”.

Lucas 11:13: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

Lucas 18:27: “Él les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”.

Juan 14:12: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre”.

Hechos 1:8: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Romanos 8:28: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien [...]”.

Romanos 8:35-39: “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.

1 Corintios 15:58: “Así que, hermanos míos amados, estad firmes

y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

2 Corintios 4:8, 9: “ [...] estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados, perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos [...]”.

Filipenses 4:13: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Filipenses 4:19: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”.

Hebreos 13:6: “[...] El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre”.

Salmos con promesas

Salmo 23: “Jehová es mi pastor, nada me faltará [...]”.

Salmo 46: “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones [...]”.

Salmo 91: “El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente [...]”.

Promesas especiales para quienes enfrentan desafíos y obstáculos

Éxodo 23:27-30: “Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos. Enviaré delante de ti la avispa, que eche fuera [...] de delante de ti [...] Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra”.

Deuteronomio 1:29, 30: “Entonces os dije: No temáis, ni tengáis miedo de ellos. Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros [...]”.

Deuteronomio 3:22: “No los temáis; porque Jehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros”.

Josué 23:5: “Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y las arrojará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis sus

tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho”.

Josué 13:6: “[...] yo los exterminaré delante de los hijos de Israel [...]”.

Josué 17:18: “[...] porque tú arrojarás al cananeo, aunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte [...]”.

Isaías 45:2: “Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos”.

Pensamientos misioneros

“Se nos pide que cumplamos con una tarea imposible, pero trabajamos con el que puede hacer lo imposible”.

J. Hudson Taylor

“Cuántas veces intentamos trabajar para Dios hasta el límite de nuestra incompetencia en vez de hacerlo hasta el límite de la omnipotencia de Dios”.

J. Hudson Taylor

“Todos los gigantes de Dios han sido hombres (y mujeres) débiles que hicieron grandes cosas para Dios, porque calcularon que Dios estaba con ellos”.

J. Hudson Taylor

“Los mejores regalos de Dios no son cosas, sino oportunidades”.

Autor desconocido

“Tenemos toda la eternidad para relatar las victorias ganadas para Cristo, pero solo tenemos unas pocas horas antes del anochecer para ganarlas”.

Jonathon Goforth

“Todo lo que él toma, le daré.
Todo lo que él da, lo tomaré”.

Mabel Williamson

